

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA



ANÁLISIS DE LOS ARREGLOS FAMILIARES TRANSNACIONALES EN LA
COMUNIDAD DE SALAMANCA, CÚA – ESTADO MIRANDA, DURANTE EL AÑO 2024

TRABAJO FINAL DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE SOCIÓLOGO

Tesistas: Br. Anabella Tartaglia Reyes

Br. Ginelvis García Monroy

Tutora: Dra. Brenda Yépez Martínez

Caracas, 2024



VEREDICTO

Los integrantes del jurado, reunidos para examinar el Trabajo Final de Grado, Titulado:

Análisis de los arreglos familiares transnacionales en la comunidad de Salamanca - CVA Edo. Miranda.
Durante el año 2024.

Presentado por la Bachiller: *Fartaglia Anabella - 26.283.306*
Cedula de Identidad N° *Caruzo Geinelvis - 27.369.906.*

Fartaglia Anabella y Geinelvis Caruzo
Hemos decidido Evaluar el trabajo final de grado con la calificación *Aprobado*

con mención publicación.
En Caracas a los *15 días del mes de julio del 2024.*

JURADO EVALUADOR

PROFESOR TUTOR:

Brenda Jépez Martínez. Brenda Jépez

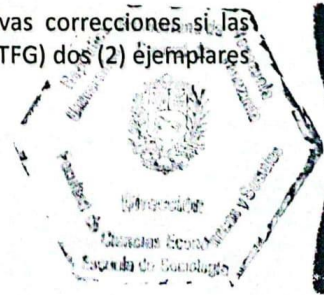
PROFESOR/RA:

Fleín de Penzifo. FJC

PROFESOR/RA:

Chelina Sepúlveda. Chelina Sepúlveda

Nota: Los bachilleres tienen 15 días para hacer las respectivas correcciones si las hubiere para entregar a la comisión de Trabajo Final de Grado (TFG) dos (2) ejemplares en (2) discos compactos contentivos del TFG en formato PDF.



Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Escuela de Sociología. Ciudad Universitaria. Edif. FACES, piso 7; Tlf: 6052543, 4162590, 5154731, 7449134



OBSERVACIONES AL TRABAJO FINAL DE GRADO

TITULO: *Análisis de los arreglos familiares transnacionales en la Comunidad de Salamanca - CUA. Edo. Miranda, durante el año 2024.*

Presentada por

Cedula de Identidad No. V-

Tartaglia Anabella - 26.283.306

García Cinelis - 27.369.906

OBSERVACIONES: *Es un tema que contribuye al estudio de la Migración venezolana. Es un trabajo riguroso en la documentación teórica desde la Sociología de la migración; y un aporte al estudio venezolano poco visible en la esfera pública:*

JURADO EVALUADOR

PROFESOR TUTOR: *Brenda Yépez-Martínez.*

PROFESOR/RA: *Flérida Rengifo*

PROFESOR/RA: *Chelina Sepúlveda.*

FECHA: *15/07/2024.*



Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*

Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales - Escuela de Sociología. Ciudad Universitaria. Edif.

FACES, piso 7; Tlf. 6052543, 4162590, 5154731, 7449134

Dedicatoria

A mi adorada hija Arianna, quien es mi fuente de luz. Eres la inspiración que me impulsa a alcanzar mis metas y mi pilar de apoyo en cada paso que doy. Gracias por siempre estar a mi lado y llenar mi corazón de amor infinito.

Anabella Tartaglia

A mi abuelo Elio, quien, a pesar de su ausencia física, su presencia se mantiene viva en mi corazón y en mis pensamientos. Su recuerdo me impulsa a seguir adelante con mis sueños y a alcanzar mis metas.

Ginelvis García

Agradecimientos

A Dios, a la Virgen María y a Jesucristo por su compañía y guía durante mi camino, siempre he confiado en los propósitos que tienen para mí.

A mi madre, expreso mi más profunda gratitud por su apoyo incondicional y su inquebrantable confianza en mí. Gracias por orientarme, por ser mi pilar fundamental y hacer posible la elaboración de esta tesis con la valiosa información suministrada acerca de la comunidad.

A mi padre y a mi hermano, les agradezco profundamente su confianza, apoyo y colaboración constante en cada momento.

A mi tutora, la Dra. Profesora Brenda Yépez, por su sabiduría, paciencia, confianza y empatía desde el principio hasta el final de este Trabajo Final de Grado (TFG). Gracias por su guía, tiempo y apoyo en cada asesoría que me motivaron a creer en el potencial de mi investigación.

A mis profesores, por compartir su conocimiento durante mi carrera, quienes me han permitido desarrollar las habilidades necesarias para llevar a cabo esta investigación.

A Ginelvis, amiga y compañera de tesis, agradezco por su amistad, apoyo mutuo y colaboración durante la elaboración de este trabajo.

A todos mis amigos y amigas, por su bonita amistad, cariño y aliento, quienes me han orientado y apoyado y se han interesado genuinamente en el tema de esta investigación.

A las familias transnacionales residentes en Salamanca por querer formar parte de esta investigación.

Anabella Tartaglia

A mi madre, por su confianza, y por inculcarme valores fundamentales como la responsabilidad y la perseverancia. Su guía y apoyo incondicional han sido el motor que me ha impulsado a dar lo mejor de mí en cada momento.

A mi padre, por su apoyo incondicional, su aliento constante y por ser mi mayor animador. Sus palabras de aliento me han dado la fuerza para enfrentar los desafíos y seguir adelante con determinación.

A mi hermana, por su complicidad y ser una fuente de apoyo incondicional. Gracias por estar siempre presente y ser mi confidente.

A Ligia y Carmen, mis abuelas, por su amor incondicional, su sabiduría, sus detalles llenos de cariño y ayudarme a superar esta etapa de mi vida.

A Yaxcira, Yatzuri y Edgar, mis tíos, por su apoyo en los momentos más difíciles, sus palabras de aliento y su confianza en mí. Gracias por ser parte de mi red de apoyo y brindarme siempre una mano amiga.

A Anabella, amiga, comadre y mi compañera de tesis, por su compromiso, su invaluable ayuda y su dedicación durante todo el proceso. Gracias por ser una compañera excepcional y compartir tus conocimientos.

A Manuel, por su amor, comprensión y apoyo incondicional. Gracias por estar a mi lado en los momentos más difíciles y ayudarme a no rendirme.

A mis profesores, por su dedicación, conocimiento y amor a la sociología. Gracias por brindarme la empatía y las experiencias necesarias para enfrentar los retos académicos.

A mi familia, amigos y todas las personas que han contribuido a mi formación y crecimiento personal. Les expreso mi más sincero agradecimiento.

Ginelvis García

Índice General

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos	3
Resumen.....	9
Abstract.....	10
Prefacio	11
Introducción	13
Capítulo I: Planteamiento de la Investigación y sus Objetivos.....	17
1.1 Planteamiento del problema.....	17
1.2. Objetivos de la investigación	27
1.3. Justificación.....	28
1.4. Limitaciones	30
Capítulo II: El Marco Teórico – Conceptual	32
2.1. Bases teóricas	32
2.2. Bases conceptuales.....	56
2.3. El estado de la cuestión.....	64
2.4. Conclusiones del marco teórico conceptual	86
Capítulo III: El Marco Metodológico de la Investigación	88
3.1. Enfoque metodológico	88
3.2. Tipo de investigación	89
3.3. Diseño de la investigación	90
3.4. Población.....	91

3.5. Muestra.....	91
3.5. Operacionalización de variables.....	93
3.6. Técnica de recolección de información.....	96
3.7. Proceso de aplicación de los instrumentos.....	98
Capítulo IV: Análisis de los Resultados	101
4.1. Perfil sociodemográfico de las familias transnacionales.....	101
4.1.1. La familia residente en la comunidad de origen	102
4.1.2. Migrantes de las familias transnacionales.....	111
4.2. Reconfiguración de las familias transnacionales	123
4.3. Formas de comunicación de las familias transnacionales.....	134
4.4. Remesas de las familias transnacionales.....	141
Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones	147
5.1. Conclusiones	147
5.2. Recomendaciones.....	153
Referencias Bibliográficas	156
Anexos de la Investigación	175
Anexo A	175
Anexo B	182

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Operacionalización de las variables del objetivo específico 1	94
Cuadro 2. Operacionalización de las variables del objetivo específico 2.....	95
Cuadro 3. Operacionalización de las variables del objetivo específico 3.....	95
Cuadro 4. Operacionalización de las variables del objetivo específico 4.....	96

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Salamanca: Miembros de las familias transnacionales, por grupos de edad	105
Gráfico 2. Salamanca: Nivel educativo de los miembros de las familias transnacionales	109
Gráfico 3. Salamanca: Relación de parentesco de los emigrantes con respecto a la persona de referencia, por sexo	112
Gráfico 4. Salamanca: País de destino de los migrantes de las familias transnacionales	116
Papel del migrante.....	125
Gráfico 5. Salamanca: Roles de los miembros de las familias transnacionales, por sexo	129

Resumen

La presente investigación se centra en el análisis de las familias transnacionales. Dicho análisis comprende las características sociodemográficas de estas familias y cómo sus miembros se adaptan a la separación física a través de los arreglos familiares. Estas prácticas permiten mantener los lazos y vínculos afectivos pese a la distancia. El objetivo de este Trabajo Final de Grado (TFG) es analizar los arreglos de las familias transnacionales a partir de su reconfiguración, la comunicación y las remesas en la comunidad de Salamanca, Cúa – Estado Miranda, Venezuela durante el año 2024. Se identifican los principales estudios y teorías relacionadas con las familias transnacionales, tales como el transnacionalismo, las redes sociales, el capital social y la migración. La metodología empleada es cualitativa, descriptiva y no experimental con un enfoque fenomenológico. El hallazgo más significativo muestra un proceso de envejecimiento en las familias debido a la migración de sus miembros en edad activa y reproductiva, incluyendo a núcleos familiares completos. Esta situación también ha generado el cuidado intergeneracional, donde los abuelos asumen el cuidado de sus nietos ante la ausencia de los padres o madres migrantes. Este estudio destaca la necesidad de políticas públicas que apoyen a las familias transnacionales envejecidas (o en vías de envejecimiento) en comunidades como Salamanca.

Palabras claves: familias transnacionales, arreglos familiares, transnacionalismo, reconfiguración familiar, roles, comunicación, remesas, migración.

Abstract

The present research focuses on the analysis of transnational families. This analysis includes the sociodemographic characteristics of these families and how family members adapt to physical separation through family arrangements. These practices make it possible to maintain bonds and emotional ties despite the distance. The objective of this Final Degree Work is to analyze the arrangements of transnational families based on reconfiguration, communication and remittances in the community of Salamanca, Cúa - Miranda State, Venezuela during the year 2024. The main studies and theories related to transnational families, such as transnationalism, social networks, social capital and migration, are identified. The methodology is qualitative with a phenomenological, descriptive and non-experimental approach. The most significant finding shows an aging trend in families due to the migration of their members of active and reproductive age, including entire families. This situation has also generated intergenerational care, where grandparents assume the care of their grandchildren in the absence of migrant fathers or mothers. This study highlights the need for public policies that support aging transnational families in communities such as Salamanca.

Key words: transnational families, family arrangements, transnationalism, family reconfiguration, roles, communication, remittances, migration.

Prefacio

La motivación para realizar este Trabajo Final de Grado (TFG) surge de nuestro interés personal por comprender el fenómeno de las familias transnacionales, el cual es incipiente y novedoso en la realidad actual de Venezuela. Este viaje académico también se origina de nuestra profunda fascinación por la demografía y las investigaciones comunitarias. Este ámbito nos cautivó desde el sexto semestre de Sociología en nuestra Universidad Central de Venezuela (UCV). Asimismo, nos impulsa el gran deseo de contribuir al estudio, comprensión y apoyo de estas familias que permanecen en el país, quienes deben adaptarse al proceso migratorio de uno de sus miembros.

Queremos contextualizar nuestras experiencias, intereses y vivencias que nos impulsan a analizar, específicamente, los nuevos arreglos familiares transnacionales en Salamanca, Cúa – Estado Miranda, Venezuela. Al profundizar en nuestra historia familiar, descubrimos que la migración ha sido una constante a lo largo de nuestras generaciones. Nuestros bisabuelos, abuelos y otros parientes provienen de distintas nacionalidades, tejiendo una historia de movilidad y adaptación. Esto nos permite comprender mejor el mundo que nos rodea y la base de nuestra sociedad: las familias. Ya no solo conocemos la historia contada por nuestros familiares italianos, trinitarios y españoles que llegaron al país hace décadas, sino que vivimos personalmente este fenómeno presenciando la migración de nuestros seres queridos a otros países. La crisis socioeconómica y sociopolítica en Venezuela nos ha hecho experimentar, desde el año 2015, la migración de parientes, amigos y compañeros. Pese a la distancia, mantenemos el contacto y la conexión.

Al descubrir cómo la migración genera arreglos familiares en un contexto transnacional, considerando que existen pocos estudios del tema en Venezuela, sentimos la necesidad de abordar esta temática en una comunidad. Es enriquecedor observar cómo la unión familiar, los lazos afectivos y la amistad no se ven limitados por las fronteras, sino que, por el contrario, se fortalecen

en el tiempo y el espacio. Para nosotras esta posibilidad es una fuente de motivación para analizar el transnacionalismo en nuestro país, sin dejar de lado el carácter objetivo de la investigación.

La investigación también se inspira en la posibilidad de brindar una base para futuras investigaciones como estudiantes de Sociología. Además, ambas hemos vivido la experiencia de movilidad, viajando constantemente de una ciudad a otra para estudiar y trabajar en Caracas. Por otro lado, una de nosotras (Ginelvis) ha experimentado un proceso de migración interna dentro del país. Estas vivencias nos han impulsado a explorar en profundidad el tema migratorio, tanto desde una perspectiva personal como académica.

Nuestro conocimiento previo de la comunidad y de las familias transnacionales que allí residen ha facilitado el desarrollo de nuestra investigación en esta zona. Una de nosotras, residente en Salamanca (Anabella), ha presenciado el fenómeno migratorio en la comunidad. La confianza depositada en nosotras por estas familias permitió el acceso a la información y la realización del estudio.

Como futuras sociólogas, queremos plantear un acercamiento inicial sobre el tema, reconociendo la existencia de estas familias en nuestro país. Estamos comprometidas con la realización de esta investigación de forma ética y rigurosa, que contribuye a la comprensión de las familias transnacionales venezolanas. Este viaje ha sido una experiencia enriquecedora que nos ha permitido profundizar en los arreglos familiares transnacionales. Hemos aprendido valiosas lecciones sobre la adaptación y la importancia de los lazos familiares.

Introducción

Cada día en el mundo es más frecuente el fenómeno de las familias transnacionales, entendidas como aquellas que crean y mantienen los vínculos, a pesar que sus miembros estén separados físicamente. Según La Spina (2007), Zapata (2009) y OIM & UNFPA (2012), estas familias están sujetas a modificar su estructura, composición y dinámicas durante el proceso migratorio. Cada uno de los miembros logra preservar sus relaciones familiares a través de las prácticas sociales, económicas, afectivas y/o culturales en el ámbito transnacional. En América Latina y el Caribe (ALC) es común observar la predominancia de estas familias, puesto que históricamente es una región con tendencia a la migración. En países como Colombia, México y Cuba, las personas tienden a dirigirse hacia Estados Unidos en búsqueda de una mejor calidad de vida. Como plantea Mendoza (2019), la migración en México ha transformado la organización familiar a partir de los lazos afectivos a distancia, la comunicación y la responsabilidad económica. Es frecuente observar el envío de remesas, así como la práctica de la maternidad transnacional.

En la República Bolivariana de Venezuela, las familias transnacionales son un fenómeno novedoso que se ha manifestado recientemente debido a la crisis migratoria que se posiciona en la actualidad. Es un concepto incipiente en el país, por lo que existen muy pocos estudios referentes a las teorías del transnacionalismo aplicadas a las familias. Por lo tanto, el presente Trabajo Final de Grado (TFG) se centra en el fenómeno de las familias transnacionales residentes en la comunidad de Salamanca, Cúa – Estado Miranda. Esta comunidad arroja a familias que han experimentado la crisis social, económica y política de Venezuela, así como la migración de sus miembros.

En Salamanca es común observar una población predominantemente envejecida ante la migración de jóvenes y núcleos familiares completos. Como afirman Phélan y Osorio (2020), la mayoría de los migrantes provienen de este tipo de comunidades, ya que buscan una mejor calidad de vida en otros países. Asimismo, la mayoría de venezolanos en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú son jóvenes con menos de 35 años de edad. En Colombia, el 66% de los grupos familiares

que migraron tienen entre 18 y 59 años de edad (OIM, 2020; OIM & MPI, 2020). Esto evidencia cómo los adultos mayores son quienes permanecen en comunidades como Salamanca y, en algunos casos, son responsables de la crianza de los hijos de padres o madres migrantes. Las familias experimentan nuevos arreglos transnacionales a raíz de esta migración, los cuales se observan en Salamanca. Por este motivo, dicha comunidad es propicia para el estudio de los arreglos familiares¹ en un contexto transnacional.

En relación con lo anterior, surge el interés de realizar esta investigación con el objetivo de analizar los arreglos familiares transnacionales en la comunidad de Salamanca, Cúa – Estado Miranda. La metodología adopta un enfoque fenomenológico de tipo cualitativo. El diseño que se utiliza es descriptivo y no experimental, con el fin de comprender las experiencias y percepciones de las familias del estudio. Las entrevistas semiestructuradas se aplican a una muestra de 9 familias transnacionales residentes en dicha comunidad.

La finalidad de la investigación es comprender el proceso de adaptación de las familias a través de los arreglos familiares transnacionales. Específicamente, se enfoca en las características sociodemográficas, la reconfiguración familiar, las nuevas formas de comunicación y la recepción de remesas. Es importante abordar el estudio de las familias desde el transnacionalismo debido a las pocas investigaciones del tema en Venezuela. Los hallazgos encontrados permiten la creación de políticas públicas destinadas a esta población en el contexto migratorio venezolano.

Esta investigación se compone de cinco capítulos. El primer capítulo comprende el planteamiento del problema, el objetivo general y los específicos. En este capítulo se abordan las distintas investigaciones en el ámbito realizadas en el mundo y América Latina y el Caribe. Se realiza una descripción de la migración internacional a escala global, regional y nacional. Luego se desarrolla la relación con las familias, su adaptación como modelo familiar transnacional y los

¹ Se entiende como arreglos familiares a aquellas prácticas que ejercen las familias como una manera de adaptarse a la distancia física tras la migración de sus miembros, donde los cambios o transformaciones suponen una modificación en su estructura y dinámicas en términos de roles, responsabilidades, apoyo afectivo, comunicación, apoyo económico, entre otros (véase p. 56).

arreglos que pueden experimentar las familias transnacionales venezolanas. Finalmente, se formulan las preguntas de investigación, la justificación y las limitaciones de la investigación

El segundo capítulo contempla el marco teórico – conceptual que se divide en dos secciones: la primera son las bases teóricas – conceptuales referentes a los teóricos clásicos y contemporáneos, y la segunda el estado de la cuestión referente a las investigaciones previas. Las bases teóricas que se utilizan están relacionadas con las familias transnacionales, el transnacionalismo, las redes sociales², el capital social, el campo social y la migración. Las bases conceptuales detallan los siguientes conceptos: arreglos familiares, familia, hogar y persona de referencia, envejecimiento poblacional, migración calificada, capital humano y remesas. Para cerrar este capítulo se aborda el estado de la cuestión desde los estudios más pertinentes para la comprensión del concepto y perfil de las familias transnacionales, el proyecto migratorio, el papel de los hijos en la migración, los roles y las responsabilidades, las prácticas comunicativas y las remesas (sociales y/o económicas).

En el tercer capítulo se presenta el marco metodológico que incluye aspectos como el enfoque, el tipo de investigación, el diseño, la población, la muestra y la operacionalización de variables. Se explica la técnica de recolección de información (encuesta y entrevista semiestructurada) y el proceso de aplicación de los instrumentos (cuestionario y guía de entrevista). Por último, se detalla el procedimiento para el análisis de los datos cualitativo.

El cuarto capítulo expone el análisis de resultados y la interpretación de las mayores evidencias encontradas. Dicho capítulo se divide en cuatro partes: la primera se basa en la caracterización del perfil sociodemográfico de las familias transnacionales (tanto de los miembros residentes en la comunidad de Salamanca, como de los migrantes en el extranjero). La segunda está relacionada con la identificación de la reconfiguración familiar. La tercera con la descripción

² Nos referimos a las redes sociales como aquellas interacciones entre individuos que se establecen en el contexto migratorio (véase p. 35)

de las nuevas formas de comunicación de las familias con los migrantes, y la cuarta con el análisis de las remesas económicas y sociales que reciben estas familias.

Por último, se presentan las conclusiones y las recomendaciones que surgen para cumplir con los objetivos planteados en este trabajo final de grado.

Capítulo I: Planteamiento de la Investigación y sus Objetivos

1.1 Planteamiento del problema

En los últimos 25 años, la migración internacional³ ha aumentado a escala mundial debido a las crisis sociales, económicas, políticas, culturales y/o ambientales que afectan a numerosos países. A principios del siglo XXI, la cifra de migrantes internacionales⁴ se estimaba en 173 millones. En el año 2020, este número ascendió a 281 millones (OIM, 2022). A pesar del crecimiento significativo, la población migrante representa apenas casi el 4% de la población mundial. Según la OIM (2022), las guerras en Siria, Yemen, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y otros países obligan a millones de personas a buscar refugio en otras naciones. Otro factor impulsor es el cambio climático ante la frecuencia e intensidad de los desastres naturales. Entre 2020 y 2021, las familias abandonaron sus hogares por eventos climáticos en China, Filipinas, Bangladesh, India y Haití. La migración también emerge como una alternativa para mejorar la calidad de vida ante la pobreza, la persecución política o la búsqueda de nuevas oportunidades. De hecho, el 80% de los migrantes reside en países con un mayor desarrollo socioeconómico, ya que pueden acceder a mejores empleos, ingresos y servicios de salud y educación (OIM, 2022). Como sostiene Angulo et al. (2021):

Este fenómeno es una problemática social multifacética, relacionada en la actualidad con: la búsqueda de mejores oportunidades educativas y laborales, el seguimiento de las aspiraciones individuales, la evasión de la pobreza, la inestabilidad política y los conflictos o abusos de derechos humanos (p. 13).

En América Latina y el Caribe, la migración es una característica histórica predominante en toda la región. Entre 2010 y 2019, el número de inmigrantes⁵ se ha incrementado de 7 a 15

³ Según la OIM (2006), “La migración internacional es el movimiento de personas que dejan su país de origen o en el que tienen residencia habitual, para establecerse temporal o permanentemente en otro país distinto al suyo.” (p. 40). Estas personas son denominadas migrantes cuando han permanecido durante más de un año en dicho país.

⁴ El migrante internacional es toda persona que cambia de país de residencia habitual. Puede ser de manera temporal o permanente y por diversas razones. Según la OIM (2019) “El término incluye a los migrantes que tienen la intención de trasladarse de forma permanente o temporal, a los que se trasladan de forma regular o con la documentación requerida, y a aquellos que se encuentran en situación irregular.” (p. 136).

⁵ Desde la perspectiva del país de llegada, el inmigrante es la persona que llega a un país distinto al de su nacionalidad o de residencia habitual. Puede convertirse en su nuevo país de residencia habitual (OIM, 2019).

millones (OIM, 2022). Durante el mismo período, un total de 43 millones de emigrantes⁶ se trasladaron a otros países, teniendo un crecimiento importante del 66% de migrantes en ALC (PNUD, 2020). La migración intrarregional⁷ es un fenómeno constante y caracterizado por el deterioro de la calidad de vida en países como: Cuba, Haití, Guatemala y México (Solé et al., 2007). De acuerdo con la PNUD (2020), la decisión de emigrar está influenciada por una combinación de factores socioeconómicos: la pobreza, la inflación, la violencia, la falta de oportunidades, el desempleo, la inseguridad y la debilidad institucional. Las consecuencias negativas son la pérdida de capital humano, la migración calificada y la desintegración del seno familiar. No obstante, el envío de remesas contribuye a mejorar la calidad de vida de las familias que permanecen en los países de origen (PNUD, 2020).

La República Bolivariana de Venezuela no está ajena a los procesos migratorios como ha ocurrido a escala global y regional. En el siglo XX, el país recibió a inmigrantes de Italia, España, Portugal, Colombia, República Dominicana y Cuba. Durante el auge petrolero entre 1920 y 1930 se propició mejoras en la infraestructura, la alimentación, la educación y la salud que transformaron a Venezuela en un destino atractivo para la migración internacional (Yépez & Marrero, 2021).

En las décadas posteriores, Venezuela experimentó un notable flujo de inmigrantes en distintos momentos y circunstancias. Conforme a Yépez & Marrero (2021), a partir de 1940, la modernización urbana abrió oportunidades laborales para extranjeros de distintos países. Desde 1950, la ley de “puertas abiertas” y las guerras en Europa permitieron la llegada y acogida de inmigrantes europeos. Para 1960, algunos migrantes retornaron a sus países de origen debido a la inestabilidad política del país y la caída de Marcos Pérez Jiménez. En los años de 1970, las

⁶ Desde la perspectiva del país de salida, el emigrante es la persona que sale de su país de origen o de residencia habitual a otro país, de modo que el país de destino se convierte en su nuevo país de residencia habitual (OIM, 2019). Según el INE (2011) “Se considera emigrante, al residente habitual de un país determinado que, por razones de trabajo, estudio, u otras causas, se va a residencia a otro país donde permanece por un periodo superior a un (1) año.”

⁷ La migración intrarregional se define como: “Aquella que se realiza entre naciones reconocidas como parte de un mismo espacio que comparte similitudes históricas, culturales o políticas y se autodenomina y reconoce como región. Fuera de esta zona reconocida como región, el intercambio migratorio se caracteriza como extrarregional.” (Cortez, C. 2016, p. 127)

dictaduras y las crisis socioeconómicas en varios países de América Latina y el Caribe impulsaron la entrada de migrantes. El auge de la industria extractiva de minerales, la nacionalización del petróleo, la creación de universidades, las industrias básicas, entre otros, situaron al país como receptor de migrantes hasta finales de los años 80 (Yépez & Marrero, 2021). La modernización era un atractivo para migrantes profesionales y técnicos de alto nivel que tenían grandes expectativas en Venezuela (Vega, 2003). A mediados de 1980, el flujo migratorio disminuyó ante la caída de los precios del petróleo y la devaluación de la moneda nacional. Apenas los inmigrantes constituían el 7,4% (1.074.629 personas) de la población, según el censo de 1981 (Yépez & Marrero, 2021).

A finales del siglo XX, Venezuela se transformó en un país emisor de migrantes. A partir de lo planteado por Avendaño (2016), el primer momento se relaciona con el “viernes negro” de 1983 y su impacto en la economía venezolana. Esta situación generó el retorno de muchos inmigrantes a sus países de origen. Casi una década después, en 1992, se presenta el segundo momento después de un intento de golpe de Estado. El tercer momento surge debido a la crisis bancaria de 1994, mientras que el cuarto momento inicia con la elección de Hugo Chávez Frías como presidente en 1998. El quinto momento comienza con el paro petrolero entre 2002 y 2003. El sexto momento se establece con la reelección presidencial de Chávez en 2012. Finalmente, el séptimo momento comienza debido a su fallecimiento en 2013 y la llegada de Nicolás Maduro como su sucesor. Según Phélan & Osorio (2020), la migración entre 2002 y 2013 representan la primera oleada migratoria debido a las medidas socioeconómicas implementadas por el presidente Chávez. Aproximadamente 768.000 venezolanos emigraron a países de larga distancia como Estados Unidos, España y Canadá por su nivel educativo y recursos económico. La emigración se presentaba de forma esporádica entre los profesionales, quienes tenían una sensación de riesgo y amenaza a la seguridad e integridad de sus intereses (Guardia, 2007).

La emigración de venezolanos se intensificó durante el período presidencial 2013-2018 de Nicolás Maduro por una crisis económica, política, social e institucional. Como afirman Phélan &

Osorio (2020), a partir de este suceso, se manifiesta la segunda oleada migratoria entre 2014 y 2020 como un efecto del deterioro socioeconómico y sociopolítico de Venezuela. Los principales problemas del país comprenden la inflación, la escasez de productos, los salarios reducidos, la inseguridad y la violencia. La mayoría de estos migrantes provienen de clases medias urbanas, poblaciones vulnerables y de limitados recursos socioeconómicos, siendo su destino principal Colombia, Perú, Brasil, Ecuador y Chile.

La situación migratoria actual es el resultado del deterioro continuo de la calidad de vida de las familias en Venezuela. La población económicamente activa (PEA) y reproductiva se enfrenta a desafíos constantes que afectan sus metas personales, familiares, académicas y profesionales (Avendaño, 2016). La migración emerge como una alternativa necesaria para escapar de las dificultades que experimentan estas familias durante la crisis. Los migrantes optan por buscar un mejor desarrollo socioeconómico y una calidad de vida más favorable en los países receptores. Éstos pueden ser clasificados en tres categorías: regulares, irregulares y solicitantes de refugio o asilo político (González, 2020). Una parte de estos migrantes ha cruzado fronteras por puntos no oficiales o irregulares ante la escasez de recursos económicos y/o falta de documentación. Asimismo, ha surgido una nueva categoría denominada “venezolanos desplazados”⁸, la cual es un reflejo de la crisis que atraviesa Venezuela (OIM, 2022). De manera informal, en el lenguaje cotidiano, también se hace referencia a los “caminantes”⁹ que emprenden su viaje a otros países, parcial o totalmente a pie.

En el año 2020, la migración venezolana se estimó en 5,4 millones de personas, de acuerdo con el Portal de Datos sobre Migración (2020). A partir de ese año, la migración tuvo un giro inesperado durante la pandemia de COVID-19: miles de venezolanos retornaron a Venezuela “por

⁸ “El organismo de las Naciones Unidas encargado de los refugiados considera a los “venezolanos desplazados al extranjero” como una categoría aparte, para reflejar la crisis de desplazamiento actual; esta categoría no incluye a los refugiados y solicitantes de asilo venezolanos” (OIM, 2022, p. 107).

⁹ Según Acaps (2021) el término “caminantes” hace referencia a los inmigrantes que hacen el viaje parcial o totalmente a pie. Son aquellas personas que se movilizan por las grandes carreteras y algunos cruzan por terrenos difíciles de transitar con sus hijos y todas sus pertenencias.

diferentes medios, pero especialmente por vía terrestre, caminando, en transportes públicos y/o privados” (Osorio & Phélan, 2020, p. 120). Pese al retorno, el país se ubica en la segunda posición mundial en la categoría de personas desplazadas. Representa una cifra alarmante de casi 4 millones (11%) de desplazados a escala global (OIM, 2022). Las cifras más recientes indican que cerca de 8 millones de venezolanos han buscado nuevas oportunidades en distintos países del mundo, incluyendo refugiados y solicitantes de asilo (R4V¹⁰, 2023). De este conjunto, el 85% ha emigrado de forma masiva hacia países de América Latina y el Caribe.

La crisis socioeconómica y el descontento político ha desencadenado la migración de millones de venezolanos, cuyo fenómeno es complejo para las familias que permanecen en Venezuela. Según la ENCOVI (2021), un aspecto interesante de esta migración es que el 65% de los migrantes viajan en solitario, mientras que un 13% decide migrar con su pareja. En aquellos casos en los que existen hijos, suele ser común que sean cuidados por otros familiares, como abuelos o tíos. Más del 50% son los hijos, hijas y parejas de las personas de referencia del hogar, las cuales también son responsables de la crianza. Como indica Echeverry (2012), un grupo de los migrantes son descendientes de europeos, colombianos, peruanos y otras nacionalidades que inmigraron a Venezuela en décadas anteriores. Éstos migrantes huyen de la inseguridad y la inestabilidad socioeconómica y sociopolítica del país. Algunos pertenecen a “migraciones de segunda y tercera generación, que pueden tener ascendencia colombiana” (Echeverry, 2012, p. 17), y doble nacionalidad.

El movimiento migratorio se ha convertido en una decisión familiar, aunque existen personas que emigran de forma independiente. Algunas familias completas o núcleos familiares eligen migrar a otros países, mientras que muchos venezolanos lo hacen sin compañía o con personas no familiares. Gran parte de ellos declaran viajar solos, con amigos o conocidos. La posibilidad de una eventual reunificación familiar es considerada por algunos migrantes y

¹⁰ “Estas cifras representan la suma de refugiados, migrantes y solicitantes de asilo venezolanos compartidas por los gobiernos de acogida. No implican necesariamente la identificación individual, ni el registro de cada individuo, y pueden incluir un grado de estimación, según la metodología de procesamiento de datos estadísticos de cada gobierno, a veces en colaboración con las Plataformas nacionales de R4V.” (R4V, 2024, p. 1)

familiares, aunque otros aún no tienen claridad al respecto (OIM, 2021). Además, se ha manifestado la presencia de migrantes en el extranjero con hijos menores que permanecen en Venezuela.

Las familias venezolanas con miembros migrantes buscan adaptarse a través de las fronteras geográficas, sociales, económicas y políticas como familias transnacionales¹¹. Este nuevo modelo abarca la reconfiguración, las nuevas formas de comunicación y la recepción de remesas en Venezuela. La migración de personas jóvenes y de núcleos familiares completos ha generado el inicio de este modelo en los últimos años. Desde el punto de vista de Vásquez (2022):

En las familias transnacionales venezolanas la migración no está planificada como un sueño o un anhelo sino como un mecanismo de protección individual o familiar. Y durante el proceso se mantienen tres o cuatro puntos de conexión entre los familiares que les permiten estar unidas en la distancia: sensación de pertenencia, mantenimiento de un proyecto en común y vínculos a través de los rituales. La sensación de pertenencia no se rompe, viaja con la persona migrante y permanece con ella en el país de acogida, a menos que exista un conflicto familiar. Los proyectos comunes se materializan en muchos casos a través de promesas como una reunificación familiar. Por último, hay un mantenimiento de vínculos a través de rituales, a través de las remesas, y a través del sostén emocional (párr. 11-12).

Las familias transnacionales venezolanas son una unidad de reproducción social que suscita la participación de sus miembros en la distancia (Vásquez, 2022). A pesar de la separación por fronteras geográficas, los lazos familiares se adaptan a esta nueva realidad transnacional, propiciando arreglos familiares y nuevas dinámicas (Zapata, 2009). Estas familias se caracterizan por su capacidad para establecer nuevas formas de comunicación, integración, conexión y apoyo

¹¹ El concepto de familia transnacional es delimitado como: “Aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física.” (Bryceson y Vuorela, 2002, citado en Zapata, 2009, p. 1752-5173). El libro *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks* de Bryceson y Vuorela (2002), editorial Berg Publisher de Orxford/New York puede adquirirse en versión digital únicamente en la modalidad de pago.

económico entre países. Vista de esta forma, la migración internacional puede ser una estrategia familiar para acceder a remesas familiares que suplen la alimentación, educación, salud, entre otras necesidades individuales y de grupo, así como genera nuevas dinámicas de cuidado, crianza y roles como soporte material y afectivo (Izquierdo, 2010).

En la fase posterior a la migración, se muestra una desconfiguración temporal en la familia por la fragmentación de la estructura familiar y la pérdida de roles. Esta etapa permite la adaptación de las familias venezolanas durante el proceso migratorio (Avendaño, 2016). La desconfiguración es transitoria, aunque es importante para ajustar roles y asumir nuevas responsabilidades. A medida que se comprenden los nuevos arreglos familiares, se desarrolla la reconfiguración en la familia.

En las familias venezolanas con miembros migrantes, es frecuente observar una reconfiguración hacia estructuras unipersonales o monoparentales, así como cambios en los roles y responsabilidades de todos sus miembros. Según Di Brienza (2022) los hogares monoparentales, en particular aquellos encabezados por mujeres, registran un aumento en Venezuela. Conjuntamente, se observa un alza de jefaturas familiares¹² asumidas por personas mayores. La tendencia se manifiesta en unidades familiares nucleares y extendidas, aunque es más notoria en núcleos familiares incompletos o monoparentales. Estos últimos suelen tener un menor número de miembros como resultado de la migración en el país, especialmente de jóvenes. Las personas de referencia que migran tienen entre 25 y 29 años de edad en 7 de cada 10 hogares, las cuales acostumbran a delegar el rol a miembros de mayor edad, como padres, suegros o abuelos. La edad promedio de los hombres y las mujeres que asumen este rol es de 48 años de edad (Di Brienza, 2022). La reconfiguración familiar se establece con la estructura, los roles y las responsabilidades cuando emigra al menos un miembro de la familia.

La población venezolana que decide emigrar es mayoritariamente joven, siendo principalmente los niños, niñas, adolescentes y adultos mayores quienes permanecen en

¹² En el presente trabajo de investigación se utiliza el término “personas de referencia del hogar” (véase p. 59).

Venezuela. De acuerdo con BID (2022), este patrón sociodemográfico se traduce en la reducción de personas jóvenes en la pirámide poblacional y un cambio en la estructura de edades. Como efecto secundario, las tasas de crecimiento poblacional disminuyen y se incrementa el envejecimiento de la población. Las familias son propensas a tener un elevado número de adultos mayores, en comparación con personas en edad activa y reproductiva, lo que puede plantear desafíos en las políticas públicas actuales y futuras. Los países de destino se rejuvenecen, mientras que el de origen envejece al permanecer la población adulta mayor (Echeverry, 2012).

De acuerdo con OIM & UNFPA (2012), la migración también ha dado lugar a dinámicas de cuidado de carácter intergeneracional. Las relaciones se establecen entre padres e hijos, abuelos y nietos o entre padres. Del mismo modo, se llevan a cabo relaciones intrageneracionales, es decir, entre hermanos. Los nuevos arreglos familiares varían en función de los miembros que emigran y quiénes asumen los roles. La situación puede dar lugar a una renegociación de las responsabilidades y las funciones en el seno familiar. No obstante, existen desigualdades cuando en el país permanecen las madres o adultos mayores a cargo de los niños. En Venezuela, CECODAD (2019) estima que al menos 1 de cada 5 padres decide emigrar sin sus hijos menores de edad y dejan la crianza a las madres o los abuelos. La población estimada de niños, niñas y adolescentes separados de uno o ambos padres migrantes asciende a más de 930.000; los abuelos(as) son los cuidadores en el 51% de los casos. Di Brienza (2022) agrega que el 50% de los cuidadores son las madres con parejas migrantes y el 42% son los abuelos(as), quienes desempeñan un papel fundamental en la crianza.

Las nuevas formas de comunicación se utilizan entre los padres migrantes y sus hijos que permanecen en el país para mantener el contacto en la distancia. Dicha comunicación es una estrategia que emplean todos los miembros de la familia para fortalecer los vínculos afectivos. A través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), mediante el uso de las videollamadas y las aplicaciones de mensajería instantánea, se ha facilitado la interacción de las familias transnacionales. Estos recursos son fundamentales durante las diferentes etapas del

proceso migratorio (Benítez, 2011) y permiten conservar los lazos, la conexión y el interés existente antes de la migración. Con palabras de Mendoza (2019):

La comunicación virtual en tiempo real a través de una videollamada permite la participación de los miembros de la familia en la toma de decisiones en la discusión de temas de importancia para los miembros y reduce la distancia física (p. 68).

Antes de las nuevas tecnologías, la comunicación se caracterizaba por el uso de cartas o llamadas con tarifas adicionales. La comunicación era lenta y restrictiva, pero gracias a la digitalización, las familias transnacionales pueden reconfigurar las interacciones con las TIC's. Esta relación se genera a partir “de relaciones mediadas por los medios de comunicación y por formas modernas de transmisión de imágenes y mensajes” (Pérez, 2010, p. 2).

Las familias transnacionales logran construir las relaciones afectivas desde la comunicación a distancia. Los lazos más importantes se manifiestan entre padres e hijos o parejas como un mecanismo de protección individual, familiar y emocional que entabla el acercamiento. Aunque la comunicación permite la estabilidad de los vínculos, uno de los mayores retos es la desfamiliarización, la sensación de abandono o resentimiento (Mendoza, 2019). Los padres e hijos que residen en Venezuela suelen experimentar la ruptura del seno familiar y sentimientos ambivalentes como tristeza, preocupación, desgano y culpa. Pero también sienten felicidad y orgullo cuando el migrante consigue mejores oportunidades y calidad de vida (Avendaño, 2016). Los vínculos se preservan gracias a las llamadas, mensajes, fotografías, vídeos, entre otras, que posibilitan una comunicación efectiva y constante.

En el plano económico, la migración es percibida como una oportunidad para la recepción de remesas por parte de las familias transnacionales. Los migrantes buscan la estabilidad socioeconómica de sus parientes y los lazos familiares con el envío de remesas. Romero et al. (2018) describe que “El uso dado a las remesas, es para financiar el gasto corriente de las familias (gastos de primera necesidad... como ropa, alimentos, servicios públicos, transporte y medicinas)”

(p. 63). En el caso de los padres separados, es común que envíen dinero para la manutención y educación de sus hijos menores, sin asumir los gastos generales del hogar. Las madres migrantes con o sin cónyuge atienden las demandas y necesidades de sus hijos en el país de origen desde la maternidad transnacional (Rivas & González, 2011).

En Venezuela, las remesas han surgido como un fenómeno reciente del siglo XXI impulsado por el proceso migratorio. En 2019 se estimó \$3.700 millones de ingresos por remesas en el país, cuya cifra disminuyó a \$1.900 millones en 2020 y se proyectó a \$2.300 millones en 2021 (UCAB, 2020). Estas transferencias de dinero son un elemento clave para la satisfacción de necesidades básicas y emergentes de las familias transnacionales venezolanas. Las remesas son percibidas como un símbolo de apoyo y solidaridad de los migrantes a sus familiares en un contexto de crisis social, económica y política (Avendaño, 2016).

El respaldo económico que proporcionan las remesas es un apoyo importante para las familias venezolanas. Conforme con Petit (2023), el dinero recibido es un recurso que permite tener mayor calidad de vida y cubrir gastos que las familias no podrían afrontar con sus propios ingresos. Este ingreso permite el desarrollo socioeconómico familiar, donde los emigrantes envían parte de su sueldo en divisas (Echeverry, 2012). Aun así, el tiempo de recepción y los montos pueden variar en función de las condiciones sociales y económicas que experimente el migrante en el extranjero. En algunos casos, los hijos menores y los adultos mayores dependen de estas remesas, lo cual puede ser un gran desafío para las familias.

Las prácticas transnacionales en Venezuela pueden generar arreglos familiares relacionados con el ámbito sociodemográfico, la reconfiguración familiar, las nuevas formas de comunicación y la recepción de remesas. Dichos arreglos son comunes tras la migración de jóvenes y núcleos familiares. Cada uno de estos aspectos resalta la necesidad de abordar empíricamente los arreglos de las familias transnacionales para adaptarse al contexto migratorio. En este sentido, se plantea el análisis de los arreglos de las familias transnacionales residentes en comunidades como Salamanca, Cúa – Estado Miranda, Venezuela. En dicha comunidad se percibe la adaptación

de las familias tras la migración de al menos uno de sus miembros. Por ello, es importante la caracterización del perfil sociodemográfico de estas familias, incluyendo variables como: el sexo, la edad, el parentesco, el nivel educativo, la situación laboral, los ingresos y el proyecto migratorio. Del mismo modo, es fundamental la descripción de la estructura, los roles y las responsabilidades como una manera de adaptarse a la migración. Estas dinámicas abarcan la identificación de las nuevas formas de comunicación y la recepción de remesas, las cuales son un símbolo de apoyo y reciprocidad para mantener los lazos afectivos.

Con el fin de explorar a fondo los objetivos de la presente investigación se plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo las familias transnacionales han experimentado los arreglos familiares en el contexto migratorio? Para abordar esta pregunta central, se derivan las preguntas específicas: ¿Cuáles son las características sociodemográficas de las familias transnacionales residentes en Salamanca? ¿Cuál es la estructura, los roles y las responsabilidades de los miembros de las familias transnacionales? ¿Cómo se establecen las nuevas formas de comunicación entre las familias y los migrantes? ¿Cómo es la regularidad de tiempo y monto, y los usos de las remesas que reciben las familias transnacionales?

1.2. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Analizar los arreglos de las familias transnacionales a partir de su reconfiguración, la comunicación y las remesas en la comunidad de Salamanca, parroquia Cúa, municipio Rafael Urdaneta del Estado Miranda – Venezuela.

Objetivos específicos

- Caracterizar el perfil sociodemográfico de las familias transnacionales
- Describir la estructura, los roles y las responsabilidades de las familias transnacionales
- Especificar las nuevas formas de comunicación de las familias transnacionales

- Identificar la regularidad y los usos de las remesas recibidas por las familias transnacionales

1.3. Justificación

El estudio de las familias transnacionales ofrece una valiosa comprensión de cómo sus miembros se han adaptado a las nuevas prácticas de relación familiar entre distintos países. La migración puede abrir puertas a nuevas oportunidades, mejorar la calidad de vida y costear las necesidades básicas a través del envío de remesas. No obstante, también se han generado sentimientos de abandono, desapego y falta de interés hacia la vida de quienes permanecen en su comunidad de origen. En el ámbito de las ciencias sociales, el análisis de las familias transnacionales permite comprender estas dinámicas a partir de los arreglos familiares.

En Venezuela, la migración implica la pérdida significativa de personas económicamente independientes. La sociedad se transforma y deja de tener una generación de relevo, por lo que se debilita el tejido social y económico del país. La pérdida de población en edad activa y reproductiva genera una alteración en la pirámide poblacional que requiere un análisis profundo. La sociedad venezolana se encamina rápidamente hacia un escenario de envejecimiento poblacional debido al éxodo de jóvenes migrantes. En la comunidad de Salamanca se reflejan las nuevas características sociodemográficas de las familias transnacionales, y las estrategias que han implementado para adaptarse a esta realidad.

La migración venezolana no es un fenómeno reciente, aunque sí ha adquirido una magnitud sin precedentes en los últimos años. Se ha generado un gran interés por parte de la sociedad general sobre la migración, especialmente de los científicos sociales, quienes se encuentran explorando a fondo este ámbito. Las olas migratorias han impulsado la salida de millones de personas del país, dando lugar a la formación de las familias transnacionales. Este modelo familiar es incipiente en Venezuela, además que es un fenómeno poco estudiado. Por lo tanto, es fundamental realizar investigaciones sobre los arreglos familiares de esta población, tal como la presente investigación.

Este Trabajo Final de Grado (TFG) se centra en las familias transnacionales residentes en Salamanca que han formado nuevos arreglos familiares, lo que les permite adaptarse al contexto transnacional.

La reconfiguración familiar que se genera tras la migración ha cambiado la estructura, los roles y las responsabilidades. Estos efectos se manifiestan de diversas maneras, incluyendo la adopción de nuevas estrategias de comunicación y de las remesas como apoyo del migrante. La investigación busca comprender cómo las familias han experimentado los nuevos arreglos y cuáles son sus mecanismos de adaptación. En Salamanca, es posible analizar los arreglos familiares inducidos por este fenómeno y cómo ha alterado las dinámicas e interacciones sociales entre sus miembros. Los migrantes deben modificar su estilo de vida al reemplazar el contacto físico con un apoyo económico para brindar mejores oportunidades a sus familias. Mientras tanto, en la comunidad también pueden producirse cambios en sus dinámicas, los cuales pueden tener ventajas como desventajas en los arreglos familiares.

En esta investigación se utilizan las entrevistas semiestructuradas como un instrumento de recolección de la información. Así mismo, se emplean las encuestas como recurso para el análisis de las familias transnacionales residentes en Salamanca. Esto permite caracterizar cualitativamente a la muestra en estudio, debido a la falta de información pública nacional de las instituciones venezolanas sobre la migración y la conformación de las familias transnacionales.

La exploración de la información recolectada con ambas técnicas permite contextualizar el fenómeno de las familias transnacionales, como una nueva estructura familiar, a partir de la migración internacional de al menos uno de sus miembros. Los datos obtenidos en esta investigación permiten plantear un acercamiento inicial a la conformación de estas familias que, aunque son limitados en tiempo y espacio, permite describir a la muestra en estudio a partir de los arreglos familiares tras la migración.

A través de este estudio, se reconoce la existencia de las familias transnacionales en Venezuela. Esto permite visibilizar su proceso en la reconfiguración familiar, así como contribuir a la comprensión de las estrategias que estas familias implementan para preservar la unidad familiar, a pesar de la distancia.

Esta investigación aborda un tema actual de gran relevancia, el cual incide más allá de las familias transnacionales en Salamanca. El objetivo es analizar este fenómeno, proporcionando una base para futuros estudios que aborden de manera más amplia e integral el problema social expuesto en la presente investigación. Los lectores disponen de una base sobre los arreglos familiares transnacionales que experimentan los residentes en comunidades como Salamanca.

1.4. Limitaciones

La presente investigación se realiza únicamente en la comunidad de Salamanca, por lo que los resultados no pueden generalizarse a otras comunidades o regiones. La investigación se centra en las experiencias y percepciones de las personas que permanecen en la comunidad, y no incluye la percepción de los migrantes que han salido del país. Debido a las limitaciones de tiempo y recursos económicos, tampoco es posible analizar todos los aspectos de la vida familiar transnacional. Se seleccionan algunos aspectos, tales como: el perfil sociodemográfico, la reconfiguración familiar, la comunicación y las remesas, considerando su relevancia y accesibilidad para la recolección de datos.

Si bien existen muchos estudios a escala global y regional que abordan el transnacionalismo en las familias que permanecen en su país de origen, son muy pocas las investigaciones de teorías transnacionales en Venezuela. Esto limita la posibilidad de establecer un diálogo con investigaciones previas realizadas en el país, así como contextualizar en profundidad el transnacionalismo en Venezuela, lo cual implica que esta investigación se centra en un territorio poco explorado. Además, la bibliografía pionera de las teorías transnacionales se encuentra en el

idioma inglés. La traducción libre de los textos puede cambiar la comprensión de los conceptos y hallazgos.

La obtención de datos oficiales nacionales sobre el número de personas que permanecen en Venezuela y de los migrantes venezolanos representa un desafío significativo para la investigación. Esta falta de información se debe a que no existe accesibilidad pública a las estadísticas de las instituciones venezolanas. Asimismo, se emplean los datos del XIV Censo Nacional de Población y Vivienda, ya que son los últimos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en el año 2011. La ausencia de datos nacionales oficiales sobre las remesas también dificulta la obtención de cifras exactas sobre el flujo de estos recursos hacia Venezuela. Por este motivo, la investigación presenta vacíos de información en relación con los datos que son complementados con fuentes secundarias como estudios académicos, informes de organizaciones internacionales y datos de encuestas para conocer la cantidad de migrantes venezolanos.

El tamaño de la muestra está limitado por diversos factores, como la disponibilidad de recursos económicos y el tiempo necesario para la recolección de datos en el trabajo de campo presencial. La saturación de la información cualitativa obtenida en las entrevistas también contribuyó a esta decisión. Cabe destacar que la muestra pequeña de la presente investigación sirve como una exploración inicial para futuras investigación.

Las limitaciones del estudio son un desafío importante que debe ser considerado. La investigación contribuye a la generación de conocimiento sobre las familias transnacionales venezolanas a pesar de las limitaciones de datos, utilizando metodologías rigurosas y el uso de información de diversas fuentes.

Capítulo II: El Marco Teórico – Conceptual

En este capítulo se exploran las bases teóricas – conceptuales y el estado de la cuestión para comprender el fenómeno de las familias transnacionales. En las bases teóricas – conceptuales se incluyen teorías transnacionales, las redes sociales, el capital y campo social, las familias y la migración desde los postulados de Coleman (1990), Schiller et al., (1992; 1995), Molina (2005), Massey et al., (2008), Pérez (2010) y Bourdieu (2011). Asimismo, se abordan los siguientes conceptos: arreglos familiares, familia, hogar y persona de referencia, envejecimiento poblacional, migración calificada, capital humano y remesas. En el estado de la cuestión se establece una discusión con las investigaciones referentes al tema, considerando sus inicios a partir de 1992, por lo que se presentan estudios pioneros junto a los más recientes.

2.1. Bases teóricas

Familias transnacionales: las relaciones que trascienden las fronteras

La migración contemporánea ha dado lugar a un fenómeno socialmente significativo: las familias transnacionales. Estas familias, definidas por su capacidad para mantener vínculos a pesar de la distancia geográfica, desafían las barreras tradicionales y trascienden las fronteras físicas. A través de la comunicación constante y el flujo de remesas entre países, las familias se mantienen unidas y funcionales. La dinámica también conlleva la reorganización de los roles y las responsabilidades de los migrantes y sus seres queridos que permanecen en el país de origen. A continuación, se explora el concepto de familias transnacionales, a partir de las teorías sociológicas.

El migrante en el país de destino y la familia en el país de origen experimentan una serie de prácticas y vivencias en un contexto social transnacional. Las familias se conocen como un ente protagonista de las prácticas transnacionales, las cuales buscan adaptarse a los posibles efectos desintegradores o reintegradores de la separación física tras la migración internacional (La Spina, 2007). En este sentido, las familias se reconfiguran según la condición social, el parentesco, el

estatus y el tiempo que el migrante lleva en el país de destino (Ariza 2012). Las interacciones sociales que se mantienen son esenciales para mantener los lazos familiares, la cohesión y pertenencia familiar en la distancia.

La familia es un sistema social no inerte, basado no solo en las interacciones de sus integrantes, sino que está sujeto a cambios conforme a los planes o expectativas de sus integrantes. El grupo familiar es un sistema activo y autorregulado que comparte funciones complementarias y de interdependencia entre cada uno de los miembros (Avendaño, 2016). Según la definición de Jelin (2007), “La familia nunca es una institución aislada, sino que es parte orgánica de procesos sociales más amplios, que incluyen las dimensiones productivas y reproductivas de las sociedades, los patrones culturales y los sistemas políticos” (p. 96). Por tanto, la familia no está exenta del fenómeno de la migración, sino que cumple un papel fundamental como unidad de análisis en el estudio del transnacionalismo (Ariza, 2012).

Los migrantes utilizan a la familia como una red de apoyo para mantener relaciones sólidas entre el país de destino y de origen (Avendaño, 2016). Esta nueva forma de relación constituye a la familia transnacional, siendo una unidad de reproducción social que fomenta la participación de todos los miembros de la familia. La familia transnacional para Bryceson y Vuorela (2002) es definida como:

Aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros y que son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Bryceson & Vuorela, 2012, citado en Zapata, 2009, p. 1752-1753).

Las familias transnacionales se constituyen como cualquier otra familia; la diferencia es que sus miembros se desarrollan en espacios geográficos diferentes. Las relaciones se establecen a través de la comunicación a distancia (por medio de las TIC), el intercambio de bienes económicos y sociales y la conservación cultural. La comunicación permite conservar sus vínculos

afectivos, las remesas fortalecen sus redes sociales y la cultura los mantiene arraigados a su origen (Téllez, 2019).

El nuevo paradigma transnacional comprende que las familias pueden entenderse como aquellos miembros con relaciones de parentesco que viven en al menos dos países. Estas familias no son estáticas, sino que están sujetas a cambiar en el tiempo en términos de estructura, composición y dinámicas, puesto que sus miembros emigran, inmigran o retornan al país de origen (OIM & UNFPA, 2012). El concepto abarca un campo social que conecta al país de destino con el país de origen después que un miembro de la familia haya migrado.

Según Bryceson & Vourela (2002), citado en Sorensen (2008), las familias transnacionales deben adaptarse a múltiples ámbitos geográficos, identidades y lealtades en la distancia. Están estructuradas en un hogar localizado en el país de origen y en el lugar de destino. Constituyen grupos de familias que, aunque estén separados geográficamente, las relaciones no se fracturan; se mantienen como un medio para alcanzar la calidad de vida desde la comunicación y las remesas (La Spina, 2007). Este tipo de familias mantiene a sus miembros o algunos de ellos en el país de origen y otros en el país de destino. Una característica distintiva es su capacidad para la reorganización familiar, las relaciones interpersonales en tiempo real y el envío de remesas entre países. Estas prácticas son nuevas formas de relación y vínculos que trascienden la espacialidad, la presencialidad y las fronteras físicas.

En resumen, las familias transnacionales mantienen vínculos sociales, económicos, políticos, afectivos y culturales que atraviesan fronteras. Esta dinámica transnacional, impulsada por la migración de alguno de sus integrantes, produce transformaciones en la estructura y el funcionamiento familiar. Estas transformaciones dan lugar a novedosas modalidades de cuidado, maternidad, paternidad, apoyo social y económico.

Redes sociales, capital y campo social

De acuerdo con la teoría de Molina (2005), las redes sociales son aquellas interacciones institucionalizadas de apoyo mutuo entre hijos adultos y sus padres, familiares, amigos y diversos grupos de relación. Estas redes se desarrollan dentro de estructuras sociales preexistentes (estratificadas por clase social y/o estatus, grupo ocupacional o residencial) que de alguna manera condicionan o facilitan dichas interacciones entre los miembros de la red. Las personas interactúan simultáneamente, creando un sistema de apoyo en el que todos participan activamente.

En la migración, las redes sociales representan una acción colectiva en relación con las estructuras sociales del nuevo entorno migratorio (Gallego, 2011). De este modo, es posible que los migrantes construyan un modo de vida a través de diversos espacios sociales. Por ello, las redes sociales actúan como la conexión primaria para las personas migrantes, donde pueden desenvolverse de forma equilibrada, con comodidad y seguridad. En palabras de Gallego (2011), "Este equilibrio individual se proyecta sobre la sociedad generando el equilibrio social colectivo" (p. 120). Las redes sociales satisfacen la necesidad del ser humano; primero socializan con familiares y luego se relacionan con las personas de su entorno. En ambos casos reciben valoración y reconocimiento.

La conceptualización de las redes sociales puede ser estudiada desde dos perspectivas de la teoría de Molina (2005): los fenómenos micro (las interacciones) y los fenómenos macro (las estructuras sociales, como las instituciones). Estas redes pueden expandirse o contraerse dependiendo del contacto que el migrante mantiene con otras personas. Se basan en los lazos de parentesco, amistad, laboral o por pertenencia de la comunidad; son relaciones interpersonales que conectan a los migrantes y los no migrantes en áreas de origen y de destino (Massey, et al. 2008). La activación de las redes sociales implica interacciones y transacciones entre personas que necesitan o facilitan recursos sociales, económicos, entre otros. De acuerdo con Pérez (2010):

Las redes sociales están estructuradas de tal forma que no son homogéneas, ni armónicas, sino dinámicas y se redefinen en el tiempo a partir de las múltiples relaciones que se tejen fincadas en la solidaridad, relaciones de parentesco, amistad o de interés. (p. 13)

Las interconexiones familiares, de amistad o por intereses compartidos representan una forma de capital social que ayuda al migrante en su proceso de adaptación a la nueva realidad. Estas redes desempeñan un papel de apoyo, tanto para los migrantes, como para los que permanecen en su país de origen, al brindarles la opción de migrar, recibir remesas o acceder a nuevas oportunidades. Las personas acceden al capital social a través de redes e instituciones, el cual puede convertirse en un recurso valioso para mejorar su posición en la sociedad (Coleman, 1990).

Los migrantes pueden beneficiarse de las redes sociales de diversas maneras, como conseguir empleos por recomendación, asegurar vivienda temporal o recibir apoyo emocional de parte de sus amigos y familiares. Además, la comunicación de las familias transnacionales sirve como una red de apoyo que fomenta la materialización de sus objetivos. Las familias deben organizar qué papel desempeña cada uno, según sus capacidades, donde se definen roles de cuidadores, proveedores y otras responsabilidades. Conforme se realizan estos roles, existe un delegado ante la responsabilidad familiar y el cuidado que facilita el mantenimiento del proyecto migratorio (Rivas & González 2011).

El capital social surge de las estructuras sociales y las conexiones interpersonales a las que tiene acceso el migrante. Esto permite obtener beneficios sociales y económicos para incorporarse y/o adaptarse de manera adecuada al lugar donde está llegando, logrando entender la cultura, las costumbres y prácticas sociales. La existencia de una red de vínculos es un acto social institucionalizado y representado, principalmente, por el grupo familiar. Según los argumentos de Bourdieu (2011):

El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles. (p. 222)

Cuántas más redes tenga el migrante, más aumentan las posibilidades de inserción y expansión en el país de destino (Massey et al. 2008). La familia es la primera red de apoyo del migrante en el proyecto migratorio y la base para mantener los vínculos sociales y afectivos. El vínculo se modifica utilizando llamadas, regalos, visitas esporádicas y/o envío de dinero. (Rivas et al., 2009). De esta forma, la migración promueve arreglos familiares que se institucionalizan a través de relaciones transnacionales entre países.

Como plantea Sinnati (2008), la globalización ha permitido la formación de redes sociales transnacionales mediante el uso de las nuevas tecnologías de comunicación e información. Las redes sociales están estructuradas de forma dinámica a partir de las múltiples relaciones que ejecutan los migrantes. Las personas alcanzan sus objetivos debido a las redes de apoyo y el capital social que simplifican sus acciones sociales e integración en el contexto transnacional. La interconectividad de los actores sociales permite el desenvolvimiento para el migrante, rompiendo las limitantes geográficas. Para Bourdieu (2011) estas relaciones se desarrollan en los campos sociales, todas las personas se mueven en distintos campos sociales determinados por el capital económico, cultural, simbólico o social de cada uno. El campo social es un nuevo tipo de experiencia migratoria que crea comunidades transnacionales. Asimismo, se establece el capital social como un recurso para las relaciones humanas (Campos, 2018). Los migrantes generan conexiones y dinámicas con sus familias que trasciende el tiempo y espacio. Citando a Schiller et al. (1992):

Hemos definido el transnacionalismo como los procesos mediante los cuales los inmigrantes construyen campos sociales que unen su país de origen y su país de asentamiento. Los inmigrantes que construyen estos campos sociales se denominan "transmigrantes". Los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones - familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que traspasan fronteras." (p. 1, Traducción Libre).

Las relaciones de los migrantes trascienden las fronteras para desarrollar sus redes sociales y conectarse con dos o más sociedades simultáneamente. Desde el sentido de la relación social, los migrantes forjan dinámicas o redes de interacción para mantener los lazos entre fronteras. Estas dinámicas son desarrolladas por todos los miembros de las redes sociales y se clasifican en cuatro tipos de vínculos: inmediatos, distantes, de amistad y temporales (Pérez, 2010). Los vínculos inmediatos son los que se forjan de gran cercanía y constante interacción, generalmente son constituidos por los miembros del núcleo familiar del migrante. En esta dinámica son fundamentales las relaciones de reciprocidad y solidaridad. Las acciones no verbales (el envío de remesas) ayudan a definir la organización social y manifiestan las intenciones de cuidado e interés. Los vínculos distantes son de menor interacción e integración con la familia extendida y los amigos, aunque se fortalecen por la confianza. Los vínculos de amistad se constituyen por los compañeros de trabajo o conocidos, son lazos débiles que ofrecen pocos recursos sociales y relaciones de menor cercanía y confianza. Por último, los vínculos temporales se forman entre los migrantes que carecen de redes migratorias durante el viaje al país de destino.

El papel que juegan las dinámicas de interacción opera como capital social, ya que se movilizan recursos a partir de los procesos de socialización, información y disponibilidad de ayuda para la migración. Desde el enfoque familiar, las familias recurren a este tipo de redes para incrementar el capital social y mantener las relaciones sociales y económicas con el migrante. Las redes se extienden, reconfiguran y activan a través de las fronteras nacionales. Así mismo, las

familias logran maximizar sus recursos en múltiples entornos para sobrevivir a la incertidumbre económica y la pobreza (Schiller, et al., 1995).

Las redes sociales representan una acción colectiva que conecta a migrantes y sus familias, amigos y otros individuos. Son un valioso capital social que facilita la adaptación de los migrantes a nuevas realidades y oportunidades, tanto en el país de destino como en el lugar de origen. La globalización ha ampliado estas redes, permitiendo conexiones transnacionales a través de las tecnologías de comunicación e información. Además, las dinámicas de interacción operan como un recurso valioso en el proceso de migración.

Transnacionalismo: un nuevo paradigma de la familia en la migración

La migración internacional ha sido estudiada por teorías como Push – Pull, de las Nuevas Migraciones, de los Sistemas Mundiales y la teoría del Mercado Dual. Dentro de este apartado, se analiza la perspectiva transnacional de Schiller, Basch y Blanc-Szanton (1992; 1994), Portes (1997; 1999), Sinatti (2008) y Levitt (2010), quienes plantean nuevos enfoques al estudio de los procesos migratorios.

A finales del siglo XX, el estudio pionero de Schiller et al. (1992) propone el transnacionalismo como un fenómeno en el que operan las redes migratorias, las familias y los hogares a través de las fronteras geográficas. Este nuevo enfoque de las migraciones propone que no deben estudiarse únicamente desde las sociedades receptoras, sino desde los diferentes espacios geográficos transnacionales. Los migrantes transcurren sus vidas entre las fronteras de dos o más países, a través de redes que abarcan diversos ámbitos sociales y conectan a las instituciones sociales, políticas y religiosas de múltiples Estados-Nación (Schiller, 2008).

Los estudios migratorios transnacionales se enfocan no solo en la acción de migrar, sino también en las actividades que se realizan a través de las fronteras nacionales. Para Schiller (2008) “Al mismo tiempo, se reconocía ampliamente la importancia de estas conexiones, acuñándose el término *transnacionalismo* para referirse a ellas” (p. 30). Este enfoque novedoso ha suscitado un

creciente interés académico, ya que posibilita una comprensión más profunda de las relaciones que mantienen los migrantes con sus comunidades de origen (Sinatti, 2008).

El transnacionalismo se configura como un proceso mediante el cual los transmigrantes establecen y sostienen relaciones sociales, económicas y políticas tanto en las sociedades receptoras como en las de origen. Se caracteriza por la implicación de contactos sociales continuos y duraderos entre países a lo largo del tiempo (Portes et al., 1999). Esta definición es ampliamente aceptada en la literatura académica y respaldada por diversos autores. Es un fenómeno que se expande más allá de las limitaciones geográficas, impulsado por la globalización, la tecnología y los mercados económicos.

La globalización ha extendido la movilidad de capitales, bienes y personas a escala mundial, lo que ha intensificado la interconexión de distintos lugares (Sinatti, 2008). En este contexto, el transnacionalismo tiene sus inicios en la globalización, ya que establece flujos y conexiones entre localidades distantes. De acuerdo con Sinatti (2008):

Podemos considerar como transnacional a cualquier actividad que requiera contactos duraderos a través de fronteras nacionales. No obstante, una definición tan amplia requiere en primer lugar una distinción entre lo que puede clasificarse como global y lo que es transnacional; y en segundo lugar se debe comprender en cierta medida la heterogeneidad de los posibles actores implicados en prácticas transnacionales (p. 96).

El término "transnacional" guarda similitudes con la globalización, aunque también presenta distinciones importantes, tal como afirma Portes (1997). Ambos términos están relacionados con la movilidad de personas, recursos e información, y se distinguen por el alcance de sus actividades más allá de las fronteras (Portes, 1997). El término "global" hace referencia a los procesos que aprovechan las nuevas tecnologías en beneficio de los individuos. Esta perspectiva económica y centrada en el capital se enfoca en las redes dominantes. El transnacionalismo, en cambio, abarca aspectos que suelen pasar desapercibidos en la

globalización, como las relaciones sociales y culturales que se mantienen entre los migrantes y sus familias en sus países de origen. La perspectiva transnacional representa un enfoque alternativo a la globalización y ofrece una visión más completa de los procesos migratorios.

El transnacionalismo involucra las relaciones entre el país de origen y el país de destino en el contexto de un campo social. Los migrantes ejecutan un conjunto de prácticas e interacción con las personas que permanecen en su país de origen dentro de este campo (La Spina, 2007). En otras palabras, “Las prácticas transnacionales, por tanto, son los procesos políticos, económicos, sociales y culturales que tienen lugar más allá de las fronteras del estado concreto en el que se originan” (Sinatti, 2008, p. 97). El transnacionalismo es un proceso que se extiende a lo largo de las comunidades de migrantes contemporáneas. También se puede entender como las relaciones de identidad y pertenencia entre los migrantes, donde se manifiestan las prácticas sociales que éstos desarrollan (Moctezuma, s/f).

Las prácticas sociales transnacionales se destacan por su creciente intensidad, frecuencia y alcance, en gran medida debido al impacto de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (La Spina, 2007). Las experiencias sociales y políticas de los migrantes trascienden las fronteras y construyen un campo integral de relaciones sociales (Basch et al., 1994). Estos investigadores introdujeron el término "campo social transnacional" para caracterizar el transnacionalismo como una experiencia social interconectada. Dentro del campo social transnacional, se producen modificaciones en las estructuras sociales y las relaciones familiares. Desde la posición de La Spina (2007):

El transnacionalismo constituye un proceso en el que los migrantes, a través de su actividad cotidiana, forjan y sostienen relaciones sociales, económicas y políticas multilaterales que vinculan sus sociedades de origen con las de asentamiento atravesando fronteras nacionales. De ahí que sea posible hablar como resultado de dicha interacción de las llamadas comunidades transnacionales o construcciones sociales dentro del espacio social transnacional (p. 30).

Los migrantes buscan preservar las relaciones, el interés y la cercanía familiar que existían antes de la migración. El enfoque transnacional considera la dimensión familiar de estas prácticas sociales y los cambios que implica para los involucrados. En este aspecto, Levitt (2010) abarca los términos “transnacional”, “transnacionalismo” y “transnacionalidad” como un mundo sin fronteras con relaciones, vínculos y procesos ilimitados. Esta visión es un componente clave de la experiencia migratoria, en la que los migrantes y no migrantes mantienen relaciones sociales (directas e indirectas) entre sí. Como segunda perspectiva, los estudios migratorios transnacionales pueden considerar tanto a los no migrantes como a quienes deciden irse a otro país. Cómo plantea Levitt (2010):

Debido a que los bienes, las personas, el dinero y las remesas sociales circulan en forma regular, incluso los individuos que nunca se trasladan están influenciados por valores y prácticas de cerca y de lejos. El hecho de ver a los inmigrantes y no inmigrantes ocupar el mismo espacio social desafía el significado de la integración. La experiencia del inmigrante no es un viaje lineal e irreversible de una pertenencia a otra. Por el contrario, los migrantes oscilan hacia adelante y hacia atrás entre el envío, la recepción y otras orientaciones en diferentes etapas de sus vidas (p. 4).

Las relaciones que trascienden las fronteras es una práctica del transnacionalismo, donde las personas se integran socialmente. No obstante, hay quienes tienen pocos vínculos sociales con personas en su país de origen, pero se identifican con sus costumbres, culturas y memorias que expresan una forma transnacional de pertenencia (Levitt, 2010).

La perspectiva transnacional en el estudio de las migraciones aporta una visión más integral del papel de las familias en los procesos migratorios. Esta visión considera la importancia de las dimensiones familiares, sociales y económicas en la comprensión de un fenómeno tan complejo como el transnacionalismo. El enfoque es una herramienta útil para abordar la migración contemporánea y cómo las familias mantienen sus vínculos a través de las fronteras.

Reconfiguración familiar

Las familias transnacionales se configuran como una nueva modalidad de hogar, denominada hogar glocal/transnacional. Según Oso (1997), esta categoría se subdivide en tres tipos:

- a) Un progenitor en el extranjero (padre o madre).
- b) Dos progenitores están fuera del país.
- c) Un hijo adulto emigrante.

La migración de cualquier miembro de la familia desencadena cambios en los roles familiares. Como estipula Oso (1997), la pareja, los hijos o los abuelos asumen nuevas responsabilidades como el cuidado de los hijos. La migración de un hijo adulto puede dejar a los padres solos en el lugar de origen, y en muchas ocasiones son dependientes de las remesas. En otros casos, el hijo adulto sirve como “puente” para la migración familiar.

Además de estas categorías, las familias transnacionales adoptan diversas formas, de acuerdo con la migración de las mujeres que son personas de referencia. La tipología depende del tipo de migración, el estado civil y los familiares a cargo:

- Migración de mujeres que viajan solas sin dependientes a su cargo.
- Migración de mujeres solas con familiares dependientes en el lugar de origen:
 - Las mujeres casadas que mantienen el hogar transnacional.
 - Las solteras con dependientes a su cargo en el lugar de origen.
 - Jefas de hogar monoparentales transnacionales sin cónyuge que envían remesas a sus hijos y otros familiares.

Un aspecto destacado es la noción de migración autónoma, que define la OIM & UNFPA (2012) sobre las mujeres que migran solas sin cargas familiares como una categoría diferenciada. En los Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) prevalecen dos tipos de migración familiar:

la migración de padres que dejan atrás a su pareja e hijos, y la migración de madres solteras con hijos en el país de origen. Esta diversidad resalta la complejidad y heterogeneidad de las dinámicas familiares en el contexto migratorio. La OIM & el UNFPA (2012) clasifican a estas familias en cuatro categorías:

- a) Migración pionera masculina: el hombre emigra para trabajar en el extranjero, con la posibilidad de reunirse con su familia más tarde.
- b) Niños y jóvenes que estudian en el extranjero: esta población se dirige hacia países con oportunidades de estudios, a veces acompañados por sus madres. Es común en el este y el sudeste asiático.
- c) Mujeres migrantes solteras: la mujer emigra sin sus hijos para trabajar en el extranjero, por ejemplo, como empleadas domésticas.
- d) Hijos en el extranjero: los hijos son enviados a vivir con parientas que puedan ofrecerle una mejor calidad de vida en el país de destino.

En África, el Caribe y el Pacífico (ACP), las familias transnacionales están constituidas principalmente por padres con pareja y madres solteras migrantes. Esta realidad coincide con los planteamientos de Oso (1997), quien define a las mujeres migrantes como jefas de hogares monoparentales, ya sea como resultado de separaciones, divorcios o viudez. Es importante destacar el papel fundamental que desempeñan las mujeres casadas como jefas de hogar, tanto en sus países de origen como en los de destino. Incluso las migrantes solteras asumen la responsabilidad de enviar remesas a sus familias en sus países de origen. La adaptación de Parella (2012) a partir de la tipología de Oso (1997) presenta una clasificación de las familias transnacionales:

- a) Emigración de la mujer en una familia nuclear: el padre asume la responsabilidad de los hijos en el país de origen.
- b) Emigración del hombre en una familia nuclear: la mujer queda a cargo de los hijos en el país de origen.

- c) Emigración de padre o madre solteros: los hijos quedan bajo el cuidado de otros parientes (abuelos, tíos, etc.).
- d) Emigración de los hijos adultos en una familia nuclear: los padres (adultos mayores, principalmente) permanecen solos en el país de origen.

Según Rivas et al. (2009), los arreglos familiares dependen del rol del migrante en la familia. Los tipos de familias transnacionales se dividen en cuatro:

- a) Familia extensa con unidad monoparental: corresponde a las unidades monoparentales que convivían en familias extensas antes de la emigración, principalmente de las madres. Los hijos quedan a cargo de otros miembros de la familia.
- b) Familia monoparental con persona de referencia femenina: son unidades familiares formadas por madres migrantes solteras después de una separación de pareja. Las mujeres buscan apoyo en familiares cercanos para dejar a sus hijos en el país de origen.
- c) Familias nucleares: un miembro de la pareja emigra y el otro permanece en el país de origen cuidando a los hijos. La relación de pareja se mantiene a pesar de la distancia.
- d) Familias reconstituidas: se forman a partir de rupturas de parejas anteriores, donde en el proceso migratorio se unifica una nueva pareja.

La reconfiguración familiar se basa en acuerdos entre sus miembros, con el objetivo de preservar el proyecto migratorio y los vínculos familiares (Parella, 2012). Esta reconfiguración busca alcanzar la estabilidad, el confort y la mejora de la calidad de vida de los padres e hijos. Por ello, las familias se adaptan a los nuevos roles y las responsabilidades, en función de cuál de sus miembros decide emigrar.

Un recorrido teórico de la familia

En la presente investigación se aborda el tema de las familias transnacionales y los arreglos que experimentan para adaptarse a la migración. Para contextualizar estas formas familiares, es fundamental realizar un recorrido del concepto de familia.

Desde mediados del siglo XIX, las investigaciones pioneras de Tocqueville (1840), Comte (1851-1854), Le Play (1871), Durkheim (1888) y Engels (1891) iniciaron el estudio de la familia como una institución social. Como afirma Yépez (2011), "Tocqueville planteaba que cualquier estudio que compare la constitución familiar debía tomar en cuenta los cambios en el contexto sociohistórico" (p. 35). La familia se consideraba como un cuerpo intermedio entre el individuo y la sociedad de manera universal y esencial para su funcionamiento básico. La organización de la familia depende de la estructura y función de la sociedad; los tipos familiares se pueden comparar con los tipos sociales. La institución familiar pone de relieve su carácter social e histórico, el cual está emparentado con el estado social (leyes, costumbres, ideas y creencias). Según Tocqueville (1840), "La familia representa a la tierra, la tierra representa a la familia; perpetúa su nombre, su origen, su gloria, su poder y sus virtudes. Es un testigo imperecedero del pasado, y una prenda preciosa de la existencia futura." (p. 48, Traducción Libre). En esta visión, la familia es percibida como una institución que conecta el pasado con el futuro; es un vínculo entre generaciones que transmite valores y costumbres en el tiempo (Yépez, 2011).

Al igual que Tocqueville, Comte (1851-1854) sostiene que la vida familiar no puede estudiarse separada de la vida social, puesto que la familia es el elemento primario y más espontáneo de la sociedad. La familia se concibe como la estructura natural del orden social (heterosexual y monogámica); es la asociación más pequeña y un elemento sociológico. Por tanto, la sociedad se compone de familias y no de individuos, debido a la persistencia de las relaciones familiares. La familia proporciona la entrada a la sociedad a través de relaciones voluntarias: el amor filial desde el nacimiento y el amor fraternal, que desarrolla el apego y el afecto. Además, se llevan a cabo relaciones voluntarias de educación moral, donde se inculcan los valores desde la

unión conyugal y el amor paternal. La visión comteana de la familia permite identificar las relaciones familiares, y la manera en que se organiza en la sociedad.

El postulado de Le Play (1871) enuncia que la familia es el reflejo de la sociedad; la organización social está íntimamente ligada con la organización familiar. Esta posición implica un vínculo que prevalece en la familia y la sociedad, y alienta todas las relaciones que se establecen entre ambas (Yépez, 2010). La sociología leplaysiana plantea que la función del sistema social depende de la familia troncal (*famille souche*), que constituye la fuerza de las naciones libres y prósperas. El modelo de familia se basa en el padre de familia como el principal agente del orden social y el proveedor de la mujer y de los niños. Esto representa las relaciones de poder al interior de la familia y su protección ante la Revolución Industrial (Le Play, 1871).

Durkheim (1888), por su parte, propone una base introductoria a la sociología de la familia, la cual pretende estudiar las formas familiares de manera natural y objetiva. Este postulado no aísla a la familia de la sociedad, aunque se interesa en la unidad familiar de las sociedades europeas en la industrialización, democracia y liberalismo. Las relaciones principales que establece para la vida familiar se componen de consanguinidad, cónyuges, descendientes y el Estado (el marco legal y social de las relaciones familiares). Estos elementos, que se interconectan entre sí, comprenden el sistema completo de las relaciones en la sociedad.

Desde los estudios de Engels (1891), el origen de la familia se describe desde una percepción contraria a la época actual. En tiempos de Gayo (130 - 180 d.C en el siglo II) la familia se consideraba como un conjunto de esclavos que pertenecían a un mismo individuo, desde la expresión “*Famulus*” (esclavo doméstico) y “*Familia, id est patrimonium*”. Según Engels (1891), “Originalmente, la palabra ‘familia’ no significa el ideal —mezcla de sentimentalismos y disensiones domésticas— del filisteo de nuestra época; Al principio ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y sus hijos, sino tan sólo a los esclavos” (p. 64). En el Imperio Romano, esta visión refleja una nueva organización social dominada por el jefe de familia. La figura del jefe tenía el poder

absoluto de su mujer, los hijos y los esclavos que implicaba los derechos de vida y muerte sobre cada uno de ellos.

A partir de estas premisas, Engels (1891) plantea que la familia monogámica es la unión del hombre y la mujer con cohabitación exclusiva. Este modelo familiar corresponde a la sociedad civilizada y moderna, la cual prevalece como un elemento esencial de la organización social. La familia monogámica es una nueva forma de organización que surge en la transición de la barbarie a la civilización. Se caracteriza por la propiedad privada, las nuevas fuentes de riquezas y la herencia exclusiva de los hijos en un matrimonio conyugal. Conforme con Morgan (1877), “Dicho sistema describe las relaciones que verdaderamente existen en la familia monógama y, por lo tanto, está incapacitado para experimentar ningún cambio mientras la familia mantenga su constitución actual” (p. 411). En caso que surja una nueva forma de familia, no podría abolirse la familia monogámica, a menos que llegue a ser un cambio universal.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los aportes del estudio de la familia de los sociólogos clásicos del siglo XIX comenzaron a perder vigencia. En la década de 1920, la corriente interaccionista emergió en la escuela de Chicago y la escuela de Iowa. La interacción entre los miembros de la familia se consideraba como un elemento fundamental para el estudio de sus comportamientos (Yépez, 2011). La familia, como una unidad de personas que interactúan entre sí, son fundamentales para el apoyo y la colaboración en el núcleo familiar. El funcionalismo estructural, por otra parte, aportó un conocimiento más profundo y extenso para comprender la dinámica familiar.

La teoría de la nuclearización de Parsons y Bales (1956) se centra en la disminución del tamaño del hogar en las sociedades industrializadas. El modelo familiar universal sería la familia nuclear (compuesta de padres e hijos) debido al proceso de modernización, mientras se fragmentaron las familias extensas tradicionales. Yépez (2011) señala que el modelo universal de la familia que propone Goode (1963) converge en la familia conyugal occidental. La

modernización cambia los roles de hombre y mujeres, y, en consecuencia, transforma la familia tradicional numerosa a una familia de pocos miembros.

El funcionalismo estructural propone que la familia tiene una función importante en la distribución de las labores y la estabilidad de los niños y adultos. Como plantea Parsons y Bales (1956), la sociedad debe estar organizada para la llegada de los niños, por tanto, los adultos actúan como transmisores de los roles establecidos. La familia nuclear se considera el modelo ideal para el funcionamiento adecuado de la sociedad, debido a que presenta una estructura jerárquica y funciones definidas para cada miembro. En esa concepción, las familias con un padre o una madre sola con hijos serían incompletas. Las unidades de parentesco no son entes separados o aislados de la sociedad; son complementarias para el desarrollo individual, que se reproduce en el entorno social. La distribución de las labores, en función del rol de cada miembro, permiten la satisfacción de sus necesidades y adaptarse a los cambios sociales en el tiempo. En palabras de Levy Strauss et al., (1956):

La familia está constituida por una unión más o menos duradera y socialmente aprobada entre un hombre, una mujer y los hijos (as) de ambos, es un fenómeno universal que se halla presente en todos y cada uno de los tipos de sociedad (p.2).

La familia constituye un pilar fundamental para la estructura y organización de los sistemas sociales. En su amplia variedad de formas y características, el origen se encuentra en la configuración de un grupo familiar, lo cual implica la base de una sociedad organizada. Este grupo social reconoce su consanguinidad y el proceso natural de descendencia mediante la presencia de afinidad entre las personas (Levy Strauss, 1969). Las primeras interacciones del hombre y la manera en que aprende a relacionarse provienen de la familia. Estas prácticas son vistas como símbolos de la vida cotidiana, mediante los cuales se definen los roles que pueden variar conforme a la permanencia o expansión de sus miembros (Goffman, 2006).

La familia está vinculada por medio de los lazos sanguíneos o por relaciones jurídicas que cumplen con roles, como la procreación y educación de sus miembros (Oliva y Villa, 2014). Con base en lo expuesto por Román (2018), se define como "El conjunto de personas que se reconocen parte de una red de descendencia culturalmente reconocida con funciones reproductoras, de control social y de socialización de sus miembros" (p. 60). Esta configuración permite que cada miembro se sienta cobijado y seguro, ya que entre todos se brindan apoyo, comprensión, compañía y socialización.

En el enfoque del tribalismo como unidad familiar, Maffesoli (1990) describe que "Desde las ciudades de la antigüedad hasta nuestras urbes modernas, la «familia» así entendida tiene la función de proteger, de limitar la intrusión del poder vertical y de servir de baluarte contra el exterior" (p. 171). Los microgrupos, como la familia, en el tribalismo es la participación de todos los miembros en sus espacios desde los procesos de interacción social. En este sentido, Sorensen (2008) plantea a la familia como:

Un grupo doméstico compuesto por individuos relacionados entre sí por lazos de sangre, uniones sexuales o vínculos legales. La familia generalmente se define tanto en términos del tipo de relaciones y las conexiones que rodean a la institución (el grupo doméstico o el hogar, la familia cercana que no necesariamente reside junta, y la red más amplia o la genealogía de parentesco más en profundidad) o en términos de sus funciones (la regulación de la socialización, sexualidad, trabajo y consumo) (p. 262).

Tipos de familias

La evolución de la familia ha atravesado por diversas etapas hasta alcanzar la multiplicidad de formas actuales de convivencia. A finales del siglo XX, Quintero (1997) categoriza tres (3) tipos de familia, las cuales se describen a continuación:

- Familias tradicionales:

- Familia nuclear: está formada por padres e hijos, unidos por lazos de consanguinidad que cohabitan en un mismo espacio. Su estructura y funcionamiento tiene mayor participación en las ciudades.
 - Familia extensa o extendida: se integra por parientes de varias generaciones que comparten el mismo espacio. Representa a una pareja (con o sin hijos) y otros miembros consanguíneos ascendientes, descendientes y/o colaterales.
 - Familia ampliada: es una derivación de la familia extendida. Incorpora a los miembros no consanguíneos, como amigos, vecinos, compadres, ahijados, entre otros. Comparten la vivienda y otras funciones en el espacio.
- Familias de nuevo tipo:
 - Familia reconstituida o simultánea: es aquella conformada por uno de los padres biológicos con sus hijos y una nueva pareja.
 - Familias monoparentales: está compuesta por un único progenitor y sus hijos ante una separación, abandono, ausencia, muerte o adopción de niños de personas solteras.
 - Familias homoparentales: se establece por la unión conyugal de dos personas del mismo sexo con uno o varios hijos (de procreación asistida o adopción).
- Diversas formas de convivencia:
 - Pareja o díada conyugal: se constituye por dos personas con relación conyugal que no cumplen con procesos procreativos, es decir, no tienen hijos.
 - Familia Unipersonal: corresponde a una sola persona en una vivienda. Es frecuente en las personas solteras, viudas y/o de la tercera edad.
 - Familia de origen: es la familia nuclear constituida por padres y hermanos que inicia la existencia de una persona, siendo diferente a la familia nuclear actual (pareja y/o hijos).

La tipología familiar del siglo XX está vigente en la actualidad al contextualizar las nociones teóricas de las familias. A la luz del marco presentado, la familia es un sistema fundamental para el desarrollo individual e integración social de sus miembros. Se considera que puede transformar sus dinámicas a partir de la migración, siendo un objeto de estudio indispensable en este contexto.

Un análisis transnacional de la migración

Desde finales del siglo XIX y hasta los años 80 del siglo XX, el estudio de las migraciones internacionales propicia las primeras concepciones de este fenómeno. De los múltiples enfoques teóricos que existen sobre la migración, es pertinente reseñar la teoría Push – Pull, de la Economía Clásica, de la Nueva Economía de las Migraciones, los Sistemas Mundiales y la teoría del Mercado Dual. Estos enfoques, aunque se diferencian en distintos aspectos, son los que más se relacionan con las familias transnacionales.

Desde el siglo XIX se ha propuesto una amplia variedad de modelos teóricos para estudiar el fenómeno de la migración internacional. Unas de las principales aportaciones más influyentes, y la más antigua, son las Leyes de Migración de Ravenstein y la teoría Push – Pull de 1885 y 1888, respectivamente (Arango, 1985). Estos enunciados se han entramado con las diferentes teorías sobre la migración que han surgido en los siguientes años. A pesar de que algunas de estas leyes mantienen vigencia, se han construido nuevos estudios y formas de interpretación del proceso migratorio, con el fin de comprender las características de la migración contemporánea.

En la primera mitad del siglo XX, se desarrolla la teoría Push – Pull de Ravenstein determinada por los factores de expulsión y atracción en el proceso migratorio (Arango, 1985). Los factores de expulsión están relacionados con el desempleo, inseguridad, problemas políticos o la incapacidad del entorno para satisfacer las necesidades del individuo. En cambio, los factores de atracción ofrecen al migrante la esperanza de satisfacer estas aspiraciones en el lugar de destino.

Algunos de estos elementos son los mejores salarios, estabilidad social y política, desarrollo económico, entre otros.

La interacción Push – Pull es lo que determina la decisión de migrar desde una comparación, consciente o inconsciente, de ambos polos. En general, el factor decisivo suele estar relacionado con encontrar empleo y mejorar las oportunidades de ocupación, es decir, “que la propensión a migrar no depende sólo de las diferencias salariales entre países o regiones, sino también del nivel de ingresos y bienestar del propio país” (Arango, 2003, p. 9). Estas razones son decisorias al momento en que el migrante sale de su país de origen para vivir en el país de destino, con la esperanza de mejorar su calidad de vida, pese a la distancia, el coste o las diferencias sociales, culturales, etc. Esta teoría, como se mencionó previamente, se ha sido relacionado con otros enfoques que explicar de manera menos simplificada el proceso migratorio.

En la segunda mitad del siglo XX, la teoría de la Economía Clásica describe las causas de la migración desde el nivel macro (fenómenos que afectan la calidad de vida de una sociedad) y el nivel micro (la economía individual). Tal como establece Massey et al. (2008), el aspecto macro se refiere a los movimientos individuales basados en las grandes diferencias económicas e históricas entre los países de origen y los países de destino. En un sentido micro, los individuos deciden desplazarse hacia otros países por un beneficio netamente monetario. El migrante potencial busca el probable índice salariales y la probabilidad de empleo en el país de destino con relación al país de origen. Los beneficios incrementan la posibilidad de migrar (Massey et al., 2008). En este nivel, las migraciones son decisiones individuales que buscan una mejor economía personal.

En la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones (1993), la migración se comprende como "una decisión de tipo familiar tomada para minimizar los riesgos sobre los ingresos familiares o para reducir las restricciones de capital en la actividad productiva familiar" (Massey et al., 2008, p. 5). Las decisiones migratorias son determinadas por unidades más amplias de lazos parentales (familias u hogares) y no por un carácter individual. Algunos miembros de la familia

realizan actividades económicas en el extranjero que, en muchos casos, pueden ayudar al hogar que permanece en el país de origen para mantenerse. Además, se considera a las remesas y a las estrategias familiares en el contexto migratorio.

Los postulados de esta nueva teoría propuesta después de la noción de transnacionalismo son completamente diferentes a la teoría neoclásica. Para Massey et al. (2008), un supuesto es que las familias y los hogares son las unidades apropiadas para estudiar la migración, y no el individuo. Y, en segundo lugar, las diferencias salariales no son condiciones necesarias para migrar, sino más bien los individuos o familias migran con el incentivo de proveer a sus miembros en un contexto migratorio. Como sustenta Tornos (2006) “Cuando recibimos inmigrantes, lo que en realidad recibimos son familias y grupos de conocidos... cada inmigrante que viene es germen de muchas otras venidas –lo que llaman chain migration: migración en cadena–” (p. 8). Esta teoría expone que la migración se reproduce como una decisión familiar para mejorar la calidad de vida.

La teoría neoclásica y la nueva teoría de las migraciones conducen a distintas perspectivas. Ambos son modelos microeconómicos que difieren entre el aspecto individual y el familiar en la toma de decisiones migratoria. Massey et al. (2008) también establece que la teoría de los Sistemas Mundiales y la teoría del Mercado Dual se relacionan con el enfoque familiar.

Wallerstein (1974) explica que la teoría de los Sistemas Mundiales se construye en una variedad de postulados sociológicos vinculados con la migración internacional en la estructura del mercado mundial desde el siglo XVI. El sistema mundial penetra las relaciones económicas capitalistas en las sociedades periféricas no capitalistas, lo que convierte a las fronteras en ilusorias sin ninguna complejidad para buscar mejores condiciones salariales. Los países capitalistas ofrecen mayores oportunidades laborales, que son consideradas atractivas por los individuos en los países cercanos no capitalistas. Estos elementos fomentan la migración de jóvenes como “consecuencia natural de los trastornos y dislocaciones que inevitablemente acontecen en el proceso de desarrollo del capitalismo” (Massey et al., 2008, p. 453-454).

La penetración del sistema mundial permite el desarrollo humano socioeconómico en un espacio transnacional constituido por los migrantes, las familias y comunidades entre los países receptores y de origen. Mientras más países son sumados a las economías mundiales, existe una mayor producción y extensión del capitalismo en los sistemas desde el centro a las periferias. No solo se expande el sistema económico, sino también cambian las prácticas laborales, en especial las referidas a la agricultura o trabajos artesanales (Arango, 2003). Los migrantes se adaptan al país receptor y crean nuevas formas de relación.

Desde una perspectiva similar, Piore (1979) ha sido el representante más conocido de la teoría del Mercado Dual, donde la migración no se manifiesta por los factores de expulsión de los países de origen, sino por los factores de atracción de los países receptores (Massey et al., 2008). Como afirma Piore (1979), la migración internacional se produce por las demandas permanentes de trabajadores extranjeros, atraídos por las estructuras económicas de las naciones desarrolladas en este ámbito. Esta teoría sostiene que los migrantes, provenientes de países menos prósperos económicamente, aceptan cualquier tipo de trabajo para sobrevivir dentro de una sociedad industrial receptora. Mientras más escasos sean los ingresos y la industrialización, la opción de emigrar se percibirá de manera más atractiva hacia los más desarrollados económicamente. La movilidad económica y la integración social se cambia por la mano de obra barata y abundante (Portes & Borocz, 1989). Los migrantes obtienen trabajos que las personas del país receptor se rehúsan a realizar, como los servicios de limpieza, cuidado de niños o de ancianos, entre otros. La migración brinda la oportunidad de recibir fuentes de ingresos en este tipo de empleos, aunque se puede producir desempleo o mala remuneración económica (Arango 2003).

A nivel individual y familiar, la demanda social y la acumulación de capital busca tener mayores ingresos que mejoren la calidad de vida. La decisión de migrar sobrepasa lo individual ante un fenómeno económico que transforma el entorno político-administrativo, social y/o cultural en los países de origen y de destino. Conforme con Piore (1979):

La migración a la comunidad industrial y el trabajo realizado en ella es puramente instrumental: un medio para obtener ingresos, unos ingresos que pueden llevarse a su comunidad de origen y utilizarse para cumplir o mejorar su papel dentro de esa estructura social (p. 54).

En síntesis, el análisis transnacional de las migraciones se basa en las teorías mencionadas, destacando especialmente la teoría Push – Pull, la teoría de las nuevas migraciones y la teoría de los sistemas mundiales que describen a la migración como una decisión que promueve relaciones entre países. Es importante comprender estas dinámicas para que las familias se adapten a un mundo transnacional.

2.2. Bases conceptuales

Arreglos familiares

Durante el siglo XXI, las familias transnacionales en Venezuela representan un fenómeno novedoso característico del actual contexto migratorio. Estas familias, cuyos miembros viven separados por fronteras geográficas, tienen la capacidad de mantener relaciones sólidas en constante evolución. Esto representa un ejemplo de cómo las relaciones y los lazos familiares pueden adaptarse tras la migración. De acuerdo con Guerrero (2020):

Los arreglos familiares son prácticas cotidianas, acompañadas de estabilidad, recursos económicos, que tejen un sentido alrededor de los vínculos afectivos y hábitos de cuidado... como lo son el apoyo familiar, las relaciones familiares, en las que se da la comunicación con medio, las recomendaciones de cuidado, lazos afectivos y apoyo de manutención (p. 76).

Las familias transnacionales, incluyendo a los miembros migrantes, desarrollan nuevos arreglos para conservar las relaciones familiares y los lazos afectivos. Dichos arreglos son una serie de prácticas que se ejercen para construir un sentido de presencia de quienes encuentran lejos (Guerrero, 2020). Los arreglos familiares se manifiestan a partir de “los componentes

demográficos básicos y los relativos a la estructura social, tales como, las recurrentes crisis económicas, la creciente inserción laboral de las mujeres, la migración, y los cambios en los patrones de nupcialidad y de disolución conyugal, entre otros” (Zavala, 2011, p. 1). Entre los arreglos que pueden emerger destacan las siguientes:

- **Perfil sociodemográfico:** son las descripciones de las características tanto sociales como demográficas de la población.
- **Reconfiguración familiar:** se plantean cuestiones relativas a la estructura de la familia, la distribución de los roles y las responsabilidades en el hogar, como quiénes contribuirán al sostenimiento económico, quién asumirá la responsabilidad de la crianza de los niños y las tareas domésticas.
- **Comunicación:** emergen formas modernas de comunicación impulsadas por la tecnología; las familias mantienen el contacto para fortalecer las redes de apoyo.
- **Remesas:** constituyen una dinámica por parte del migrante, quien asume un papel como proveedor económico.

Familias, hogares y personas de referencia en Venezuela

Según Avendaño (2016), la familia patriarcal ha ido desapareciendo y evolucionando a relaciones familiares cada vez más igualitarias. Las mujeres han asumido roles laborales que transforman el papel de la madre y de la mujer en la familia. Las familias venezolanas también presentan elementos similares de la familia europea y anglosajona en las clases medias y altas. Esto es una característica del modelo tradicional nuclear, mientras que las familias en las clases populares se caracterizan por ser de tipo extensa (Pineda, 2012 citado en Avendaño, 2016). La familia extensa es aquella donde la pareja, los hijos, abuelos, nietos, hermanos, tíos, entre otros, viven en una misma residencia (Moreno, 2012), incluso pueden formar parte del mismo hogar.

Conforme con el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2013), existe una diferencia entre la familia y el hogar¹³:

La familia constituye, a diferencia del hogar censal, un conjunto de individuos unidos por vínculos familiares. Esos vínculos, pueden tener dos raíces: de la afinidad surgida a partir del matrimonio o de una adopción, y de consanguinidad, como ocurre con la filiación entre una pareja y sus descendientes directos (p. 1).

Desde este enfoque, la familia puede compartir o no una misma vivienda, por lo cual, no es lo mismo que el hogar. Las formas de relaciones y de intercambio entre los miembros de un hogar no ameritan un parentesco consanguíneo y/o jurídico. Como establece Román (2018), el hogar es “un grupo corresidencial que comparte el consumo y asegura la reproducción de sus miembros” (p. 60). En Venezuela se utiliza la estructura del hogar censal, que emplea los términos de “vivienda-hogar-persona”, donde un grupo de personas viven juntas y comparten los gastos básicos. Uno o más hogares pueden compartir una misma vivienda, además que puede establecerse un hogar unipersonal (INE, 2013).

La clasificación de los hogares está relacionada con el concepto de núcleo familiar, reducido a un grupo de personas con un vínculo de parentesco más cercano. Aunque pueden existir diferentes tipos de familias en los hogares: nuclear, extendida, monoparental o reconstruida, definidas por Yépez (2011) como las siguientes:

- Familia nuclear: está constituida por una pareja con o sin hijos.
- Familia extensa: abarca a varias generaciones, por ejemplo, las abuelas con nietos con o sin generaciones intermedias.
- Familia monoparental: se refiere a una madre o a un padre soltero con sus hijos.

¹³ El hogar se considera como una “Unidad doméstica formada por una persona o un grupo de dos o más personas, unidas o no por vínculos familiares, que conviven en una misma vivienda, comparten los mismos servicios y mantienen un gasto común para la compra de la comida. El hogar censal constituye el marco general dentro del cual se identifica a las personas” (INE, 2013, p. 1).

- Familia reconstituida: representa a las parejas con al menos un hijo no mutuo o adoptado.

Dentro de un mismo hogar pueden cohabitar tanto familias como personas sin ningún tipo de relación de parentesco. Para la conformación de los hogares se emplea el parentesco en relación con el jefe(a) de hogar, desde los parientes hasta las personas no parientes. Como lo hace notar Yépez (2011), “El hogar lo conforma un grupo de individuos que habitan bajo un mismo techo y que, por lo general, comparten gastos. En cambio, la familia está formada por individuos emparentados, concepto más impreciso porque cambia según los contextos” (p. 45). La estructura familiar no es estacionaria ni heterogénea, ésta es susceptible a variar conforme a los contextos demográficos y sociales en el tiempo.

La unidad doméstica familiar tiene uno o varios miembros que la sustentan económicamente. No obstante, se reconoce la figura del “jefe(a) de hogar” como el responsable económico y con autoridad en la toma de decisiones (ONU, 1990 citado en Yépez, 2011). Este término corresponde a un carácter autoritario de forma implícita. La ONU sugiere la identificación de la “persona de referencia” del hogar (Yépez, 2011), con base en clasificar a sus miembros por edad, sexo y estado civil. El uso de esta categoría permite comprender las formas de organización basada en nuevos escenarios sociales, económicos, demográficos y familiares. Como plantean López & Gaspar (2010):

Los rasgos y matices de esta dinámica han contribuido también a formar nuevos escenarios sociales y demográficos, que se reflejan en cambios sustantivos dentro de los ámbitos de la vida cotidiana, en la composición de los hogares, en formas novedosas de organización, convivencia, derechos y obligaciones de y entre los integrantes del hogar, en el tiempo de cuidado y atención de los niños y ancianos, así como en el apoyo familiar social de las madres y padres sin cónyuge (p. 73).

En Venezuela, el título de jefe(a) de hogar es otorgado por los miembros del hogar, y este cargo puede ser acreditado por razones de afinidad, edad, autoridad, respeto, etc. Se define como: “La persona, de 15 o más años de edad, que es reconocido como tal por el grupo de personas que conforman el hogar al que pertenece” (INE, 2013, p. 2). Si bien este rol se asume desde el reconocimiento, el término ha dejado de ser útil estadísticamente en las encuestas y censos de población (Murphy, 2006, citado en López y Gaspar, 2010). Se debe emplear la categoría “responsable de la vivienda” o “persona de referencia” para identificar a los hogares de forma empírica, estadística y demográfica.

Migración calificada y capital humano

La migración de personas calificadas es el proceso donde las personas buscan mejores oportunidades laborales para aplicar o ampliar sus conocimientos en un país distinto al de su formación (UNAM, 2003). Este proceso genera cambios demográficos en el país de origen, ya que las personas desean un mejor ingreso y la realización de nuevos proyectos en el país de destino. Según Pellegrino (2001), la migración calificada se refiere a “la movilidad y el intercambio de recursos altamente calificados entre los países de origen y los desarrollados” (p. 131). Los migrantes calificados abarcan desde licenciados, ingenieros y obreros con alta experiencia en la rama que se desempeñan, abarcando las tipologías migratorias

La capacidad de aprendizaje de los jóvenes, más allá de la aplicación del conocimiento, también constituye una valiosa contribución a la sociedad. Becker (1964) explica que las personas aprovechan sus redes de apoyo para aplicar sus conocimientos donde puedan obtener una mejor retribución o mayores oportunidades de crecimiento. De este modo, el capital humano no se limita a las personas con mayor formación académica, sino que también incluye a todos los migrantes en edad de trabajar. Esto representa una pérdida significativa para su país en términos de fuerza laboral y aporte económico a las comunidades de origen. Según Torres (2015)

Se define al capital humano como un conjunto de recursos y capacidades intangibles de diversa naturaleza con diferentes implicaciones estratégicas. Se puede señalar que engloba un conjunto de activos inmateriales, invisibles o intangibles, fuera de balance, que permiten funcionar a la empresa, creando valor para la misma (p.1).

De acuerdo con Docquier y Rapoport (2011), esta pérdida de talento se ha consolidado como un patrón en la migración internacional y un aspecto notorio de la globalización. La UNAM (2003) señala que la Migración Altamente Calificada implica que el capital humano y económico se desempeña en las sociedades receptoras. Esto representa una pérdida económica significativa, ya que el dinero que se invierte en educación y profesionalización de los jóvenes no es retribuido al país de origen.

Envejecimiento poblacional

La teoría de la transición demográfica (TTD) describe los cambios en las tasas de natalidad y mortalidad de una población a lo largo del tiempo. En Europa, este proceso inició a partir del siglo XVIII con la Revolución Industrial, caracterizado por una disminución de la mortalidad y un aumento de la esperanza de vida, lo que llevó a una población más envejecida (CEPAL/CELADE, 2005). En América Latina y el Caribe, se experimenta este cambio a un ritmo acelerado, lo cual ha generado importantes transformaciones sociales y económicas (CEPAL, 2011).

El cambio demográfico en la región, impulsado por factores económicos, culturales, avances científicos y la planificación familiar, ha reestructurado la pirámide poblacional. La disminución de las tasas de mortalidad y el aumento en la esperanza de vida incrementa la población adulta mayor (Chackiel, 2006). Este proceso también ha creado una oportunidad conocida como "bono demográfico", donde la cantidad de personas en edad de trabajar es mayor que la de personas dependientes. La CEPAL (2011) señala que "Actualmente, casi todos los países de la región transitan la etapa del "bono demográfico", y se encuentran en la antesala de un período en el que la población estará cada vez más envejecida" (p. 5). Sin embargo, algunos países como

Venezuela han presentado fenómenos como la migración que genera una disminución de la población joven y un mayor aumento de la población envejecida. Según Sánchez et al. (2019):

El fenómeno del envejecimiento de la población se produce de forma paulatina y en él intervienen la fecundidad, la mortalidad y las migraciones, variables que en acción combinada en el tiempo determinan el crecimiento y la estructura por edades de la población, de suma importancia para la planificación económica y social de cualquier país. (709-710)

Como afirma el UNFPA (2014), “El envejecimiento constituye un triunfo del desarrollo: la gente vive más debido a una mejora de la nutrición, el saneamiento, la atención médica, la educación y el bienestar económico” (párr. 1). Sin embargo, el fenómeno migratorio está acelerando el proceso de envejecimiento, sin las herramientas necesarias la población generando retos sociales y económicos. La CEPAL/CELADE (2005) indica que “El envejecimiento de la población, aunque aún incipiente si se lo compara con el de los países desarrollados, es una realidad que obliga a atender las necesidades de una población adulta mayor cada vez más numerosa” (p.13).

Las remesas económicas y sociales

Las remesas son un aporte socioeconómico caracterizado por el envío de dinero y/o de especies a las familias que permanecen en sus países de origen. Este aporte es enviado a los familiares y amigos para brindar la posibilidad de mejorar su calidad de vida (Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, 2022). Las remesas se definen como una constante importante en todos los tipos de migrantes: legales o indocumentados, temporales o establecidos de manera permanente (Solé et al., 2007). El envío no está sujeto a cambios políticos ni económicos, sino que está determinado por la situación del migrante y el interés que este tenga de enviar dinero a sus familias (Gainza, 2007). Esto se traduce en un incremento a las ganancias de las personas que permanecen en el país de origen del migrante y, por consiguiente, mejoras en el bienestar familiar.

Permite la existencia de un vínculo emocional entre el migrante y la familia que permanece en el país de origen.

Como establece Mendoza (2019), se entiende como remesas económicas a las transferencias monetarias entre países, mientras que las remesas sociales constituyen los regalos, la ropa, el calzado, los artículos electrodomésticos y electrónicos, juguetes, entre otros. De acuerdo con Levitt (2010), las remesas sociales también circulan cuando los migrantes y sus familias intercambian cartas, videos o llamadas telefónicas. Es decir que, se puede entender la comunicación como una forma de remesa social que ofrece un sentido de pertenencia, apego y cercanía hacia los seres queridos.

El envío de remesas simboliza la solidaridad, reciprocidad y obligación que conecta a los migrantes con sus familias en un entorno transnacional (Zapata, 2009). Se caracteriza por expresar el afecto, interés y la presencia simbólica del padre o de la madre migrante, siendo una prueba del mantenimiento de los vínculos familiares. Esta práctica también puede variar conforme a distintos montos, especies y tiempos de recepción (Canales, 2005).

El uso de las remesas está condicionado según el miembro de la familia que las reciba, por ejemplo, un padre o una madre, un hijo, un abuelo o un tío. Según Massey et al. (2008), las familias suelen cubrir los gastos de salud, alimentación, cuidado y educación, mientras que las remesas sociales compensan la distancia del migrante con sus padres e hijos. Se utilizan principalmente para satisfacer las necesidades básicas, la compra de ropa, artículos para el hogar y los gastos básicos y de servicios, aunque inciden de manera positiva en la inversión o adquisición de propiedades (Romero et al., 2018). Por lo general, el dinero recibido suele centrarse en los gastos que se consideren prioritarios por el administrador. La remesa ayuda al desarrollo del país de origen pues a gran escala generan un movimiento económico, el ingreso que reciben las familias pueden reducir la pobreza. Según Gainza (2007) las remesas se encargan de crear la categoría “comercio nostálgico”, las cuales explican como los lazos afectivos son un incentivo para realizar envíos frecuentemente.

2.3. El estado de la cuestión

En las últimas décadas, la migración internacional ha conformado a las familias transnacionales. Estas familias son aquellas que están compuestas por miembros que viven en diferentes países y/o continentes, pero que mantienen vínculos familiares, sociales y económicos en la distancia geográfica. Aquellos que deciden migrar buscan mejores oportunidades de vida en el país receptor, mientras que sus familiares permanecen en el país de origen. Las familias deben adaptarse a la separación y al reto de consolidar sus vínculos para adaptarse a la nueva realidad migratoria.

Familias transnacionales: una perspectiva conceptual

Oso (1997) argumenta que la concepción de unidad doméstica no se puede definir desde la visión tradicional en el contexto de la migración. Las familias con migrantes dejan de compartir un espacio en común, apoyo y alimentos en una misma vivienda. La unidad doméstica adquiere una dimensión transnacional que se extiende más allá de las fronteras nacionales. La investigación propone el concepto de "hogar transnacional (glocal)" como la presencia de familiares dependientes en el país de origen; no implica necesariamente la migración de todos sus miembros. El migrante realiza actividades económicas, sociales y culturales con sus familiares en el país de origen, lo que conforma el hogar transnacional.

Parella (2012) define la unidad familiar y la familia transnacional. La unidad familiar en un contexto transnacional es un grupo que incluye a quienes emigran y a quienes permanecen en sus países de origen. Los miembros migrantes y no migrantes desarrollan vínculos que generan sentimientos de unidad y una visión futura del "hogar imaginado compartido". Desde esta perspectiva, la familia transnacional es una organización social que configura las relaciones de género e intergeneracionales y las dinámicas migratorias. La base de esta organización son las remesas, los vínculos afectivos, el cuidado y el parentesco. Ambos estudios en tiempos y contextos

diferentes, coinciden en que la unidad doméstica transnacional se mantiene desde prácticas de cuidado y atención entre sus miembros.

Mendoza (2016) se refiere al término 'transnacional' como la reconfiguración que experimentan los migrantes, sus comunidades y sus familias, con el propósito de mantener dinámicas y conexiones que fortalezcan los lazos afectivos. El transnacionalismo es una estrategia que permite a los migrantes mantener vínculos con sus países de origen, en particular el caso de las madres migrantes y sus hijos no migrantes. En la opinión de González (2020), el transnacionalismo promueve las relaciones familiares entre los miembros de las familias que residen en países distintos. Las relaciones se establecen entre fronteras nacionales mediante estrategias para mantener y fortalecer los vínculos familiares. Canales (2005) considera a la familia transnacional como una entidad que genera una articulación basada en intercambio, reciprocidad y responsabilidad entre los hogares. La nueva conformación familiar comienza a ser un éxito cuando se integran las dinámicas del hogar entre los países.

Fernández (2020) argumenta que el hogar puede adaptarse a los intereses, preferencias, ocupaciones y preocupaciones individuales de sus miembros. Asimismo, las familias transnacionales son una red que experimenta una reestructuración familiar y nuevas dinámicas de maternidad y afectividad en la distancia. El modelo familiar resulta ser más organizado; la investigación de Tor Hahn (2021) respalda que las familias transnacionales son estructuras dinámicas que pueden transformarse, atravesar procesos de transición y de reunificación familiar en las etapas del proceso migratorio.

En los estudios realizados en Venezuela, Avendaño (2016) sin considerar el término “transnacionalismo” plantea que los migrantes y familiares residentes en el país mantienen vínculos estrechos entre sí. Las relaciones familiares se fortalecen con el uso de las nuevas tecnologías de comunicación y las remesas enviadas desde el extranjero. Como hallazgo fundamental, la ruptura física de la familia genera una retroalimentación entre todos los miembros en el nuevo contexto migratorio. Carosio (2020) hace énfasis en que la migración venezolana ha

generado arreglos familiares en la organización y cuidado de las familias. Las unidades domésticas o familiares experimentan cambios para adaptarse a la nueva estructura transnacional; Avendaño (2016) evidencia que es el modo en que pueden mantener los lazos familiares.

Las relaciones transnacionales de las familias surgen para consolidar las redes familiares. De acuerdo con Oso (1997), las relaciones sociales de la unidad familiar se entrelazan entre ambos espacios geográficos y reproduce jerarquías de poder. En Solé et al. (2007), los lazos se mantienen por las conexiones familiares e interpersonales, motivando a otros miembros del hogar a emigrar. En la investigación de Parella (2012), los roles de género y los vínculos en la familia transnacional pueden mantenerse, fortalecerse o debilitarse en función de las nuevas relaciones entre sus miembros. Los vínculos familiares persisten pese al tiempo y la distancia, y dependen de los roles y decisiones para mantener la dinámica transnacional. Sin embargo, no todas las familias transnacionales mantendrán vínculos estables en el tiempo; algunas relaciones familiares pueden romperse, como indican Mendoza (2019) y González (2020).

Desde la visión de Fernández (2020), se destaca la importancia de los medios de comunicación para mantener relaciones simbólicas y “reales” emocionales y de cuidado. Es una estrategia colectiva para adaptarse a las necesidades y preservar la composición familiar. En otro punto de vista, Oso (1997) resalta cómo las relaciones sociales se reproducen entre migrantes y quienes permanecen en el país de origen a través de la división de tareas, roles y géneros. Estas relaciones buscan mantener principalmente la solidaridad y los contactos con el país de origen. Para Solé et al. (2007), la formación de vínculos establecidos, la comunicación y las remesas crean un espacio social transnacional que mantienen los lazos y la conexión. En los estudios de Venezuela, Avendaño (2016) y Carosio (2020) coinciden en que, a pesar que los familiares no estén juntos físicamente, las relaciones familiares logran mantenerse desde las estrategias de comunicación, envío de regalos y remesas monetarias. Los padres y madres migrantes pueden cumplir con sus funciones parentales, así como asegurar el cuidado físico y emocional de los hijos en la distancia.

Como se ha evidenciado, no existen contradicciones significativas sobre el concepto de familias transnacionales u hogares transnacionales a escala internacional. La conceptualización está basada en las dinámicas, redes sociales y prácticas que ejercen las familias transnacionales entre distintos países, pero que están adaptadas a las particularidades de cada familia y contexto. El distanciamiento físico de la familia impulsa a sus miembros a buscar formas de mantener su presencia y función en la unidad doméstica. En general, utilizan la comunicación facilitada por las nuevas tecnologías, las remesas y la posibilidad de una reunificación familiar, e incluso el retorno al país de origen.

Los autores mencionados comparten la idea de que la migración genera nuevas estructuras familiares que trascienden las fronteras nacionales. La noción de hogar transnacional, familia transnacional y transnacionalismo se aborda de manera similar en sus enfoques. Al mismo tiempo, hacen alusión sobre cómo los migrantes mantienen conexiones significativas y sólidas tanto en su lugar de origen como en los países de destino. Estos enfoques enriquecen la comprensión de los cambios familiares en el contexto de la migración internacional.

El perfil de las familias transnacionales

La elaboración de un perfil de las familias transnacionales es un elemento clave para comprender y atender las necesidades de estas familias. Con base en la OIM (2013) "Es la forma idónea de describir y evaluar el alcance, las repercusiones y la gestión de la migración, teniendo en cuenta la complejidad y la variabilidad que rodean el tema" (p.24). El perfil sociodemográfico constituye una herramienta esencial para comprender las características y necesidades la población. En las familias transnacionales es importante reunir información y datos relevantes con respecto a sus miembros, sus necesidades y qué papel tienen en la sociedad (OIM, 2013).

Oso (1997) aborda el hogar transnacional desde las personas de referencia por sexo y situación conyugal para comprender la heterogeneidad familiar en el proceso migratorio hacia España. Este estudio revela que los migrantes dominicanos tienen una mayor cantidad de personas

dependientes a cargo, siendo una migración compuesta por mujeres encargadas del hogar. En segundo lugar, Filipinas presenta una alta proporción de migrantes con personas dependientes a cargo, donde aparece representado el rol de la mujer inmigrante como sustento económico del hogar transnacional. En Marruecos, la migración marroquí está muy masculinizada y la mayoría de los migrantes tienen familiares dependientes a cargo. Los hombres son quienes ejercen el rol de personas de referencia en los hogares transnacional, aunque, las mujeres migrantes solteras, viudas y divorciadas son responsables económicamente de sus familiares en el país de origen. En Argentina, el modelo migratorio es más autónomo y similar a los países desarrollados económicamente. Los argentinos migrantes no tienen individuos dependientes a cargo, y si los tienen están en España, por lo que no se considera un hogar transnacional.

Solé et al. (2007) y Oso (1997) subrayan que el tipo de persona de referencia y la situación conyugal de una mujer inmigrante influyen en la reconfiguración familiar y su responsabilidad económica desde España. En casos de separación, divorcio o viudez, las mujeres migrantes asumen una mayor responsabilidad económica del hogar, independientemente del país de origen. Asimismo, Rivas et al. (2009) explican que los migrantes (sean mujeres u hombres, madres o padres) provienen de familias monoparentales, nucleares o extensas. La formación de familias monoparentales se debe a la ruptura de parejas antes o durante el proceso migratorio. Esto pone de manifiesto que las mujeres asumen la responsabilidad de cuidar a los hijos, trabajar y realizar oficios feminizados desde el país de destino. Tanto Oso (1997) como Solé et al., (2007) y Rivas et al., (2009) convergen en la idea de que la composición y la responsabilidad económica de la familia en el contexto migratorio varían según el género, la situación conyugal y las decisiones migratorias. Además, señalan la importancia de comprender cómo las mujeres asumen un rol fundamental en la dinámica familiar, especialmente en situaciones monoparentales.

El trabajo de Solé et al. (2007) señala que el perfil de los migrantes peruanos y ecuatorianos en España abarca una pluralidad heterogénea, ya que incluye a padres, madres, profesionales, casados, solteros, viudos y separados o divorciados. Ambos componen un grupo disímil en cuanto

al sexo, color de piel y edad, origen territorial, situación social y económica. En cuanto a su nivel educativo, algunos tienen estudios secundarios, otros cuentan con licenciaturas y algunos han realizado estudios de posgrados. Las mujeres desempeñan un papel destacado en las familias transnacionales, ya que muchas viajan solas o para reunirse con sus cónyuges. En suma, existe una heterogeneidad y diversidad sociocultural entre los ecuatorianos y peruanos residentes en España.

En la migración de mujeres mexicanas a Estados Unidos, Mendoza (2019) expone que la mayoría de las mujeres migrantes entrevistadas son madres solteras, seguidas de mujeres en unión libre y casadas, aunque la situación conyugal puede cambiar después de la migración, como ha encontrado Oso (1997) en su estudio. En México, la mayoría de estas mujeres asumen el rol de jefas de hogar como respuesta a la falta de un cónyuge y se convierten en el principal sostén económico de la familia. La tendencia es de mujeres jefas de hogar que son madres sin cónyuge y se encargan de hogares monoparentales. Al igual que sostienen Oso (1997) y Mendoza (2019), las mujeres migrantes en España ejercen el papel de persona de referencia en los hogares monoparentales. Existe una presencia significativa de esposas que mantienen el hogar económicamente, así como de mujeres solteras que son jefas de hogar, madres y tienen familiares dependientes. El rol que desempeñan es fundamental en la estructura económica y social de sus familias, especialmente en situaciones de monoparentalidad.

En el estudio de Tor Hahn (2021), las familias dominicanas, cubanas y venezolanas en Uruguay muestran una variedad de estructuras familiares. En particular, las familias dominicanas se destacan por su presencia en unidades familiares monoparentales encabezadas por mujeres, aunque también existen unidades familiares más grandes con una dimensión transnacional. En las familias cubanas prevalecen las parejas con hijos como unidad familiar predominante y un porcentaje considerable de menores de edad permanece en Cuba bajo el cuidado de uno de sus padres o de otros familiares. Las familias venezolanas se caracterizan por la migración de todos sus miembros, incluyendo parejas sin hijos o personas solas, lo que reduce el transnacionalismo en sus dinámicas familiares. En Uruguay, se estima que 8 de cada 10 familias tienen menores a

cargo, mientras que la mitad vive fuera del país y son dependientes de las abuelas u otros miembros de la familia. Se observa una tendencia de hogares encabezados por mujeres con hijos migrantes y no migrantes bajo el cuidado de otros familiares.

Un aspecto común a todas las nacionalidades es la presencia significativa de niños, niñas y adolescentes en el país de origen y la posibilidad de reunificación familiar en el futuro. A pesar de las diferencias en los contextos geográficos y culturales (España, Estados Unidos y Uruguay) y en las nacionalidades de los migrantes (ecuatorianos, dominicanos, mexicanos, colombianos y venezolanos), se establece la importancia de las mujeres como protagonistas y jefas de hogar en el proceso migratorio.

El autor Oso (1997) destaca el género y la situación conyugal al analizar las familias transnacionales en el proceso migratorio a España. Las mujeres migrantes asumen la responsabilidad económica de sus hogares desde hogares monoparentales. A su vez, Rivas et al., (2009) enfatizan que la decisión de migrar puede variar por el género, la situación conyugal y la estructura familiar de origen. Solé et al. (2007) destacan que existe una diversidad en las estructuras familiares de los migrantes peruanos y ecuatorianos en España. A pesar de la heterogeneidad, comparten la experiencia de ser inmigrantes y destaca el papel protagónico de las mujeres en el fenómeno migratorio.

La migración de mujeres mexicanas a Estados Unidos estudiada por Mendoza (2019) demuestra la flexibilidad de las situaciones conyugales después de la migración. En México, estas mujeres suelen ejercer como jefas de hogar, siendo el principal sostén económico de sus familias y dando lugar a hogares monoparentales. Finalmente, el estudio de Tor Hahn (2021) en Uruguay arroja luz sobre las familias de diferentes nacionalidades en ese país. Se destaca la predominancia de unidades familiares unipersonales en familias cubanas, dominicanas y venezolanas. Los resultados revelan que muchas de las unidades familiares son encabezadas por mujeres, tanto si los hijos migran como si permanecen en el país de origen, lo que sugiere una prevalencia de la monoparentalidad femenina.

Los esfuerzos para crear un perfil sociodemográfico han llevado a la comunidad internacional, y a los gobiernos de algunos países receptores de migrantes, a promover los estudios referentes al fenómeno de la migración venezolana (OVM, 2021). A escala global, la naturaleza dinámica de la migración exige la actualización periódica de este perfil para monitorear las características de las familias, identificar las nuevas tendencias, evaluar los patrones migratorios y diseñar programas dirigidas a esta población (Di Brienza, 2022).

Según el BID (2022), en Venezuela la migración se ha caracterizado por un flujo importante de jóvenes que buscan mejores oportunidades en países más desarrollados económicamente. Esta tendencia ha sido impulsada por la búsqueda de oportunidades laborales, salarios más altos y mayor acceso a servicios de educación y salud. Los migrantes jóvenes, especialmente con altos niveles de formación buscan mejorar su calidad de vida (BID, 2022). Asimismo, el flujo de emigrantes se ha ampliado hacia aquellos con menos capital educativo y recursos económicos, siendo principalmente provenientes de la Gran Caracas en un 33% (Freitez, 2019). Como afirma la ENCOVI (2023) “Con la intensificación del éxodo se incorporaron personas con menor capital educativo, en su mayoría con educación media completa o menos, y sin brechas de género” (p. 34). Las estadísticas indican que suelen migrar los hijos e hijas en un 57%, siendo el grupo de edad de 15 a 49 años que emigra con mayor frecuencia en el 90% de los registros migratorios a escala global (BID, 2022).

Avendaño (2016) indica que los diferentes tipos de familias han sido partícipes de la migración, donde muchos de los migrantes son profesionales universitarios, sin embargo, no todos logran ejercer su profesión. El 40% de los migrantes venezolanos tienen un TSU o un grado universitario, más del 60% tiene un menor nivel de instrucción académica y pocas posibilidades del acceso a un mejor empleo en el país de destino (CECODAP, 2019). Asimismo, Carosio (2020) apunta que Venezuela ha perdido parte de su bono demográfico, ya que la mayoría de quienes emigran son jóvenes y algunos con carreras universitarias; generalmente, suelen quedar los niños y los adultos mayores en los países de origen. Aunque también han emigrado familias nucleares

completas y otras se han reunificado tras la migración de uno de sus miembros, según lo expuesto por Avendaño (2016). En cualquier caso, se presenta una ruptura física de los grupos familiares que da lugar a sentimientos ambivalentes (tristeza, preocupación, resentimiento junto con tranquilidad y orgullo).

En el estudio de CECODAP (2019), se plantea que el 38% de las familias reporta al menos un miembro migrante en los últimos 5 años. El promedio de migrantes por hogar es de 2 personas en Venezuela, mientras que el promedio de migrantes por familias es de 3,4 miembros. Se aprecia que el 55% de los migrantes son hombres; la migración masculina es una tendencia consistente en todo el país. Los hijos y los hermanos presentan igualmente una tendencia en la migración en un 13% y 20% respectivamente; las hijas y las hermanas suponen una menor prevalencia de migrar. Los padres migrantes representan el 3% de los casos y las madres un 2%. Un quinto de los hijos se ha separado de al menos un padre o madre migrante y quedan a cargo de la madre o los abuelos. Según Di Brienza y Correa (2017), la salida de jóvenes profesionales ha presentado cambios notables en su población. En 2015, la proporción de adultos mayores era 15 por cada 100 personas independientes. El patrón subirá en 2035 a 28 adultos mayores por cada 100 personas independientes. Las proyecciones indican que el bono demográfico en Venezuela finalizará alrededor del año 2035. En el contexto migratorio, la población pasará de un envejecimiento moderado a uno avanzado muy rápido en menos de 15 años.

Las investigaciones planteadas enfatizan la importancia de considerar la situación conyugal, de género, el cuidado de menores y las estructuras familiares en el análisis de la migración y las dinámicas familiares. Esto contribuye a una comprensión más completa de las complejas dinámicas familiares en el contexto de la migración.

El proyecto migratorio

La investigación de Solé et al. (2007) apunta que uno de los motivos de la migración hacia España es la búsqueda de mejoras económicas, motivaciones personales y la reagrupación familiar.

Para Oso (1997) también la emigración a menudo forma parte de estrategias familiares de supervivencia en proyectos individuales o colectivos. El motor principal es mejorar la calidad de vida de las familias en el país de origen. Mendoza (2019) asume que el principal factor que lleva a las mujeres a iniciar su proyecto migratorio, además de la mejora económica del hogar, es la violencia doméstica que sufren a diario. Para las mujeres, la migración implica autonomía económica y personal, ya que les permite enviar remesas económicas y en especie a sus hijos. Sienten satisfacción personal al incorporarse a un empleo y velar por las necesidades de sus hijos en la distancia para compensar la ausencia materna. Las mujeres suelen percibir un mayor nivel de independencia, autonomía y empoderamiento en el país receptor cuando migran solas (Oso, 1997; Parella, 2012 y Mendoza, 2019).

La idea de migrar es percibida como una alternativa para obtener recursos destinados a mejorar sus propias condiciones y las de sus hijos. Por tanto, las mujeres y los hombres tienen como objetivo migrar en busca de oportunidades laborales y el envío de remesas (Rivas et al., 2009) Los motivos para migrar se relacionan con la falta de empleo, las escasas posibilidades para acceder a uno y la ausencia de oportunidades para mejorar la calidad de vida de sus hijos y familias. En relación con Parella (2012), las mujeres que son jefas de hogar, madres sin cónyuge y sin apoyo del padre, que habían asumido el papel de sustentadoras económicas principales antes de emigrar, sienten que esta situación es su principal motivación del proyecto migratorio. En los hallazgos de Solé et al. (2007), el proyecto migratorio de los emigrantes ecuatorianos y peruanos se fundamenta sobre la idea del retorno, pero se pospone de forma indefinida ante la posibilidad de una reunificación familiar en el extranjero.

En el caso de la migración boliviana en España, Parella (2012) descubre que los migrantes buscan alcanzar objetivos económicos y la posibilidad de la reagrupación familiar en el extranjero. Cualquier decisión se toma en conjunto; todos los miembros de la familia asumen los cambios y reajustes para el sostenimiento de la familia transnacional, teniendo en cuenta a Oso (1997). Por

su parte, Rivas et al. (2009) perciben la migración como una estrategia de supervivencia de las familias monoparentales de personas de referencia femenina.

En el contexto de Venezuela, González (2020) sugiere que las familias venezolanas deciden emigrar por la crisis del país. El proyecto migratorio de estos migrantes se basa en mantener económicamente a sus familias o buscar la reunificación familiar. La decisión de migrar se relaciona con la calidad de vida que tienen las familias ante las crisis sociales, económicas y políticas. El estudio de Avendaño (2016) sostiene que los venezolanos deciden migrar por un conjunto de varios factores, como la inseguridad, la inestabilidad económica, el deterioro de los sistemas de salud, la falta de alimentos y servicios básicos. Con base en CECODAP (2019), la intención de migrar se manifiesta desde la búsqueda de mejores oportunidades laborales y por la incertidumbre económica del país. El principal motivo para migrar es la necesidad de brindarle a los hijos una mejor calidad de vida que pueden encontrar en otros países. Se cree que el estándar de vida es mucho mejor en otros países y que, además, la familia volverá a reunirse con el tiempo (Casorio, 2020). Estos elementos infieren que las familias venezolanas buscan garantizar su supervivencia desde la emigración como una de las últimas opciones posibles, ya que no obtienen mejores oportunidades para un proyecto de vida familiar, económico y profesional en Venezuela (Avendaño, 2016).

Las investigaciones presentadas coinciden en que la emigración, ya sea por mujeres o hombres, se integra en la búsqueda de mejoras económicas y sociales. El principal impulsor son las estrategias de supervivencia y el deseo de mejorar la calidad de vida de sus familias. La autonomía económica y personal, especialmente en el caso de las mujeres, se convierte en un factor clave en la decisión de migrar. En general, la idea de mantener económicamente a las familias en el país de origen es un factor común en las motivaciones para la migración, independientemente del país de origen. Un elemento destacado es la percepción del retorno y la reunificación familiar en el proyecto migratorio. Mientras algunos migrantes tienen la intención de regresar, muchos optan por posponer indefinidamente su retorno y la reunificación con su familia en el país receptor.

Los roles y las responsabilidades familiares

La emigración femenina siempre ejerce cambios significativos en los roles de género y cuidados. Las mujeres migrantes experimentan un proceso de emancipación y empoderamiento, aunque también conlleva el dolor por la separación y la estigmatización social (Oso, 1997; Solé et al., 2007 y Parella, 2012). Las mujeres mantienen la responsabilidad del trabajo doméstico y familiar, mientras que las remesas refuerzan su papel como proveedoras en la economía familiar. Esta dinámica puede afectar negativamente a los hijos, ya que podrían manifestar un descenso en el rendimiento escolar o sentimientos de abandono de la madre migrante.

En el estudio Mendoza (2019), la migración femenina rompe el esquema tradicional de los roles de género asignados socialmente, como ser mujer, madre y dependiente. Asume su independencia económica y la capacidad de ejercer la maternidad a distancia; se convierten en trabajadoras migrantes y aportan remesas a sus hijos. El proceso de redefinición las convierte en mujeres autónomas y empoderadas que dejan atrás la identidad de género tradicional. Incluso se desarrollan nuevas configuraciones familiares y la reasignación de roles en los miembros de las familias transnacionales. Uno de los hallazgos principales de Fernández (2020) es que la mujer migrante desempeña una actividad laboral, mientras que intenta conciliar con su maternidad. Son las responsables del bienestar familiar y el de sus hijos, siendo las principales proveedoras de apoyo y atención de los niños en la distancia. Desde el país receptor siguen ejerciendo su rol de cuidadoras y mantienen los vínculos familiares, lo que conforma la cadena global de cuidados como un fenómeno migratorio en un contexto de feminización y globalización. Se argumenta que las madres migrantes buscan mantener los vínculos y cubrir los gastos, tanto de sus hijos en México como de aquellos en Estados Unidos. Si bien, se enfrentan a desigualdades en términos de salarios y oportunidades laborales y a prejuicios por haber dejado a sus hijos en el país de origen, pueden desafiar el esquema tradicional de los roles de género. Esto las define como mujeres empoderadas que dejan atrás la identidad de género tradicional.

En las unidades familiares que estudian Rivas et al. (2009) se observa que las mujeres mantienen las prácticas tradicionales de género tras la migración. Los roles que desempeñan las mujeres son asignados socialmente desde el ámbito doméstico, hasta el de empleo. En las unidades familiares colombianas prevalece una concepción arraigada de los roles y prácticas tradicionales de género, donde la mujer se vincula con la maternidad y a un proyecto de vida centrado en sus hijos. Conforme a lo expuesto, la maternidad transnacional es un fenómeno en el cual una madre migrante continúa ejerciendo su rol maternal a distancia (Carosio, 2020). Se refiere a una estrategia alternativa para mantener su función de madre a través de llamadas telefónicas y el envío de dinero que cubren las necesidades de sus hijos. Sin embargo, las mujeres sienten conflictos internos y culpabilidades por haber dejado a sus hijos en una situación de huérfanos transnacionales (Fernández, 2020).

Desde otra perspectiva, Parella (2012) menciona que la emigración masculina apenas produce alteraciones significativas en las prácticas relacionadas con la división sexual del trabajo. Cuando el hombre decide migrar, se refuerza su rol como principal sustentador económico de la familia, mientras que las mujeres en su país de origen experimentan mayores responsabilidades del hogar. Cuando la mujer emigra, se estigmatiza al hombre como un individuo dependiente en el hogar transnacional por las remesas de la migrante. Aquellas mujeres que migran a España, suelen convertirse en las principales sustentadoras del hogar, siendo un proceso de emancipación y nuevos proyectos. Las mujeres migrantes a veces tienen como nuevo objetivo la planificación de la reagrupación familiar en España. No obstante, la decisión de la mujer de emigrar suele estar influenciada por su rol como jefa de hogar en la etapa previa a la migración, dada la ausencia masculina (Oso, 1997).

En Venezuela, Avendaño (2016) descubre que los roles y dinámicas familiares suelen cambiar de manera después de la migración de algún miembro de la familia. En ocasiones, uno de los padres no migrantes se encuentra desempleado y asume la responsabilidad de cuidar a los hijos. En otras situaciones, ambos padres migrantes se convierten en el principal proveedor de ingresos

del hogar. Los migrantes con cónyuge que viajan solos señalan que su relación fortalece los lazos familiares y con sus hijos, ya que pueden tener una mayor comunicación con ellos. En el estudio de CECODAP (2019), uno de los principales roles que se posiciona es el de los abuelos como los cuidadores de los niños, niñas y adolescentes con padres migrantes. En el 92% de los casos, el mayor peso del cuidado, crianza y tareas cotidianas queda en manos de los abuelos y las madres, aunque las familias se sienten preparadas para asumir estos nuevos cambios.

En resumen, Rivas et al., (2009) destacan que las prácticas tradicionales de género no experimentan una transformación significativa después de la migración. Las mujeres siguen desempeñando roles domésticos y de producción. En contraste, Fernández (2020) argumenta que las mujeres migrantes pueden experimentar cambios en sus roles y empoderamiento al convertirse en cabezas de familia, pero este empoderamiento puede verse opacado por la percepción de abandono por parte de sus hijos. Carosio (2020) introduce el concepto de "maternidad transnacional" en el que las madres migrantes mantienen su papel de madre a distancia. Cada uno de estos estudios coinciden en que las prácticas tradicionales de género persisten o se refuerzan en el país de destino.

El papel de los hijos

Oso (1997) ha realizado un valioso aporte al señalar que los hijos tienen un papel fundamental en el país de acogida, pero no siempre favorecen la situación económica. La reagrupación de hijos que no están económicamente activos puede generar un retroceso en la economía del hogar transnacional. En cambio, las remesas permiten que el hogar transnacional mantenga una posición social más sólida en el país de origen que la familia reagrupada. Los padres migrantes prefieren dejar a sus hijos en el país de origen al cuidado de otros miembros de la familia (Oso, 1997 & Parella, 2012). Al igual que lo observado en estos estudios, Tor Hahn (2021) afirma que las mujeres migrantes de países como República Dominicana, Perú y Cuba disminuyen su participación laboral cuando migran con hijos. La migración sin hijos y enviar remesas puede

mejorar la calidad de vida de toda la familia, buscar el acceso a la vivienda y la solvencia económica en el país receptor antes de unificarse con ellos (Oso, 1997 y Tor Hahn, 2021).

La unidad doméstica transnacional se divide en dos: una parte queda a cargo de la madre o la tutela de un miembro de la familia en el país de origen. La otra parte queda bajo el dominio del migrante jefe de familia en el país de acogida. Cada uno asume su liderazgo independiente, pero las decisiones que afectan al hogar transnacional se toman de manera conjunta (Oso, 1997). Los hijos que permanecen en el país de origen cumplen un papel central en las relaciones familiares y forman parte de un vínculo. Los cuidadores, por su parte, son abuelos, tíos o primos adultos que contribuyen al funcionamiento de la familia transnacional y el apoyo emocional del niño (Mendoza, 2019). Son un elemento fundamental en la toma de decisiones de cuidado, crianza y educación, y en la conexión entre sus miembros.

En el estudio de las relaciones de autoridad en las familias transnacionales en Colombia, Micolta (2011) estipula que se ejercen diversas relaciones de autoridad y cuidado con respecto a los hijos. Una de ellas es la autonomía en el cuidado, cuando las personas que cuidan a los hijos de padres migrantes ejercen la autoridad completa sin intervención del migrante. Por un lado, esta modalidad se basa en la capacidad del cuidador para tomar decisiones sobre el niño y la confianza del migrante en este rol. Por otro lado, la autoridad compartida entre el cuidado y el padre o madre migrante puede ser igualitaria o desigual en cuanto al nivel de jerarquía y toma de decisiones. En ambos casos, la comunicación y los vínculos socio afectivos entre los miembros de las familias transnacionales son fundamentales para el bienestar de los niños.

Desde la postura de Zapata (2009), el hijo o hija mayor se hace cargo de sus hermanos cuando sus padres emigran. Los jóvenes se ven forzados a vivir su adultez de forma precoz; asumen el rol de padres o madres y cuidadores de los adultos mayores y/o sus hermanos. Realizan las tareas de limpieza, pagos y administración de comidas, además deben asumir la carga emocional, aconsejar y apoyar a su familia. A menudo, las hijas suelen asumir el rol de sustitutas afectivas dentro del hogar, y los hijos de proveedores económicos.

Oso (1997), Mendoza (2019) y Tor Hahn (2021) asumen que el denominador común en las familias transnacionales son los hijos al cuidado de otros miembros de la familia. Éstos dependen de las remesas que permiten satisfacer sus necesidades básicas y mejorar su calidad de vida. A pesar de ello, Fernández (2020) considera que los hijos sufren sentimientos de soledad, recelo y abandono por el distanciamiento físico y la pérdida de tiempo de calidad con sus padres. Además, no siempre reconocen como figura de autoridad a sus padres ausentes, ni a sus cuidadores en algunos casos (Solé et al., 2007). Por ello, las mujeres que deciden criar a sus hijos fuera del modelo tradicional, enfrentan desafíos adicionales y sentimientos ambivalentes en la distancia (Mendoza, 2019). Ante estos sentimientos, Micolta (2011) concluye que los hijos asignan un valor al cuidado mediante el contacto físico directo, por lo que la autoridad generalmente se mantiene en los cuidadores y no en los padres migrantes. Para mantener los lazos emocionales, aquellos que migran utilizan la comunicación y las remesas para demostrar cercanía e interés a los hijos.

La comunicación: una nueva forma de unión transnacional

Según Rodríguez (2011), la comunicación en los procesos migratorios permite mantener los vínculos afectivos y económicos. Las familias son quienes viven la experiencia transnacional desde la comunicación que va más allá de la conexión digital. Cada uno de sus miembros, acorde a sus posibilidades de acceso y necesidades, utiliza la comunicación como herramienta para la unión familiar. En otras palabras, las familias crean el entorno necesario para la comunicación que ubican a sus miembros en un espacio transnacional y no necesariamente desde un lugar geográfico común. Para ejercer estas prácticas, las TIC's facilitan el contacto permanente e instantáneo desde cualquier lugar, sin importar el tiempo y espacio.

Las familias transnacionales se benefician de las innovaciones tecnológicas debido a su evolución e inmediatez en la comunicación. Estas tecnologías son el valor comunitario que facilita la interacción entre las personas ubicadas en distintos espacios (OIM & UNFPA, 2012). Tal como indica Gallego (2011), "Nos ayudan a entender el orden social, además proveen al ser humano de un espacio seguro y de apoyo, donde se integra y se adapta a los procesos y prácticas sociales" (p.

1). Así mismo, Meyer (2009) expresa que estas prácticas son fundamentales para fortalecer los lazos y la comunicación de las familias transnacionales, sin importar la distancia física. Conforme señala el estudio de Huertas & Martínez (2013), estas familias aprovechan las nuevas tecnologías como puente para la conexión constante en la distancia. La comunicación es una herramienta valiosa para el contacto entre sus miembros y asegura una presencia real del migrante; el teléfono y el internet acortan las distancias y las relaciones se hacen más cercanas (Ramírez, 2013).

En cuanto a la frecuencia y relaciones de comunicación, el fin de semana son los días que tienen una mayor conexión en función de la disponibilidad de sus miembros. Los migrantes son quienes suelen iniciar el contacto; generalmente, los padres o madres migrantes se comunican con los cuidadores y sus hijos. Las relaciones se clasifican en dos tipos:

- Temas económicos: con la pareja o persona a cargo del hogar.
- Temas afectivos: con hijos o hermanos.

El estudio de Ariza (2012) considera que las madres mexicanas en Nueva York y las dominicanas en Madrid se contactan de forma constante con sus hijos. Estas madres acostumbran a realizar llamadas telefónicas y comunicarse de una o varias veces por semana, dependiendo del tiempo que llevan fuera del país; a mayor tiempo, menor contacto. Los hijos en esos casos manifiestan sentimientos ambivalentes de abandono o cercanía; pueden sentir un gran desapego por sus madres, aunque la comunicación sea continua. Conjuntamente, Mendoza (2019) destaca que las llamadas telefónicas, el envío de dinero y los regalos se convierten en herramientas que expresan cariño y afecto tanto a los hijos como al resto de la familia. El uso de las TIC's puede brindar a los migrantes un sentimiento de seguridad y tranquilidad al saber que sus familiares están bien. Los migrantes y familiares buscan mantener la conexión afectiva con la creación de grupos de WhatsApp y videollamadas para estar presentes en tiempo real.

Las TIC's evitan que la distancia geográfica rompa los nexos familiares. Son una herramienta poderosa que puede ayudar a las familias transnacionales a mantenerse conectadas.

Esta integración familiar viene dada por la interacción cotidiana de sus miembros que delimitan las relaciones sociales (Torres et al., 2015). La comunicación constante a través de las tecnologías puede generar nuevas formas de interacción y fortalecer los lazos familiares. Como postula Pérez (2010), la relación con migrantes por medio de las formas modernas de transmisión de imágenes y mensajes ayuda a sostener la afectividad. El transnacionalismo corresponde a los intercambios comunicativos con el uso de herramientas como cámaras digitales, videollamadas, WhatsApp, teléfonos internacionales y Skype. Todas ellas permiten mantener la comunicación virtual a pesar de la separación geográfica (Mendoza, 2019)

De acuerdo con Mendoza (2019), “En las sociedades contemporáneas las relaciones sociales entre los individuos han cambiado drásticamente, las nuevas tecnologías y el uso de internet ha traspasado las fronteras, las personas se encuentran comunicadas en tiempo real desde cualquier parte del mundo.” (p. 41). La cercanía se genera en la distancia, así como se puede reducir la sensación de abandono por parte de la familia que permanece en el país de origen. Desde la posición de Meyer (2009):

Todos estos vínculos se desarrollan mediante procesos de intercambio de mensajes, y en cada uno de ellos es muy importante definir si se trata de un intercambio de mensajes con la mutua voluntad de entenderse o no, pues de ello depende la naturaleza y las características sociales de la red. (p. 46)

La red de apoyo se establece para mantener una comunicación efectiva y constante, según el tipo de intercambio de mensajes que se produce entre sus miembros. El intercambio de mensajes puede ser verbal o no verbal, y puede incluir información, emociones, ideas y experiencias que mantienen unida a las familias transnacionales con una comunicación mutua (Meyer, 2009). Esta es la forma de asegurar el cuidado de sus miembros dentro de un contexto transnacional, ya que se crean y mantienen los vínculos en la distancia. El contacto a distancia expresa el afecto y el interés por mantener los lazos familiares, lo que aminora la ausencia del migrante.

En el estudio de Avendaño (2016), los venezolanos que decidieron migrar mantienen comunicaciones distintas con sus familiares, siendo WhatsApp y Skype el medio de comunicación más frecuente. El contacto varía en función del trabajo, las edades, las ocupaciones de los integrantes de la familia y los husos horarios del país de acogida. Estos elementos juegan un papel fundamental en la comunicación junto al interés y el tipo de relación familiar. Si la relación es fuerte, los vínculos se pueden afianzar con las TIC, mientras que si existía poca comunicación y contacto antes de la migración es poco probable que se fortalezcan en la distancia.

En los hallazgos de CECODAP (2019), la comunicación es ejercida esencialmente a través de WhatsApp en un 90%. Las familias se comunican a diario con los migrantes en un 52%, siendo un proceso que busca mantener la presencia en la distancia; es una de las únicas herramientas que utilizan las familias para mantener los vínculos. Rodríguez (2011) demuestra que estas tecnologías ayudan a mitigar las consecuencias negativas de la migración, donde las familias pueden vivir en un espacio común transnacional. Las familias transnacionales colombianas, por ejemplo, fortalecen los vínculos con el uso de Internet para sentirse acompañados y mantener la unión familiar. Aunque también plantea que las familias siempre necesitan el contacto físico y una mirada presencial. De acuerdo a lo expuesto por Benítez (2011), el uso de las videollamadas cuando es posible permite un acercamiento y una conexión íntima entre los migrantes y su familia, siendo el Skype y WhatsApp un medio crucial en las relaciones transnacionales. Incluso, las TIC's pueden ser usadas como mecanismos de control y vigilancia hacia la pareja o los hijos que permanecen en su comunidad de origen.

Es importante considerar que las diferentes generaciones de migrantes pueden tener una diversidad de niveles de acceso y familiaridad con las TIC. La investigación de Castaño (2009) describe que el uso regular de las herramientas digitales conduce a un mayor dominio de las mismas. Las generaciones jóvenes tienen como ventaja que pueden utilizar mejor las aplicaciones tecnológicas que los adultos mayores. Al mismo tiempo, Huertas & Martínez (2013) hacen énfasis que la falta de conocimiento en el uso de las tecnologías dificulta el transnacionalismo. Además,

señalan que la familia que permanece en el lugar de origen tiene dificultades para acceder a internet.

La accesibilidad en las conexiones no es igual en muchos países. En estos casos, la comunicación de las familias transnacionales puede presentar ciertas barreras y limitaciones. El estudio de Benítez (2011) detalla las limitaciones en la comunicación de El Salvador que están determinadas por el acceso a internet y el uso de tecnologías. Las familias transnacionales en este país se comunican en promedio una vez por semana mediante llamadas a teléfonos fijos o locales. La poca conexión a internet marca una exclusión digital que afecta a los sectores de la población con bajos recursos.

En cada uno de los estudios se resalta la importancia de la comunicación para mantener los lazos familiares transnacionales. Las TIC's son herramientas valiosas que pueden ayudar a las familias transnacionales a mantener una conexión fuerte a pesar de la distancia. Las madres migrantes mantienen vínculos con sus hijos a través de llamadas telefónicas y remesas, lo que demuestra la continuidad de su maternidad transnacional (Carosio, 2020). Si existe un interés en los miembros de la familia, los lazos pueden aumentar y permanecer todos involucrados con nuevas dinámicas familiares (Avendaño, 2016). Los hijos pueden sentir la conexión mediante regalos y comunicaciones en fechas importantes. Sin embargo, Mendoza (2019) explica que las prácticas comunicacionales pueden traer consigo aspectos negativos que suele afectar con mayor intensidad a los hijos y los padres. Se pueden llegar a tener sentimientos de resentimiento, abandono o rencor hacia sus padres, y los padres pueden sentirse culpables o angustiados por estar separados de sus hijos.

Las remesas como símbolo de apoyo

América Latina y el Caribe es la primera región en manejar el mayor volumen de remesas recibidas en el mundo al alcanzar un total de 35% de los ingresos. Statista (2022) refleja que los países con mayores ingresos de remesas son México, Guatemala y Colombia. Según Gainza

(2006), las remesas se atribuyen a un aumento del ingreso nacional, la inyección de divisas, el ahorro y el incremento de la demanda de bienes y servicios. Por su parte, Mendoza (2019) revela que el envío de remesas por parte de las mujeres migrantes en Estados Unidos a sus hijos en México es constante. Las remesas económicas oscilan entre 250 y 300 dólares y se envían para cubrir las necesidades básicas de los hijos. Las remesas sociales, por su parte, pueden tener un valor de hasta 500 dólares y pretenden ofrecer la sensación de presencia e interés de las madres.

Las familias transnacionales, a pesar de la distancia física, buscan la proximidad y estrechar relaciones a través del apoyo económico que las mantiene unidas. Las remesas enviadas por los migrantes a sus hogares en países como Colombia, Guyana y Trinidad y Tobago, se convierten en un pilar fundamental para la supervivencia, el bienestar y la afectividad familiar. La OIM y MPI (2020) confirma que la presencia de familiares dependientes económicos en los países de origen es un factor que determina el envío de dinero. Entre sus hallazgos, los migrantes con hijos, cónyuges o padres a su cargo son más propensos a realizar estas transacciones para mejorar su calidad de vida. Las transferencias son más sencillas para los migrantes que tienen un estatus regular en el país receptor y residen en zonas urbanas. La mayor parte de estos recursos son enviados en efectivo con el objetivo de cubrir las necesidades básicas de las familias.

En cuanto a los métodos de recepción, las familias en Trinidad y Tobago y Guyana reciben remesas a través de conocidos o medios informales, mientras que en Colombia son recibidas por transferencias bancarias (OIM & MPI, 2020). En Venezuela, las remesas se pueden enviar de manera formal e informal, por transferencias bancarias, aplicaciones, billeteras digitales o con amigos o familiares. Según la UCAB (2020), cerca del 18% de los venezolanos que residen fuera del país proporcionan este ingreso para el sostén del bienestar familiar. Esto juega un rol fundamental en la economía de las familias transnacionales con usos y fines diferentes, pero mantienen el mismo objetivo: ayudar a los que permanecen en el país.

De acuerdo con ANOVA (2022), Venezuela se ha transformado en un país receptor de remesas en las distintas condiciones socioeconómicas de las familias venezolanas. Existe una

heterogeneidad con la recepción de remesas; los sectores pobres reciben alrededor de 26 dólares y los sectores ricos reciben hasta 129 dólares al mes. En este sentido, CECODAP (2019) revela que el 88% de los migrantes con hijos dejados atrás envían remesas para cubrir su manutención. El 42% de las familias reporta que reciben entre 10 a 50 dólares por cada niño; no puede afirmarse si estos montos satisfacen plenamente sus necesidades básicas.

La frecuencia de las remesas económicas es mayor que la de las remesas sociales, que se envían en fechas significativas. El dinero es una forma de contacto entre los padres y los hijos. Los regalos buscan suplir las carencias ocasionadas por la ausencia de la madre (Mendoza, 2019). Apoyado en Rivas & González (2011) en su estudio con madres e hijos colombianos, los niños asumen las remesas como el interés activo que tienen sus padres por su bienestar. Esto incluye o excluye al migrante en la cotidianidad familiar. Cuando las remesas asumen el papel total o parcial de los gastos de la familia, el migrante se considera como el principal proveedor económico; los hijos menores lo interpretan como una "membresía" al grupo familiar. Por el contrario, en las familias que reciben remesas como ingreso adicional, el migrante no tiene un papel tan significativo y los niños no lo consideran como parte fundamental de la familia. A medida que los migrantes envían más remesas, los niños sienten mayor importancia y cercanía de sus padres.

Como la migración es un proceso colectivo familiar, el destino de las remesas es acordado entre todos los involucrados, especialmente entre el migrante y el administrador. Como expresan Solé et al. (2007), la administración puede estar a cargo de distintas personas, ya sean padres, hermanos, tíos o amigos del migrante. El uso de las remesas también es determinado por los acuerdos familiares de los miembros que residen en el país de origen. Usualmente estas personas están preparadas para asumir el rol que deja el migrante, aunque el volumen de las remesas disminuye cuando se genera la reunificación familiar. Tal como refiere la OIM y MPI (2020) ayudan a cubrir las necesidades básicas, como alimento, vivienda, educación y atención médica. Esta forma de interrelación facilita el acceso a una mejor calidad de vida en las personas que permanecen en los países de origen. Téllez (2019) enfatiza que las remesas son destinadas para los

alimentos de las familias y, posteriormente, para gastos de vivienda y ahorros. Las remesas permiten el mantenimiento de las relaciones afectivas para preservar los lazos e interacciones.

A modo de conclusión, las remesas son un flujo de dinero enviado por migrantes a sus hogares de origen. En América Latina y el Caribe, las remesas son una fuente importante de ingresos para los hogares, las comunidades y las economías nacionales. El migrante hace envíos de regalos o dinero como forma de permanecer presente en la vida de sus familiares, siendo reconocido y tomado en cuenta en la cotidianidad. Los hijos logran sentir sensaciones de apego y seguridad al ver el respaldo económico que les dan sus padres, aunque también sientan abandono o desfamiliarización. Esta fuente de ingresos ayuda a mejorar la calidad de vida y fortalecer los lazos familiares.

2.4. Conclusiones del marco teórico conceptual

La migración implica arreglos familiares que afectan a los individuos, familias y sociedades en su conjunto. Cuando migra un miembro de la familia puede desencadenar transformaciones sociodemográficas, reconfiguraciones familiares, nuevas formas de comunicación y recepción de remesas. Las dinámicas varían en función de los roles de cada miembro, aunque las obligaciones pueden ser desiguales, especialmente en los adultos mayores. La comunicación y las remesas son un fenómeno global donde prevalece el transnacionalismo que supera los límites geográficos, sociales y económicos. Los migrantes en los países receptores y las familias en los países de origen crean un espacio social transnacional, a través de nuevos arreglos familiares.

En el caso de países como Venezuela con una crisis socioeconómica y sociopolítica, se ha dado la necesidad de migrar para mejorar la calidad de vida y brindar apoyo a las familias que permanecen en el país. Las familias se convierten en una red de apoyo esencial en esta dinámica, lo que fomenta la creación de familias transnacionales que se adaptan y reorganizan en respuesta a los desafíos que implica la migración. Esta perspectiva transnacional reconoce la importancia de

las redes sociales en la vida de estas familias y cómo estas redes facilitan su integración y adaptación.

Capítulo III: El Marco Metodológico de la Investigación

Para alcanzar los objetivos propuestos en la presente investigación, se ejecuta un proceso de recolección, análisis e interpretación de los resultados obtenidos. La estrategia metodológica consiste en recopilar la información para dar respuestas a las preguntas de investigación. El marco metodológico¹⁴ emplea una serie de métodos, técnicas e instrumentos que relacionen la teoría con el método, con el fin de obtener el análisis requerido en la investigación. En este sentido, se ejecutan diferentes procedimientos técnicos-operativos para recolectar, organizar y analizar la información.

En este estudio se desarrollan aspectos relativos al enfoque, tipo y diseño de investigación, población en estudio, muestra seleccionada y sus criterios, las técnicas e instrumentos empleados en la recolección de datos y el proceso de aplicación de los instrumentos utilizados.

3.1. Enfoque metodológico

El enfoque de la presente investigación está basado en la fenomenología de Schutz (1976). Esta perspectiva reconoce que los individuos construyen su realidad social, interpretan los fenómenos sociales (tipificaciones) y perciben las experiencias compartidas (Schutz, 1976). Según Sampieri et al. (2014), el enfoque fenomenológico pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista individual y la perspectiva construida colectivamente.

La fenomenología se enfoca en comprender cómo las familias transnacionales identifican, interpretan y describen las experiencias y percepciones, con el objetivo de analizar los arreglos familiares tras la migración de uno de sus miembros. A través de la información cualitativa se comprenden las características sociodemográficas, la reconfiguración familiar y las nuevas formas de interacción (comunicación y remesas) en el contexto migratorio.

¹⁴ El marco metodológico, está referido al momento que alude al conjunto de procedimientos lógicos, técnico-operacionales implícitos en todo proceso de investigación, con el objeto de ponerlos de manifiesto y sistematizarlos; a propósito de permitir, descubrir y analizar los supuestos del estudio y de reconstruir los datos, a partir de los conceptos teóricos convencionalmente operacionalizados (Balestrini 2006, p. 125).

En esta investigación se analizan las tipificaciones e intersubjetividades de la estructura, los roles y las responsabilidades, la comunicación a distancia y las remesas recibidas como una reestructuración de sus relaciones para adaptarse a la distancia. La finalidad es interpretar y dar sentido al mundo social que comparten estas familias transnacionales.

3.2. Tipo de investigación

La presente investigación es cualitativa, la cual describe el fenómeno en múltiples ámbitos. Este enfoque, tal como lo define Sampieri et al. (2014), describe la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (p. 358). De acuerdo con Arias (2012), este tipo de investigación permite analizar los datos desde la realidad propia de los sujetos. Está ubicada en un nivel medio en la profundidad del conocimiento que caracteriza hechos o fenómenos en un espacio determinado.

El fenómeno de las familias transnacionales se analiza desde las experiencias y percepciones de las unidades de análisis. En este sentido, el estudio cualitativo es el más adecuado para analizar los arreglos familiares transnacionales en la comunidad de Salamanca, Cúa – Estado Miranda. Este análisis no pretende buscar generalizaciones o respuestas definitivas, sino de comprender las experiencias, perspectivas y motivaciones de los individuos o grupos estudiados (Sampieri et al., 2006). Así mismo, la presente investigación busca generar un mayor entendimiento de la información recolectada, a partir de las encuestas y entrevistas semiestructuradas. Como plantea González (2006), "La contradicción entre lo cualitativo y cuantitativo no se expresa instrumentalmente, sino en los procesos de producción del conocimiento" (p. 5). A través de este proceso, se logra desentrañar el significado profundo de los datos, enriqueciendo nuestra comprensión del mundo social y humano.

Pitanga (2020), citado en Rodrigues (2023), por su parte, expone que “En nombre del rigor científico, equivocadamente, somos inducidos a pensar que los instrumentos de recogida de datos

utilizados en investigaciones de carácter cuantitativo, no pueden ser utilizados en investigaciones cualitativas” (p. 32). En este sentido, los instrumentos de recolección de datos no son excluyentes entre sí; es posible ajustarlos a los estudios de forma general (Castillo, 2021). Con base en estas referencias, las familias transnacionales residentes en Salamanca son analizadas desde la utilización de encuestas con perspectiva cualitativa, así como las entrevistas semiestructuradas. De acuerdo con Castillo (2021):

Actualmente se observa una amplia flexibilidad en cuanto a la elección y aplicación de técnicas de recolección de datos, sin discriminar el enfoque epistemológico al que estas tradicionalmente se correspondan, lo cual, se sustenta en la necesidad de obtener datos suficientemente precisos para arribar a conclusiones en cierto modo, objetiva (p. 54).

El presente estudio plantea un tipo de investigación cualitativa que emplea las encuestas y las entrevistas semiestructuradas de forma incluyente. Según López (2002), el análisis no se limita a la descripción de muestreo, precisión de estimación y la síntesis de los datos. La investigación cualitativa puede utilizar herramientas diversas para identificar relaciones entre los diferentes temas emergentes, utilizando los datos para describir las características en estudio.

3.3. Diseño de la investigación

El estudio se caracteriza por un diseño de campo, descriptivo y no experimental, empleando un enfoque cualitativo para analizar las familias transnacionales, las cuales son seleccionadas de acuerdo a criterios específicos. Este enfoque garantiza la objetividad y confiabilidad de los resultados obtenidos (Balestrini, 2006). Es una investigación de campo no experimental, ya que implica la recolección de datos directamente del objeto de estudio, sin manipular o controlar variables (Arias, 2012). Asimismo, el diseño es descriptivo debido a que “consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento” (Arias, 2012, p. 24).

El objetivo de este tipo de diseño es especificar las características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno susceptible de análisis. Por lo tanto, la recolección de la información se realiza directamente con las familias transnacionales residentes en la comunidad de Salamanca, mediante las entrevistas semiestructuradas, aun cuando también se emplean las encuestas para el análisis de información.

3.4. Población

En el campo de las ciencias sociales, la población es el conjunto de individuos (unidades de análisis) que permite la viabilidad de la recolección de datos y alcance de los objetivos planteados (Arias, 2012). De acuerdo con Ramírez (2010) el grupo de personas (población finita) que serán objeto de estudio es definido para obtener resultados más precisos. En este estudio, se utiliza una población finita con características comunes delimitadas para dar respuestas a las preguntas de investigación. La población finita “es aquella cuyos elementos en su totalidad son identificables por el investigador” (Ramírez, 2010, p. 63).

Debido a la amplitud y dispersión de las familias transnacionales en Venezuela, se considera la decisión de seleccionar una población residente en Cúa, Estado Miranda, Venezuela. Freitez (2019) estima que la zona de Distrito Capital y Miranda presenta una mayor cantidad de personas que emigran del país, aunque también se ven afectadas las ciudades medianas y pequeñas. Por tal motivo, se elige una de las ciudades pequeñas del Estado Miranda (Cúa), cuya delimitación a un número específico de la población permite un análisis más profundo y preciso de las variables en estudio. De esta manera, se elige como población a las familias transnacionales residentes en Salamanca, parroquia Cúa del municipio Rafael Urdaneta, Estado Miranda – Venezuela.

3.5. Muestra

La muestra de estudio seleccionada en la presente investigación está compuesta por 9 familias transnacionales residentes en Salamanca, Cúa para el año 2024. Para ello, se utilizan dos técnicas de enfoque no probabilístico e intencional, mediante los criterios teóricos de la

investigación. De este modo, es posible indagar concisamente en la base del fenómeno, reducir el margen de error e identificar a los sujetos particulares (Izquierdo, 2015).

El muestreo no probabilístico es una técnica de muestreo empleada cuando no es posible o práctico seleccionar una muestra aleatoria de la población. A su vez, el muestreo intencional se ha utilizado para elegir la zona geográfica y las familias transnacionales participantes. La zona geográfica destinada para realizar la investigación se encuentra ubicada en la comunidad de Salamanca, Sector 1, parroquia Cúa del municipio Rafael Urdaneta del Estado Miranda – Venezuela. Con base en el Censo 2011, el Estado Miranda tiene una población total de 2.675.165 habitantes, el Municipio Rafael Urdaneta cuenta con 135.432 habitantes y la Parroquia Cúa con una población de 105.841 personas. Para el año 2020, las proyecciones de población del censo estiman una población de 3.323.073 habitantes en el Estado Miranda, un total de 174.534 personas en el Municipio Urdaneta y una población de 134.835 habitantes en la Parroquia Cúa (INE, 2014)¹⁵.

La comunidad de Salamanca, ubicada en Cúa, es seleccionada por el método de conveniencia debido a los criterios de oportunidades en el acceso, cercanía y conocimiento de las personas. Asimismo, se elige dicha comunidad debido a las características sociodemográficas, tales como la migración de personas jóvenes y núcleos familiares completos, la observación de familias envejecidas y el cuidado intergeneracional.

Criterios de la muestra

Los criterios que se emplearon para la selección de la muestra de las familias transnacionales son los siguientes:

- a) Familias de tipo nuclear, monoparental, extendida o reconstruida con al menos un miembro migrante.

¹⁵ Los datos del Censo (2011) y sus proyecciones son los únicos disponibles públicamente, por lo que estas cifras pueden verse afectadas por la migración, considerando que no existe accesibilidad pública a otros datos que puedan aportar a la presente investigación.

- b) Familias que habiten en una misma vivienda residentes de la comunidad de Salamanca, Sector 1 de la parroquia Cúa, municipio Rafael Urdaneta – Estado Miranda.
- c) Familias que mantengan comunicación con el migrante desde antes y después de la migración.
- d) Familias que hayan recibido un mínimo de 3 remesas.
- e) Familias con un miembro migrante que haya residido o no en la misma vivienda.
- f) El migrante de la familia debe tener mínimo un año en el extranjero.

3.5. Operacionalización de variables

En los cuadros siguientes se encuentra la operacionalización de las variables identificadas en los objetivos de la presente investigación. De esta manera, se descompone cada variable de lo general a lo más específico (en dimensiones, subdimensiones, indicadores y técnicas de recolección).

- El cuadro 1 presenta la operacionalización de la variable del objetivo específico 1, la cual se identifica como características sociodemográficas.
- El cuadro 2 muestra la operacionalización de las variables del objetivo específico 2. La variable es reconfiguración familiar y se divide en: estructura, roles y responsabilidades familiares.
- El cuadro 3 expone la operacionalización de la variable del objetivo 3, conocida como las nuevas formas de comunicación dividida en: frecuencias, medios, temas y barreras.
- El cuadro 4 presenta la operacionalización de la variable del objetivo 4, enfocada en la regularidad de monto y tiempo de las remesas, y sus usos.

Cuadro 1. Operacionalización de las variables del objetivo específico 1

Objetivo 1	Variable	Definición Operacional	Dimensión	Subdimensión	Indicadores	Técnica
Caracterizar el perfil sociodemográfico de las familias transnacionales.	Características sociodemográficas	Son todas las características asignadas al sexo, edad, parentesco, situación conyugal, nivel educativo, condición de ocupación, situación laboral, ingresos, entre otros, de cada persona de la población en estudio.	Familiar	Parentesco	% de miembros en relación con la persona de referencia	Encuesta
				Sexo	% de miembros por grupos de edad	Encuesta
					% de miembros por grandes grupos de edad y sexo	Encuesta
				Edad	Promedio de edad	Encuesta
				Situación conyugal actual	% de miembros por situación conyugal actual y sexo	Encuesta
					% de situación conyugal actual de la persona de referencia del hogar	Encuesta
				Nivel educativo	% nivel educativo de los miembros de las familias transnacionales	Encuesta
				Situación laboral	% de situación laboral de los miembros de las familias transnacionales	Encuesta
					% situación laboral de las personas de referencia	Encuesta
				Ingresos	Cantidad del ingreso mensual referente al mes anterior	Encuesta
			Mediana de ingresos		Encuesta	
			Descripción del migrante	Cantidad de migrantes	Número de migrantes	Encuesta
				Parentesco	% de parentesco en relación con la persona de referencia, por sexo	Encuesta
				Sexo	% de migrantes por sexo	Encuesta
				Edad	Promedio de edad	Encuesta
				Situación Conyugal	% de situación conyugal actual de los migrantes, por sexo	Encuesta
				Nivel Educativo	% de nivel educativo de los migrantes	Encuesta
				Situación laboral	% de migrantes que ejercen su profesión	Encuesta
				País receptor	% de migrantes por país receptor	Encuesta
					% de migrantes por oleada	Encuesta
Estatus migratorio	% de migrantes por estatus	Encuesta				
Motivos migratorios	Percepción	Entrevista semiestructurada				

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 2. Operacionalización de las variables del objetivo específico 2.

Objetivo 2	Variable	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Técnica
Describir la estructura, los roles y las responsabilidades de las familias transnacionales	Reconfiguración familiar	La reconfiguración de la familia transnacional se basa en acuerdos entre todos sus miembros, con el fin de preservar el proyecto migratorio y los vínculos familiares	Estructuras	Papel del migrante	Encuesta / Entrevista semiestructurada
				Reunificación familiar	Entrevista semiestructurada
			Los roles y las responsabilidades	Proveedor (a)	Encuesta / Entrevista semiestructurada
				Cuidador (a)	
				Dependiente	
			Percepción de la reconfiguración familiar	Administrador (a)	Entrevista semiestructurada
				Ventajas	
			Desventajas	Entrevista semiestructurada	

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 3. Operacionalización de las variables del objetivo específico 3.

Objetivo 3	Variable	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Técnica
Especificar las nuevas formas de comunicación de las familias transnacionales	Formas de comunicación	La comunicación es la forma que permite asegurar el cuidado de la familia dentro de un contexto transnacional, ya que se crean y mantienen los vínculos en la distancia	Formas	Frecuencia	Entrevista semiestructurada
				Medios de comunicación	Entrevista semiestructurada
			Calidad	Temas de conversación	Entrevista semiestructurada
				Barreras	Entrevista semiestructurada
			Percepción de la comunicación	Ventajas	Entrevista semiestructurada
				Desventajas	Entrevista semiestructurada

Fuente: Elaboración Propia

Cuadro 4. Operacionalización de las variables del objetivo específico 4.

Objetivo 4	Variable	Definición Operacional	Dimensión	Indicadores	Técnica
Identificar la regularidad y los usos de las remesas recibidas por las familias transnacionales	Remesas	Las remesas son un aporte social y económico que está caracterizado principalmente por el envío de dinero, bienes o la ayuda para obtener inmuebles	Regularidad	Tiempo de recepción	Encuesta / Entrevista semiestructurada
				Monto recibido	Entrevista semiestructurada
			Usos	Gastos	Entrevista semiestructurada
			Percepción de la remesa	Ventajas	Entrevista semiestructurada
				Desventajas	Entrevista semiestructurada

Fuente: Elaboración Propia

3.6. Técnica de recolección de información

Para alcanzar los objetivos propuestos por la investigación, se utiliza el análisis cualitativo de la información recolectada. Dicho análisis “se sitúa en el ámbito de la investigación descriptiva, pretende, sobre todo, descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado” (López, 2002, p. 174). En este tipo de investigación se deben seleccionar o diseñar los instrumentos más adecuados, con el objetivo de configurar un sistema de información confiable en relación con el objeto de estudio (Castillo, 2021).

En el presente estudio se utilizan dos técnicas de recolección de información. La primera es la encuesta utilizada como una herramienta para obtener información sobre el perfil sociodemográfico, la reconfiguración familiar y las remesas de las familias transnacionales de las familias transnacionales. Esta herramienta ayuda a cumplir con los objetivos #1, #2 y #4. Según González (2006), el cuestionario puede emplearse en la investigación cualitativa, debido a que

“permite la expresión del sujeto en trechos de información que son objeto del trabajo interpretativo del investigador” (p. 76).

La segunda técnica empleada es la entrevista semiestructurada para explorar los elementos subjetivos de la experiencia y percepción de las familias. Esta técnica brinda respuesta a los objetivos #2, #3 y #4. Ambas técnicas (encuesta y entrevista) se complementan para obtener una visión cualitativa más integral de las familias transnacionales.

Encuesta

La encuesta, definida por Sierra (1994) como “La obtención de datos de interés sociológico mediante la interrogación a los miembros de la sociedad” (p. 304), se convierte en una herramienta clave para el presente estudio. En la investigación cualitativa, según Jansen (2013), “no tiene en cuenta el número de personas con las mismas características (el valor de la variable) sino que establece la variación significativa (las dimensiones y valores relevantes) dentro de esa población” (p. 43). Este enfoque se basa en describir los grupos estudiados, por lo tanto, esta investigación utiliza la encuesta como un recurso para caracterizar a las familias transnacionales en Salamanca. La aplicación es una herramienta fundamental para comprender cómo están conformadas y comprender los arreglos familiares que han experimentados.

El presente estudio amplía las potencialidades de una encuesta en el análisis cualitativo, conforme con las ideas de González (2000). Específicamente, “el cuestionario, que ha sido quizás, la técnica escrita más usada en la investigación tradicional, también puede usarse desde esta perspectiva centrada en el estudio de la subjetividad” (p. 75). En este caso, se aplica a las familias transnacionales residentes en Salamanca, Cúa – Estado Miranda. La información es procesada y analizada para aportar una visión más integral de su realidad. Para ello, se utilizan preguntas cerradas que permiten describir la composición de dichas familias, y cómo han experimentado los arreglos familiares tras la migración.

Entrevista semiestructurada

Las entrevistas semiestructuradas sirven como una guía de conversación entre el investigador y los sujetos de estudio. Dichas entrevistas permiten conocer de forma integral, coherente y organizada los temas pertinentes para la investigación. En función de Arias (2012) “La entrevista, más que un simple interrogatorio, es una técnica basada en un diálogo o conversación cara a cara” (p. 73). Las entrevistas de la presente investigación permiten profundizar en las experiencias y percepciones (en un enfoque fenomenológico) de las familias. En este sentido, es posible comprender su realidad social y percepción de los arreglos familiares en el entorno transnacional que las envuelve.

Para la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, se elabora una lista de preguntas acorde a las variables de estudio, que es presentada a todos los sujetos de la investigación, siendo la estructura una guía de las entrevistas (Canales, 2006). Las preguntas son claras, concisas y relevantes, además de ser abiertas, para permitir que los participantes expresen sus opiniones y experiencias libremente. Todas las familias transnacionales entrevistadas tienen la libertad de expandirse en las respuestas que crean pertinentes, así es posible descubrir nuevos elementos o percepciones de las mismas.

Esta técnica se caracteriza por su flexibilidad y facilidad para el uso de grabadoras durante su aplicación para no perder detalles del discurso conversacional. Las familias transnacionales pueden expresar sus percepciones en cuanto a los arreglos familiares y conexión con el migrante en su cotidianidad. Como resultado, se comprenden estos arreglos desde el análisis cualitativo en las variables correspondientes.

3.7. Proceso de aplicación de los instrumentos

La aplicación de los instrumentos se realizó en tres fases fundamentales para la recolección de la información. La primera fase consistió en implementar una prueba piloto a cuatro familias transnacionales de diferentes zonas de Caracas y el Estado Miranda en dos días. El objetivo

principal de este procedimiento ha sido asegurar que las preguntas del cuestionario y la guía de entrevistas son claras, concisas y comprensibles. Asimismo, se estimó la cantidad de tiempo para aplicar los instrumentos y se solicitó a los participantes que proporcionaran sugerencias y comentarios con respecto a las preguntas. Por último, se realizaron cambios en la redacción de las preguntas (y respuestas, en el caso del cuestionario), y un análisis de los datos para facilitar su comprensión.

En la fase dos se precisó previamente la obtención de la información sobre cuáles familias de dicha comunidad tienen migrantes en el extranjero y, a su vez, cumplen con los criterios de selección de la muestra. A fin de optimizar el tiempo para el llenado de la encuesta se realizó por las investigadoras el cuestionario Google Forms, que recopila automáticamente la información suministrada por las familias transnacionales residentes en Salamanca. Las preguntas se les realizaba a las familias con sus respectivas opciones de respuestas, y se seleccionaba la opción que declarara el / los familiares.

La tercera fase está relacionada con la entrevista semiestructurada aplicada también a las familias residentes en Salamanca. Se precisó de la guía de entrevistas impresa para realizar las preguntas y un móvil para guardar las grabaciones de audio.

Las investigadoras solicitaron el consentimiento expreso de cada familia para participar en la encuesta y la entrevista, y se garantizó verbalmente un acuerdo de confidencialidad a todos los participantes.

Tras la aplicación de encuestas y entrevistas semiestructuradas a las familias residentes en Salamanca, se determinó el cierre del trabajo de campo debido al punto de saturación teórica o de la información. Según Strauss (1987), citado en Suárez y Ruedas (2013), la saturación es alcanzada desde tres pasos fundamentales: muestreo, codificación y comparación. Esto permite no solo clasificar la información, sino también determinar que se ha alcanzado el punto de saturación teórica.

En el presente estudio, el punto de saturación teórica se basa en la idea de que se ha recolectado suficiente información para responder a las preguntas de investigación. La recolección adicional de datos no produce información significativa; a medida que las respuestas de los individuos comienzan a repetirse, es una señal de que se ha alcanzado la saturación teórica. En este punto, se ha recopilado suficiente información para comprender las principales características de la muestra estudiada.

Posteriormente al cierre de la recolección de datos, se llevó a cabo un riguroso proceso de estructuración y organización de los datos. La recopilación de los datos cuantitativos y cualitativos fueron tratados para facilitar su posterior análisis e interpretación.

Los datos de las encuestas se exportaron automáticamente todas las respuestas del Formulario de Google a una base de datos en Excel. Se realizaron los cuadros y gráficos presentados con ayuda de la opción “Tabla Dinámica”. En cuanto a los datos de las entrevistas, las grabaciones fueron procesadas con ayuda de dos programas de internet; el primero Convertio, para transformar los archivos a un formato mp3; mientras que el segundo Converter App facilitó la transcripción de estos archivos para su respectivo análisis. Una vez que se transcribieron las entrevistas, se organizaron por secciones (perfil de familias transnacionales, perfil de migrantes, estructura, los roles, las responsabilidades, la comunicación y las remesas), con el fin de facilitar el análisis de la información. Al finalizar la organización de los datos, se realizó una revisión de la base de datos y de las entrevistas y grabaciones para confirmar que la información estaba expuesta de forma correcta.

Los resultados obtenidos en la investigación son presentados de forma organizada por variables y categorías para ofrecer una visión más completa y profunda del fenómeno en estudio. Se utilizan porcentajes, gráficos, citas y narrativas de las experiencias y percepciones de las familias.

Capítulo IV: Análisis de los Resultados

El proceso de análisis de los resultados obtenidos tiene como objetivo resumir las observaciones encontradas durante el presente estudio, a fin de proporcionar respuestas a las interrogantes de la investigación. Dicho análisis se basa en un enfoque fenomenológico de tipo cualitativo para la comprensión y análisis del fenómeno. El enfoque posibilita el análisis de los arreglos familiares transnacionales desde un sistema relacional que abarca a todos sus miembros. La persona de referencia¹⁶ proporciona la información sobre cada uno de los miembros de la familia, incluyendo al migrante. Esta información permite una visión más completa del transnacionalismo en estas familias.

En este sentido, se procede a realizar el análisis que brinda respuestas al objetivo general planteado en el capítulo 1 (planteamiento de la investigación y sus objetivos): Analizar los arreglos de las familias transnacionales a partir de su reconfiguración, la comunicación y las remesas, en la comunidad de Salamanca, Sector 1 de la parroquia Cúa, municipio Rafael Urdaneta, Estado Miranda, a través de las diferentes técnicas e instrumentos de recolección de la información descritos en el capítulo anterior¹⁷. La unidad de análisis (familias transnacionales residentes en Salamanca) se aborda con base en las teorías y autores presentados.

4.1. Perfil sociodemográfico de las familias transnacionales

En primer lugar, se pretende responder de manera efectiva al primer objetivo: caracterizar el perfil sociodemográfico de las familias transnacionales residentes en Salamanca, a partir de los indicadores construidos en la operacionalización de variables. Se analizan las variables expuestas en el cuadro operativo 1 para cada uno de los miembros de las familias transnacionales. El orden de los resultados para estas familias que residen en la comunidad se presenta a continuación:

- Parentesco

¹⁶ Término sugerido por la ONU (1990) para clasificar a los miembros del hogar sin el carácter autoritario (véase p. 59).

¹⁷ Véase marco metodológico (p. 88).

- Sexo y edad
- Situación conyugal actual
- Nivel educativo
- Situación laboral
- Ingresos

En este primer bloque se brinda un análisis general de la composición de las familias residentes en la comunidad de Salamanca. Se utiliza como principal apoyo a la persona de referencia identificada por las familias en la variable de parentesco. En el segundo bloque se pretende analizar las variables relacionadas con el perfil sociodemográfico de los migrantes. Entre las variables a utilizar se encuentran:

- Parentesco, sexo y edad
- Situación conyugal actual
- Nivel educativo
- Situación laboral
- País receptor y año de migración
- Estatus migratorio
- Proyecto migratorio (Motivos)

Como fin último, se brinda un análisis del perfil de los migrantes en el extranjero a partir de la información suministrada por la persona de referencia residente en Salamanca. La finalidad es presentar un perfil sociodemográfico más completo de las familias transnacionales.

4.1.1. La familia residente en la comunidad de origen

El estudio se realiza con 9 familias residentes en la comunidad de Salamanca, sector 1 de Cúa, Estado Miranda, Venezuela. El objetivo es describir las características sociodemográficas de estas familias. Se obtuvo un total de 27 miembros distribuidos en 9 familias, de las cuales 22 son

personas mayores de 15 años de edad y 5 son menores de 14 años de edad. Éstos últimos no aplican para las variables situación conyugal y situación laboral.

Parentesco

El presente análisis permite un panorama de la composición de las familias transnacionales residentes en la comunidad de Salamanca, Sector 1 de Cúa, Estado Miranda. Dichas familias se componen de un total de 27 miembros, de las cuales 9 de ellos han sido identificadas como persona de referencia del hogar. Se revela una composición familiar caracterizada por la presencia significativa de hijos (28% - 5 miembros) y nietos (22% - 4 miembros). Esto sugiere la formación de núcleos familiares en estas viviendas, por lo que existen múltiples generaciones que conforman un solo hogar. La presencia de padres o madres (11% - 2 miembros) junto a los hijos y nietos de la persona de referencia en las familias indica la prevalencia de familias extendidas y la presencia de apoyo familiar multigeneracional. También podría implicar una posible dependencia económica de los adultos mayores.

Todas las familias conforman hogares. Cada hogar está constituido exclusivamente por miembros consanguíneos y/o por relaciones jurídicas. En ninguna de las familias se observaron casos de más de 1 hogar ni personas que residan sin parentesco en su vivienda. Es decir que, por cada hogar existe 1 familia (9 familias y 9 hogares). Además, es importante destacar que el promedio de 3 miembros por familia, es decir, una composición relativamente pequeña, a pesar que son extendidas. Por lo tanto, las familias en la comunidad de Salamanca son un conjunto de individuos con formas de relación y de intercambio familiar, diferente a la constitución de un hogar, desde la concepción del INE (2013).

Estos grupos sociales reconocen la unidad de parentesco, consanguinidad y proceso natural de descendencia. Se reconocen como un grupo familiar organizado que se ha configurado a lo largo del tiempo. Como manifiesta la familia Acosta: “Mi hijo me dijo que tú tienes que venir a Medellín a buscar al niño, y yo tuve que irme. Fue mi primera vez de viaje, pero lo primero es la

familia.” Una de las abuelas buscó a su nieto a Colombia para velar por su bienestar y mantener la unidad familiar. Esto muestra cómo las relaciones de crianza multigeneracionales son parte de la reconfiguración familiar que se adapta con el tiempo a la realidad transnacional.

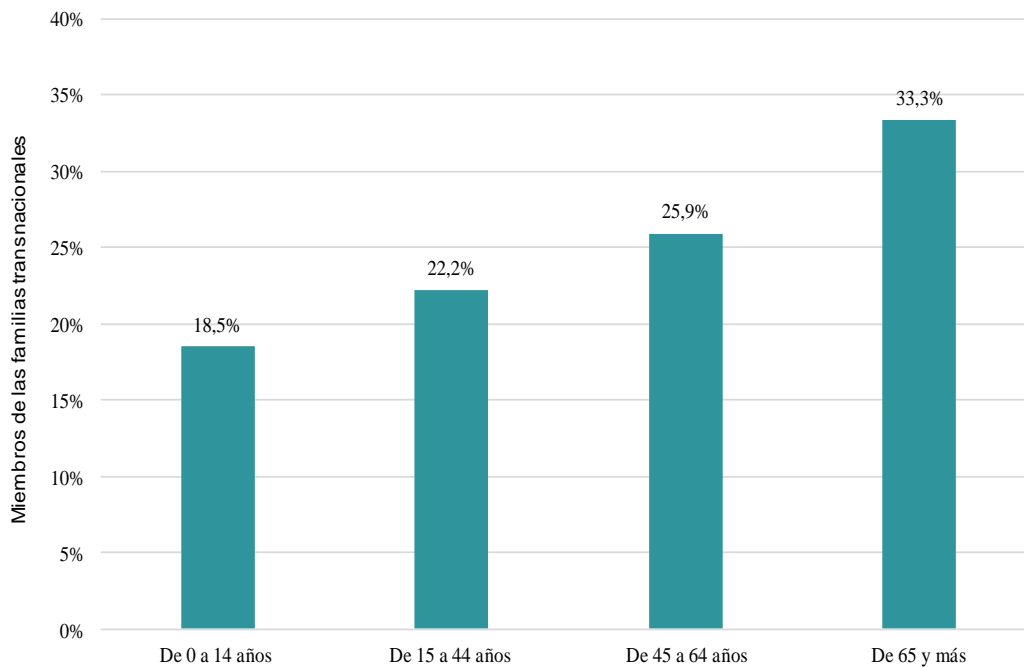
Las familias en Salamanca se caracterizan por una fuerte presencia de familias extendidas, donde conviven múltiples generaciones, incluyendo padres, hijos, nietos, bisnietos y otros familiares. Esta estructura familiar, descrita por Quintero (1997) y Yépez (2011), no siempre presenta una continuidad lineal, sino que puede mostrar casos de abuelos cuidando a sus nietos o bisnietos, rompiendo con el patrón tradicional de roles familiares. Estos casos presentan particularidades que van más allá de la simple convivencia multigeneracional; las abuelas ejercen el papel de la crianza y se convierten en las madres de sus nietos. Esto genera una alteración de roles tradicionales como consecuencia de la migración.

La familia constituye un pilar fundamental de la sociedad venezolana, donde los lazos sanguíneos y el apoyo mutuo entre sus miembros son altamente valorados. La formación de familias extendidas brinda un sólido sistema de apoyo emocional y material, tanto a los migrantes como a los familiares en la comunidad, especialmente entre los miembros más cercanos. Dicho con palabras de la familia Benítez: “Yo tengo más de 20 pares de zapatos y los que vienen en camino desde Colombia... Ya no compro ni ropa, ni perfume, ni zapato”. Las familias utilizan el envío de regalos como una manifestación de atención, al igual que señalan los estudios de Zapata (2009) y Mendoza (2019). Sin embargo, esta estructura familiar también presenta desafíos, por ejemplo, la sobrecarga de responsabilidades que puede recaer sobre algunos miembros. La teoría de las escuelas de Chicago y la escuela de Iowa nos permite comprender cómo estas familias interactúan de forma efectiva para su funcionamiento en la sociedad, creando redes de apoyo y fomentando el bienestar individual y colectivo.

Población por edad y sexo

En relación con la variable edad, la población con edades superiores a 45 años representa el 59% (16 miembros), es decir que 6 de cada 10 miembros familiares tienen estas edades. Los resultados evidencian un envejecimiento significativo de las familias transnacionales, con una baja proporción de miembros entre 15 y 44 años (22% - 6 miembros). Debido a ello, se infiere una disminución de personas en edad de trabajar para el sostenimiento económico de estas familias. Esta situación se enmarca en la pérdida del bono demográfico en la comunidad, fenómeno originado por la migración de jóvenes y el envejecimiento de la población (CEPAL, 2011; Di Brienza & Correa, 2017).

Gráfico 1. Salamanca: Miembros de las familias transnacionales, por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia

La migración de jóvenes genera un cambio gradual en la composición poblacional de la región, caracterizado por un aumento de la población adulta mayor y una disminución paulatina

de la población joven. Existe un mayor riesgo de aislamiento y soledad para los adultos mayores, quienes limitan sus salidas debido a la falta de acompañamiento. Un claro ejemplo lo refleja la familia Benítez: "Yo antes, mira que, si me iba para allá, me iba para acá, (...) ahora yo no salgo de aquí". El envejecimiento de la población también implica una mayor demanda de cuidados y atención para los adultos mayores; se podría generar una saturación de los servicios públicos. Esto podría afectar la calidad de la atención y generar un aumento en los costos de los servicios.

La tendencia en las familias de Salamanca se caracteriza por el aumento de personas envejecidas. De hecho, el índice de dependencia es del 74%. De acuerdo a Yépez (2010) y Di Brienza (2022), este fenómeno es consistente con la Teoría de la Transición Demográfica, la cual describe un aumento del envejecimiento. En el caso de Salamanca, el aumento de personas envejecidas ha generado un desequilibrio entre la población activa y la dependiente. Esta situación se evidencia en la caracterización de la edad de esta población en estudio. Esto podría afectar las oportunidades de educación, empleo y desarrollo profesional de los jóvenes, debido a la posibilidad de asumir roles de cuidado de sus familiares mayores.

Las familias de la comunidad de Salamanca enfrentan un panorama desafiante en cuanto a la satisfacción de sus necesidades básicas. La combinación del envejecimiento poblacional, la migración de personas jóvenes y los cambios en las estructuras familiares, tal como lo describe la teoría del envejecimiento de la CEPAL/CELADE (2005), genera una situación de vulnerabilidad que podría aumentar la dependencia de las remesas para cubrir las necesidades del hogar.

Los datos revelan un predominio de la población masculina (52% -14 hombres) frente a la femenina (48% - 13 mujeres). A pesar que no existe una diferencia significativa, se observa que las mujeres tienden a permanecer en su comunidad de origen con mayor frecuencia, mientras que los hombres deciden migrar en mayor medida entre los 15 y 64 años. Las mujeres mayores de 65 años representan a la mayoría de esta población en un 19% (5 miembros), lo que podría estar relacionado no solo con la migración de los hombres, sino con una mayor esperanza de vida femenina en comparación con la masculina. Es importante destacar que la baja representativa de

la muestra refleja la ausencia de niñas en la categoría de menores de 14 años. Únicamente se observa la presencia de niños en este grupo etario.

En el caso de las personas de referencia, se observa una feminización de los hogares encabezados por mujeres. Esta tendencia, como lo señala Tor Hahn (2021), forma parte de las familias de clases medias y bajas, donde las mujeres son quienes tienen una mayor representación, reconocimiento y dominio dentro de las familias. La matricentralidad en la comunidad de Salamanca se ve reforzada en el contexto migratorio, donde las mujeres asumen la responsabilidad de mantener la cohesión familiar y garantizar el bienestar de sus miembros, a pesar de la distancia.

La edad promedio de las mujeres identificadas como personas de referencia es de 61 años, mientras que la edad promedio de los miembros de las familias transnacionales es de 46 años. Los datos infieren una tendencia de envejecimiento de la población femenina encargada del hogar. Como implicación posible, se infiere que podría disminuir la tasa de fecundidad en la comunidad de Salamanca, y aumentar la tasa de mortalidad por la mayor proporción de adultos mayores, así como el crecimiento de las personas de referencia del hogar en edad avanzada o envejecida.

Ante los resultados obtenidos, se define que casi el 100% de las familias tienen personas de referencia con edades comprendidas entre 55 y 72 años, lo que supera las estimaciones de Di Brienza (2022), las cuales evidencian que la edad promedio de las mujeres encargadas del hogar es de 40,7 años. Los hogares podrían tener un mayor número de adultos mayores que jóvenes, siendo el principal cambio social y en la reconfiguración familiar, así como un desafío para la creación de políticas públicas.

Situación conyugal actual

En relación con la situación conyugal actual de las familias transnacionales en Salamanca, se observa un predominio de hombres y mujeres sin cónyuge. Por una parte, la soltería femenina, presente en un 46% de los casos (10 miembros), se debe a la decisión personal de no establecer relaciones maritales tras experiencias previas de separación, divorcio o viudez, así como una forma

de empoderamiento femenino y la búsqueda de autonomía personal. Sin embargo, la ausencia de una pareja ha generado que estas mujeres tengan redes de apoyo menos extensas en el ámbito económico y familiar, en comparación con aquellas que cuentan con un cónyuge en el hogar. Por otra parte, la soltería masculina en un 27% (6 miembros) responde principalmente a la dedicación al trabajo y, además, a la falta de interés en formar una pareja.

Se conoce la existencia de familias transnacionales con miembros separados de su cónyuge que, a pesar de la separación, comparten el mismo espacio físico y constituyen un solo hogar. Esta forma de organización familiar es muy típica en algunas comunidades venezolanas como Salamanca. Los padres mantienen la cohabitación en situaciones de separación como forma de preservar el núcleo familiar y las redes de apoyo. Igualmente, la crisis venezolana ha dificultado la independencia total de los cónyuges separados, por lo que asumen la estrategia de compartir la vivienda y los gastos del hogar para el bienestar de la familia.

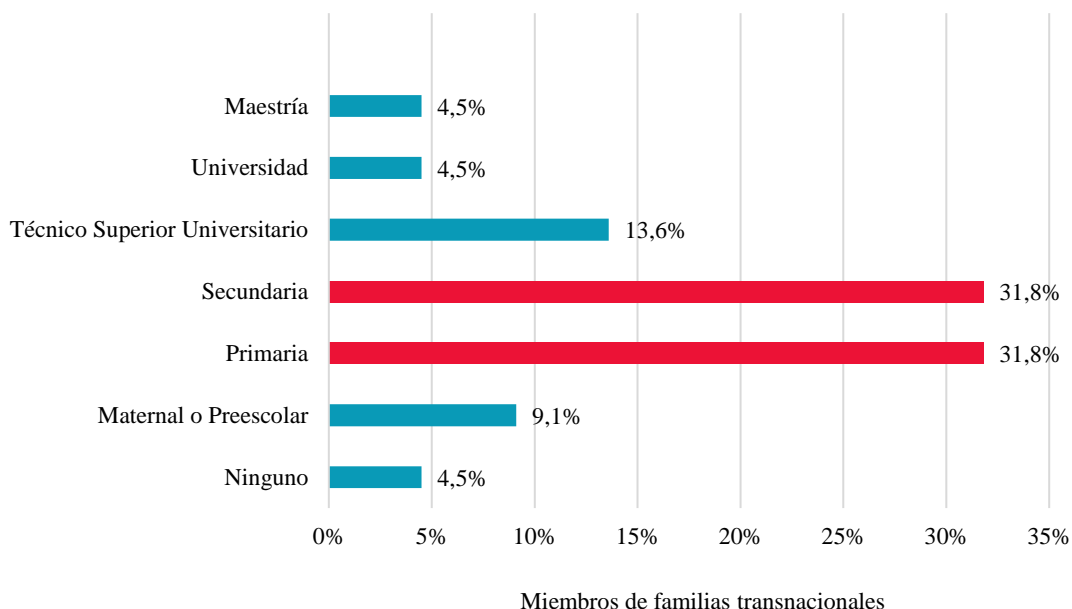
Del mismo modo, se caracterizó la situación conyugal actual de las personas de referencia. Este rol es ejercido únicamente por las mujeres en las familias transnacionales. Entre ellas, el 56% (5 mujeres) no tiene cónyuge debido a procesos de separación, divorcio o viudez. Se evidencia que 5 de 9 familias transnacionales han identificado como persona de referencia a aquellas mujeres sin cónyuge, quienes al mismo tiempo deben estar a cargo de los cuidados del hogar y sus miembros. Estas mujeres ejercen la monoparentalidad, descrita por Quintero (1997), como aquellas que se componen de un progenitor y sus hijos. Aunque las madres compartan su vivienda con otros miembros de la familia, tienen una mayor carga económica y familiar cuando no tienen un cónyuge.

Nivel educativo

La información proporcionada del nivel educativo de las familias transnacionales en Salamanca presenta una baja variabilidad. Todos los niños en edad escolar se encuentran cursando los niveles de preescolar y primaria; se evidencia la importancia y el compromiso de la educación

para sus padres, representantes y cuidadores. El 45% de los miembros mayores de 15 años (10 miembros) no completaron la secundaria y apenas el 23% (5 miembros) realizaron estudios superiores. La educación no ha sido priorizada para el desarrollo de conocimientos y acceso a mejores oportunidades laborales. Estos porcentajes también inferen un bajo acceso a los estudios superiores que podría limitar las oportunidades de desarrollo económico para esta población.

Gráfico 2. Salamanca: Nivel educativo de los miembros de las familias transnacionales



Las familias transnacionales, debido a su situación socioeconómica, no priorizan la educación superior de sus miembros. Por tanto, asumen el empleo formal o informal en cualquier sector, incluso deben abandonar sus estudios. Las familias prefieren la búsqueda de ingresos para la satisfacción de sus necesidades básicas, por lo que los migrantes asumen el rol de proveedores económicos. Esta realidad se alinea con las teorías Rivas et al. (2009) y Parella (2012), quienes sostienen que los migrantes deciden emprender su viaje con un objetivo económico y apoyar a sus familias que permanecen en la comunidad. En este sentido, quienes migran con un nivel educativo superior tienen mayores redes sociales y oportunidades laborales en el extranjero.

Situación laboral

La situación laboral es fundamental para el análisis de la realidad social y económica de las familias transnacionales. En la mayoría de los casos son los hombres quienes asumen la responsabilidad de trabajar, frente a las mujeres. La intención es brindar un sustento al hogar, por lo que también aquellos miembros del hogar que no tienen un empleo, buscan alternativas para aportar económicamente, como las bonificaciones o ayudas económicas de programas sociales del Estado. Así lo indica la familia Castro: “Por lo menos los bonos sirven para algo, y si yo no estuviera trabajando, o no tuviera la pensión, mi plática, algo extra no podríamos sobrevivir.”

Existe un aspecto preocupante respecto a la situación laboral femenina de las personas de referencia en el hogar. Apenas dos mujeres cuentan con un empleo formal remunerado, mientras que la mayoría no tiene acceso a trabajos formales que les brinden independencia económica. Estos datos evidencian una baja participación laboral femenina, especialmente alarmante si se considera que todas estas mujeres dedican su tiempo al trabajo doméstico. Las mujeres encargadas del hogar recurren a emprendimientos informales como ventas de garaje, elaboración de helados caseros o venta de hielo, convirtiendo la economía informal en una fuente importante de ingresos.

Las mujeres que tienen un empleo formal se encuentran en una situación de triple jornada laboral. Éstas deben combinar sus responsabilidades laborales con las tareas domésticas y los roles de cuidado. Las mujeres sin empleo, además de no tener un ingreso propio, asumen la totalidad de las tareas domésticas y de cuidado. Cada una de ellas dependen de sus cónyuges o familiares en el extranjero para cubrir sus necesidades básicas. Esto podría afectar considerablemente su salud física y mental.

Ingresos

En relación con el ingreso mensual (sin remesas) de las familias transnacionales, se aprecia que más de la mitad tienen ingresos inferiores a \$200 mensuales. Esta cantidad es insuficiente para cubrir las necesidades básicas en un país con inflación como Venezuela, según lo planteado por

sus miembros. Quienes superan estos ingresos mensuales afirman que les ha permitido tener una mejor calidad de vida, pero aun así consideran que no es un monto suficiente para los gastos familiares.

Todas las familias coinciden en que los ingresos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas. Desde la percepción de la familia Acosta: “Tú puedes tener por lo menos 1000 bolívares, pero esos mil bolívares los tienes para la comida. Por lo menos el medicamento que tomo para el sueño no alcanza.” Es una situación difícil que los obliga a migrar para buscar mejores oportunidades económicas.

Otro ejemplo es el de familia Benítez, una de las hijas cuenta con un trabajo de alta responsabilidad y que sus ingresos son insuficientes: “Tiene un trabajo muy importante y a mí me dice ella que lo que gana son cuatro lochas, pero no se retira por los beneficios”. En este sentido, las remesas que reciben son un pilar fundamental para el sustento de sus miembros.

4.1.2. Migrantes de las familias transnacionales

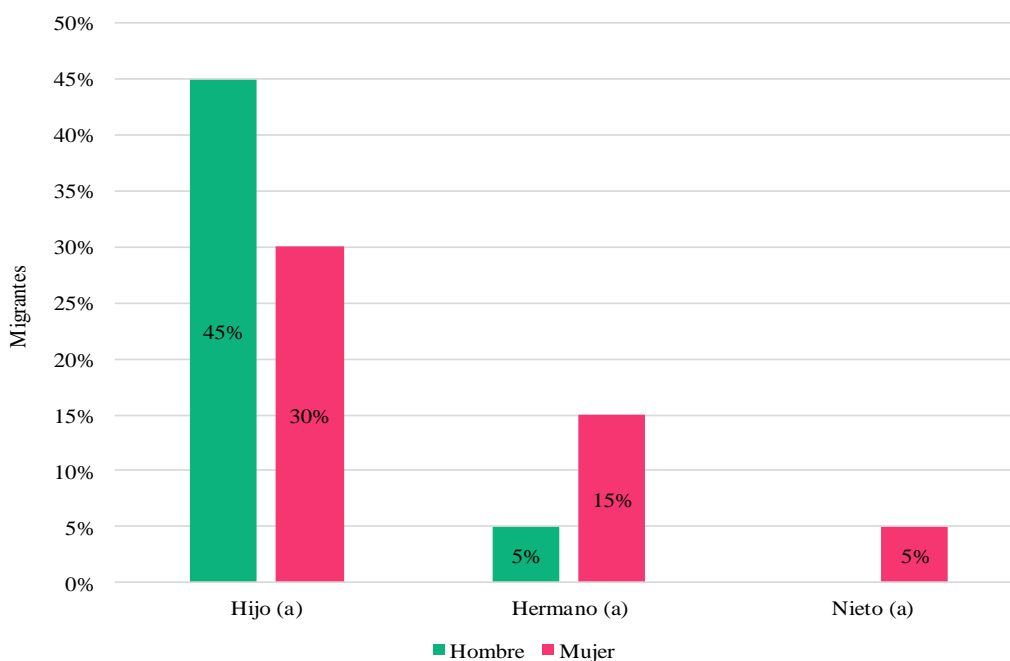
En la presente sección se caracteriza el perfil de los migrantes de las familias transnacionales para tener un análisis más completo. Hemos encontrado que, de 9 familias con 27 miembros, se presenta un total de 20 migrantes con los cuales mantienen comunicación constante y reciben remesas por parte de ellos.

Parentesco, edad y sexo

El parentesco entre los migrantes y las personas de referencia del hogar muestra un predominio de 15 hijos e hijas (75%) que han migrado (Gráfico 3). La tendencia se ve acentuada en el caso de los varones, cuya migración supera la de las mujeres. Esta diferencia podría explicarse por las expectativas de género en algunas familias, donde se espera que los hombres sean los proveedores económicos del hogar. Esto puede motivarlos a buscar mejores oportunidades económicas en el país receptor y contribuir con remesas familiares. Asimismo, la migración de hermanos(as) y nietos(as) refleja la decisión de migrar influenciada por redes familiares. Como lo

ilustra el caso de la familia Montero: “Necesitaban un dinero (de la familia de su nuera) y entonces él (su hijo) se los prestó y ellos le dijeron que se fuera (a Italia), que la cosa estaba chévere por allá, (...) que cuando llegara les pagaban ese dinero.” Estos casos confirman el papel de las redes de apoyo como mecanismos de ayuda para facilitar el proceso migratorio, desde la llegada hasta la búsqueda de empleo y apoyo financiero.

Gráfico 3. Salamanca: Relación de parentesco de los emigrantes con respecto a la persona de referencia, por sexo



Fuente: Elaboración propia

Al mismo tiempo se observa la migración de núcleos familiares completos o de personas sin cónyuge con hijos. Las redes de apoyo pueden actuar como motores de la migración, ofreciendo oportunidades y apoyo a sus miembros. Esta realidad se relaciona con la teoría de las redes sociales, propuesta por autores como Coleman (1990), Massey et al. (2008) y Gallego (2011). Estas redes actúan como conexiones primarias que cumplen un papel socializador y brindan al

migrante acceso a capital social. Son un elemento clave para mejorar su calidad de vida en el país de destino y que, además, ofrece validación, reconocimiento y beneficios, reproduciendo vínculos duraderos entre el migrante y sus familiares.

La elevada cantidad de hijos e hijas migrantes, así como otros familiares, está provocando un envejecimiento poblacional en Salamanca. Esto se debe principalmente a la decisión de emigrar de las personas entre 22 y 54 años para tener mejores oportunidades. Si bien algunos emigraron antes de la crisis de 2014, la edad promedio de estos migrantes es de 37 años. La ENCOVI (2023) indica que el grupo etario predominante en la migración actual se encuentra entre los 30 y 49 años, en contraste con el grupo de 15 a 29 años en 2017. Este cambio indica un envejecimiento de la población migrante, aunque a un ritmo menor y gradual que el de las familias transnacionales residentes en Salamanca.

En consonancia con la teoría de los Sistemas Mundiales y la teoría Push – Pull, la migración de los miembros de las familias en Salamanca se caracteriza por la prevalencia de jóvenes. El grupo etario entre 15 y 65 años tiene mayores ventajas para conseguir oportunidades laborales y salarios estables en países receptores. La tendencia responde a la dinámica de expulsión y atracción entre países, donde la crisis de Venezuela ha impulsado la migración en esta comunidad.

Situación conyugal actual

Las relaciones de pareja representan un factor importante en el proceso migratorio que reduce las posibilidades de retorno al país de origen. La decisión de migrar puede verse sugestionada por los proyectos en pareja, especialmente en el caso de las mujeres. El 35% (7 mujeres) tienen cónyuge, mientras que menos de la mitad (14%) de las mujeres que no emigraron se encuentran en la misma situación. Es decir que, las mujeres que migran tienen una mayor probabilidad de tener pareja, en comparación con aquellas que permanecen en su comunidad de origen.

Para las mujeres migrantes es un beneficio tener el apoyo de una pareja ante la necesidad de enviar remesas, pagar alquiler o servicios. Los hombres migrantes, por el contrario, presentan una tendencia a permanecer solteros. Éstos suelen priorizar la búsqueda de una mejor situación económica antes de formar una familia. Además, también podrían sentir la responsabilidad de enviar remesas a sus familias, lo cual limita sus recursos para formalizar una relación.

La presencia de cónyuge en el 55% (11 personas) de los migrantes visualiza la importancia de la unidad familiar durante la migración. En algunos casos también se aprecia la migración de núcleos familiares completos. Estos hallazgos coinciden con lo observado por Avendaño (2016) sobre la importancia de la pareja o la familia como factor influyente en la decisión de migrar. Esto puede fomentar la estadía permanente de los migrantes en los países receptores. En el caso de la familia Montero, la decisión de permanecer en el país de uno de los migrantes se debe a su nueva pareja. La madre comenta: “En Bogotá, conoció a la chica que tiene ahorita, muy buena ella y eso y ahí están juntos, ahorita están fabricando su casa, gracias a Dios.” Esta experiencia es explicada por Bourdieu (2011) desde las redes sociales, donde los migrantes crean vínculos duraderos y transforman sus vidas en la sociedad receptora. La intención de reorganizar la estructura familiar en el extranjero contribuye al incremento de parejas o núcleos familiares completos que migran.

Nivel educativo

El análisis del nivel educativo de los migrantes venezolanos en este estudio revela una realidad favorecedora: casi el 100% (19 miembros) de ellos han completado la educación secundaria, un porcentaje significativamente superior al de sus familias en Venezuela. La prevalencia de bachilleres y profesionales representa la migración calificada que impacta negativamente la economía de la comunidad, mientras los migrantes podrían tener mejores oportunidades económicas en el extranjero.

El conocimiento intelectual de los migrantes no es aprovechado adecuadamente, como lo ejemplifica la familia Pérez: “No pagan los sueldos como es debido, todos estudiados y preparados

y te quieren pagar mil soles.” La subvaloración del esfuerzo y el conocimiento de los migrantes los obliga a aceptar sueldos inferiores. Esta situación se alinea con los estudios de la UNAM (2003) y Docquier y Rapoport (2011), quienes señalan que la migración de talento humano representa un desafío significativo para los migrantes que no pueden desempeñarse en su área. La migración calificada y la pérdida de capital humano perpetúa el estado de subdesarrollo económico de Venezuela que son esenciales para impulsar la innovación, la productividad y el crecimiento económico. En definitiva, esta migración representa una pérdida tanto para Venezuela como para los países receptores, quienes no logran aprovechar plenamente el potencial de estos individuos.

Situación laboral

La inserción laboral y el ejercicio profesional de los migrantes representan un desafío para las familias transnacionales. A pesar de los obstáculos, la totalidad de los migrantes tienen al menos un empleo en el extranjero. Este hallazgo refleja la determinación y la necesidad de incorporarse al mercado laboral en el país de destino para satisfacer necesidades básicas, tanto individuales como de sus familias en Salamanca. En el 80% (16 migrantes) de los casos deben aceptar empleos donde se aprovechan principalmente sus habilidades físicas, lo que implica una importante pérdida de potencial humano para Venezuela. El envío de remesas se convierte en la aspiración principal para mejorar la calidad de vida de los seres queridos. Como comenta la familia Acosta:

Ellos se me van para poder tener algo, porque aquí lamentando mucho con estos sueldos, pueden graduarse, en cualquier carrera que a ti te guste y lastimosamente aquí cuesta mucho desempeñarte.

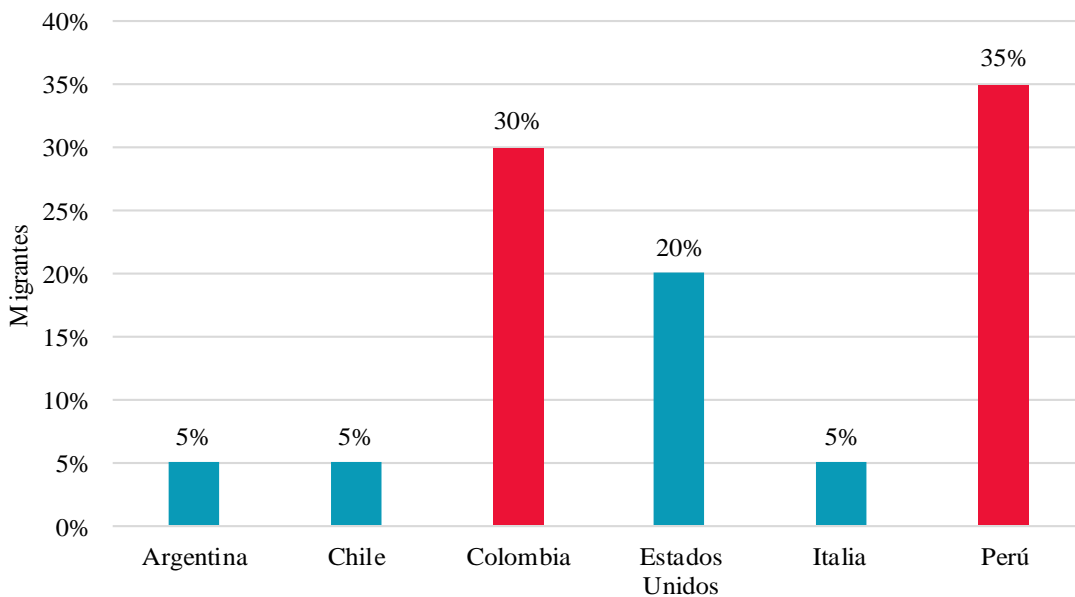
Para los profesionales migrantes, la realidad es aún más compleja. El 67% ejerce empleos no relacionados con su carrera profesional. Esta realidad infiere las dificultades que enfrentan para encontrar oportunidades laborales acordes a su formación y experiencia.

La posibilidad de ejercer la profesión en el extranjero depende de diversos factores, como el país de destino, el estatus migratorio y las oportunidades laborales. La necesidad de generar ingresos para cubrir las necesidades básicas y enviar remesas a Venezuela se convierte en la principal motivación de estos migrantes para trabajar, incluso si deben desempeñarse en actividades laborales ajenas a su profesión.

País receptor y año de migración

La búsqueda de países receptores está delimitada por el acceso, las redes de apoyo, la capacidad económica y el nivel educativo. La proximidad geográfica hace que los países cercanos sean destinos más atractivos para los migrantes, especialmente en el contexto de la crisis socioeconómica del país. Las personas con niveles educativos entre secundaria y pregrado suelen migrar a países cercanos (75% - 15 migrantes), en comparación con los profesionales que optan por países como Italia o Estados Unidos en el 25% (5 migrantes) de los casos.

Gráfico 4. Salamanca: País de destino de los migrantes de las familias transnacionales



Fuente: Elaboración propia

Los migrantes prefieren los países cercanos como Colombia y Perú (65% - 13 miembros), como lo indican las estadísticas de R4V (2024). Esta decisión se asocia a los costos de viaje, logística y la existencia de redes de apoyo, conformadas por familiares, amigos o conocidos que ya han migrado a esos países. De acuerdo con la teoría de Pérez (2010) estos migrantes han tenido redes de apoyo dinámicas relacionadas por los vínculos familiares, de amistad o de interés que han permitido el desarrollo del proceso migratorio. Esta forma de capital social, como lo denomina Bourdieu (2011), es el conjunto de recursos ideales que surgen de las relaciones sociales para vincularse de forma duradera. En el caso de los 5 migrantes que optan por países de larga distancia (25%), ambas teorías sugieren que cuentan con redes de apoyo más sólidas y un mayor capital económico.

Un dato interesante es que la migración de estos miembros se enmarca en dos períodos claves: la primera oleada migratoria, anterior a la crisis de 2014, y la segunda oleada migratoria. El 85% (17 migrantes) emprendió su viaje durante la segunda oleada, impulsados por la búsqueda de una mejor calidad de vida ante la grave crisis social, económica y política de Venezuela. Esta segunda oleada corresponde con la teoría Push – Pull de Ravenstein, donde Venezuela presenta factores de expulsión como la escasez, la inflación, la pérdida de poder adquisitivo y la inseguridad. Los migrantes deciden buscar mejores oportunidades socioeconómicas en países receptores por sus factores de atracción.

El aumento de la migración posterior al 2015 ha generado dificultades en la regularización de los estatus migratorios, presentando una mayor incidencia de situaciones de irregularidad. La permanencia en países receptores puede presentar desafíos, como lo expresa la familia Acosta: "La situación en otro país no es fácil, y en Perú menos... Pero no es fácil tampoco porque allá para tu pagar un alquiler es fuerte." A pesar de estas dificultades, las redes de apoyo han facilitado la integración y el desarrollo del proyecto migratorio. Dichas redes les permiten alcanzar sus principales objetivos: trabajar, mejorar su calidad de vida y enviar remesas, como se evidencian en las teorías de Sinatti (2008) y Bourdieu (2011),

Estatus migratorio

En la comunidad de Salamanca, el 80% (16 migrantes) posee un estatus migratorio regular que les permite residir y trabajar legalmente en el país de destino. Los tipos de documentación varían en cada país y pueden incluir ciudadanía, residencia permanente, PTP¹⁸ o TPS¹⁹. El 20% restante de los migrantes, aquellos sin estatus regular, pueden encontrarse en una situación vulnerable que limita sus oportunidades de empleo. Esto les ha impedido construir un proyecto migratorio más estable para alcanzar sus metas a largo plazo.

Es importante destacar que las posibilidades de los migrantes para ejercer su profesión universitaria en otro país están relacionadas con el estatus migratorio. Los profesionales con ciudadanía son quienes tienden a acceder a mayores oportunidades laborales para el ejercicio profesional. La falta de regularización migratoria dificulta el acceso de los migrantes con residencia temporal a oportunidades laborales en su campo profesional. Como menciona la familia Acosta, "Si gana así trabajando para otro, imagina trabajando para él. Pero ahorita tiene que concentrarse en arreglar sus papeles". La brecha de oportunidades que genera la irregularidad migratoria es un incentivo para regularizar el estatus en el país receptor.

Un hallazgo significativo es que, entre los migrantes, únicamente aquellos con perfiles profesionales han logrado obtener la ciudadanía, residencia permanente o un Permiso Temporal de Trabajo (PTP). Es notable la ausencia de migrantes en situación irregular con títulos de Técnico Superior Universitario (TSU) o universitarios. Es posible que quienes carecen de redes de apoyo extensas o no poseen un perfil profesional enfrenten mayores obstáculos para regularizar su estatus migratorio.

¹⁸ Es un proceso dirigido a aquellas personas extranjeras en Perú para regularizar su condición migratoria (Gobierno de Perú, 2023).

¹⁹ Es un beneficio temporal para vivir y trabajar legalmente en Estados Unidos (USCIS, 2023).

Motivos migratorios

En la comunidad de Salamanca, la decisión de migrar no ha sido un fenómeno aleatorio, sino una respuesta a la profunda crisis sociopolítica y socioeconómica en Venezuela. Esta crisis ha generado un escenario de profunda incertidumbre, donde la satisfacción de las necesidades básicas es un desafío constante y agotador. Ante esta realidad, la migración emerge como una estrategia de supervivencia, una apuesta por un futuro más próspero y la búsqueda de oportunidades. Tal como lo plantean González (2020) y Casorio (2020), la migración, tanto masculina como femenina, se enmarca en la búsqueda de mejores oportunidades sociales y económicas. Los migrantes buscan estrategias de supervivencia y anhelan mejorar la calidad de vida de sus familias.

Los proyectos migratorios en la comunidad de Salamanca se configuran como una herramienta para alcanzar una mejor calidad de vida. A diferencia de lo encontrado en los estudios de Oso (1997), Mendoza (2019) y Parella (2012), no se observa una correlación entre género y motivos migratorios. Los hombres y mujeres se ven impulsados principalmente por el envío de remesas a sus familias y la búsqueda de oportunidades en el extranjero. Este fenómeno se intensifica por el hecho de que el 75% (15 migrantes) son hijos o hijas de la persona de referencia, evidenciando los fuertes vínculos que los unen a su país de origen. Esta realidad se alinea con la teoría de las redes sociales propuesta por Massey et al. (2008), donde las familias transnacionales se convierten en redes de solidaridad que facilitan la migración y la integración de sus miembros.

De las 9 familias, 7 de ellas coinciden en que la crisis del país impulsó la migración de sus miembros en busca de una mejor calidad de vida en el extranjero. Las dos familias restantes señalan las oportunidades de empleo de sus familiares como el motivo principal de la partida. En ambos casos, los migrantes tienen el objetivo de brindar apoyo económico a sus familias que permanecen en Salamanca. La familia Fernández ilustra esta realidad al afirmar: "Hay más entrada (de dinero) cuando ella está afuera que cuando estaba aquí". La emigración forma parte de una

estrategia de supervivencia familiar, siendo el proyecto migratorio la idea de mejorar la calidad de vida tanto individual como familiar.

La migración en las familias transnacionales de esta comunidad se comprende como una decisión familiar, tal como lo plantea la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones. Se presenta como una estrategia para obtener ingresos dignos y construir un futuro estable para todos sus miembros. La familia Acosta sostiene que:

La situación del país, la situación del país porque ya no había ningún empleo, ya no valía la pena trabajar (...) No daba para decir que voy a mantener una casa, mantener a los niños, y la educación, los alimentos, las medicinas, eso es una de las circunstancias que ellos decidieron irse para buscar un mejor para el futuro.

Para los migrantes de esta familia, el sueño de una vida estable y próspera en su nuevo hogar se vio truncado por la carga financiera que implicaba mantener un hogar, comprar alimentos y acceder a medicamentos. Los ingresos precarios obtenidos en sus trabajos, junto a la constante escalada de precios y la escasez de productos básicos, les impedían cubrir sus necesidades básicas. La imposibilidad de acceder a servicios de salud de calidad también agravaba su situación, generando una profunda incertidumbre y preocupación por su futuro. Por ello, la migración se presenta como una alternativa para mejorar la calidad de vida, en consonancia con la teoría de la Nueva Economía de las Migraciones. La familia Pérez lo expresa así:

Porque ellos aquí estaban acostumbrados a ganar más bien, y de pronto de la noche a la mañana empezaron a bajar los sueldos (...) El sueldo bajó demasiado, qué va, ellos se vieron tan cortos, es más no había nada chica. uno hacía unas colas para comprar una harina, y cuando llegabas no había harina, se fueron por eso.

La profunda crisis social y económica que afecta a la población en la comunidad de Salamanca ha intensificado la migración entre los jóvenes, quienes buscan escapar de la pobreza a través de la migración. En palabras de la familia Núñez: “Si, la situación del país y buscando

pues una mejor calidad de vida, porque aquí no la tenían.” La situación era especialmente desgastante para esta familia, ya que, además de la crisis socioeconómica, tenían trabajos en la ciudad de Caracas. El largo y agotador viaje diario y el costo del pasaje, sumado a la insatisfacción de necesidades básicas, dificultaron la posibilidad de tener una vida tranquila y estable. Estos fenómenos, desde lo macro a lo micro, alteran la estabilidad económica que impulsan la decisión de migrar, lo que coincide con la teoría de la Economía Clásica de Massey et al. (2008). Estos miembros deciden buscar oportunidades en otros países ante los bajos salarios, la inseguridad personal, la escasez y la hiperinflación. Así mismo, optan por trabajar en el extranjero donde reciben mejores beneficios monetarios. Esta situación limita sus visitas a sus familiares, principalmente en los periodos vacacionales.

La migración en Salamanca también se establece en los núcleos familiares completos, donde los hijos deciden migrar con sus parejas o en solitario, o incluso con sus propios hijos. La familia Montero menciona que “Mi hijo el mayor, a él lo impulsó una familia por parte de la mujer de él (...) Cuando eso aquí no había crisis ni nada”. Estas oportunidades se ven facilitadas por las redes de apoyo y conexiones para llegar a nuevos destinos. Estas redes se basan en los lazos de parentesco o cercanía que implican diversas interacciones y recursos para migrar. De acuerdo con la teoría de redes de Massey, et al. (2008), existe una alta probabilidad de que los migrantes trasladen a sus familiares o personas cercanas a los países donde se encuentran. La familia Castro explica que una de las migrantes decidió irse “Porque el esposo fue mandado para allá, porque trabajaba con el gobierno y todavía está trabajando allá”. La formación de redes, como lo define la teoría de Bourdieu, constituye un capital social asociado con relaciones institucionalizadas o la pertenencia a grupos específicos, que facilitan la migración y la integración de sus miembros. Si bien las oportunidades laborales representan una oportunidad excepcional en la comunidad de Salamanca, no dejan de ser la realidad para un porcentaje de los migrantes.

La migración no siempre se configura como un proyecto individual, sino como un plan de pareja, donde las metas y aspiraciones de ambos individuos visualizan un futuro compartido en un

nuevo contexto. La familia Montero lo ejemplifica al comentar que “Con mi otro hijo llegó una mujer también, una chama, que lo entusiasmó”. Estas parejas quieren construir una vida juntos en un país con mejores posibilidades para alcanzar una mayor satisfacción con la vida.

Más allá de las motivaciones económicas y las redes de apoyo, la migración también encuentra un impulso en las metas personales. Estas motivaciones intrínsecas llevan a los migrantes a buscar nuevas oportunidades y experiencias, incluso si esto implica dejar atrás a su familia. El deseo de acceder a una mejor educación o iniciar un negocio ha motivado a los migrantes de las familias residentes en Salamanca a emprender su viaje. La migración se percibe como una oportunidad para abrir puertas y alcanzar el potencial individual, brindando acceso a mayores recursos, posibilidades y entornos más propicios para el desarrollo personal.

Por último, las experiencias migratorias positivas de conocidos actúan como un poderoso factor que impulsa la decisión de migrar. Estas narrativas son testimonios tangibles de las posibilidades que ofrece la migración, inspirando a otros a seguir un camino similar. La información obtenida a través de estas experiencias cercanas reduce la incertidumbre asociada al proceso migratorio, aumentando la confianza en la migración como una opción fructífera. Conforme a la teoría de Sinatti (2008), las familias transnacionales en Salamanca han constituido redes sociales a distancia que facilitan la comunicación, el intercambio de información y el mantenimiento de relaciones. Esto simplifica la toma de decisiones y la integración en el contexto transnacional.

Las redes de migrantes establecidas han proporcionado información valiosa sobre las rutas de migración, los requisitos legales, las oportunidades laborales y las opciones de residencia en el país de destino. Esta información, junto con las experiencias positivas de conocidos, impulsa a los migrantes a romper las barreras geográficas y establecer conexiones con otras personas. Este capital social, simbólico y cultural, como lo describen Bourdieu (2011) y Campos (2018), crea un campo social transnacional ideal para las relaciones humanas, facilitando la migración y la integración en el nuevo entorno.

4.2. Reconfiguración de las familias transnacionales

En este apartado, se responde al segundo objetivo del estudio: describir la estructura, los roles y las responsabilidades de las familias transnacionales residentes en Salamanca, basada en la composición de las 9 familias. Se analizan las siguientes dimensiones:

- Estructura familiar
- Los roles y las responsabilidades
- Percepción de la reconfiguración familiar

A continuación, se brinda un análisis general de la estructura, los roles y las responsabilidades familiares de las familias residentes en la comunidad de Salamanca. El análisis consiste en una reflexión cualitativa de todas las variables, y solo algunas variables como estructura familiar y roles se complementan con datos cuantitativos de la población en estudio.

Estructura

En Salamanca se muestra un predominio de familias extendidas en un 67% (6 familias), en dos de ellas al menos uno de los padres ha migrado y los hijos quedan al cuidado de los abuelos. La familia extendida es la forma más común en esta comunidad, siendo una tendencia que se ha manifestado en Venezuela. Aunque, cabe destacar que, la cantidad promedio de miembros por familia es de 3, es decir, una estructura relativamente pequeña. Este panorama muestra que la migración ha reducido significativamente el tamaño de la familia extendida, lo que puede generar cambios a los que deben adaptarse cada uno de sus miembros.

Las dificultades económicas han llevado a estas familias a unirse en una misma vivienda para compartir recursos y apoyarse mutuamente. Aunque también existe en la comunidad una tradición arraigada de apoyo familiar y la presencia de varias generaciones en un mismo hogar. Esta estructura familiar, similar a la unidad doméstica transnacional planteada por Oso (1997), ofrece múltiples beneficios a sus miembros, tanto a quienes permanecen en Salamanca como a los migrantes. El apoyo emocional, económico y social se fortalece, brindando estabilidad y bienestar

a todos los integrantes. Los niños se ven favorecidos al contar con sus abuelos como cuidadores y no de personas ajenas a la familia. A su vez, los abuelos encuentran compañía y propósito en la crianza de sus nietos. Este tipo de convivencia familiar es compleja, ya que exige un alto nivel de responsabilidad de los adultos mayores con sus nietos. Además, la distancia física entre los padres migrantes y sus hijos puede generar sentimientos de vacío y desfamiliarización. Los abuelos asumen el rol de la crianza por completo en la comunidad de Salamanca, quienes dependen de las remesas para satisfacer sus necesidades básicas.

Desde este panorama, uno de los principales hallazgos encontrados es que la familia transnacional en Salamanca está conformada principalmente por hijos e hijas migrantes. Éstos han emigrado solos, en pareja o con sus propios hijos hacia el extranjero. La tipología de la estructura de las familias transnacionales en Salamanca se presenta a continuación:

- a) Migración pionera de hijos e hijas solteros en familias como Acosta, Ruiz, Núñez y Pérez. Este tipo de familia transnacional es una de las más comunes; las personas solteras sin hijos se dirigen a otros países con el fin de encontrar un empleo, ahorrar, enviar remesas y mejorar su calidad vida. La mayoría son hombres solteros sin hijos que deciden migrar y dejar atrás a sus padres y/o hermanos. Los adultos mayores quedan solos en el hogar o al cuidado de otros miembros de la familia, lo que se alinea con la tipología de Oso (1997) y Parella (2012).
- b) Migración de madres solteras que dejan atrás a sus hijos, como el caso de la familia Fernández. Es un tipo de migración común que redefine los arreglos familiares y la práctica de nuevos roles como la crianza de los nietos. Esta tipología se compone de una familia extensa con una unidad monoparental, donde la madre soltera y su hijo vivían con otros miembros familiares antes de la migración, como se aprecia en Rivas et al. (2009). En la familia Fernández, los abuelos asumen la responsabilidad del menor tras la partida de la madre.

- c) Migración de hombres solteros que dejan atrás a sus hijos, como el caso de la familia Acosta. Esta concepción se enmarca en lo propuesto por Oso (1997) y Parella (2012) referida a la migración de un progenitor (padre), donde la madre y los abuelos asumen el cuidado y la crianza. Al mismo tiempo son dependientes económicos, por ejemplo, la familia Acosta recibe las remesas para los gastos del niño.
- d) Migración del núcleo familiar completo dejando atrás a la familia de origen. Esta tipología presentada en las familias Castro, Montero, Tovar y Benítez implica la partida de 6 núcleos familiares, por lo que los adultos mayores se quedan solos o acompañados de otros familiares.

En el contexto de la migración en Salamanca, la reestructuración familiar ha dado lugar a una dinámica multigeneracional que se centra en la relación entre abuelos y nietos. Tal como sostiene Yépez (2011), esta reestructuración se debe a la tendencia de los padres y madres migrantes, dejando atrás a sus hijos con la familia de origen. La situación conduce a la formación de hogares extendidos, donde las abuelas asumen el rol de la crianza y cuidado de sus nietos.

Papel del migrante

Antes de la desconfiguración familiar ocasionada por la migración, los roles que desempeñaban los migrantes en la familia eran diversos. La mayoría de ellos cumplían el rol de proveedor(a) económico del hogar, aunque compartieran o no la misma unidad residencial. En el caso de la familia Fernández, la hija migrante únicamente se dedicaba a trabajar para mantener a su hijo. De manera similar, la familia Acosta menciona que:

Bueno, ellos trabajaban, ya uno tenía su mujer, bueno, los dos tenían su mujer, pero el que más trabajaba en la calle era, el segundo pues, el de 33 años. Y mi otro hijo aquí no conseguía trabajo, y... preferí mil veces que se fuera de aquí.

Estos dos ejemplos ilustran la persistencia de los roles familiares tradicionales entre los migrantes. A pesar de la distancia física con sus familias, estos miembros continúan asumiendo la

responsabilidad principal de brindar apoyo económico a sus hogares, un rol que la mayoría desempeñaba antes de emigrar.

El rol principal que cumplen los migrantes después de la migración es el de proveedores económicos. En las familias de Salamanca, este rol se cumple en el 100% de los casos, con el objetivo de ayudar a sus familiares ante la crisis social, económica y política. Todas las familias coinciden en que los migrantes suelen enviar remesas económicas y/o sociales de acuerdo a sus posibilidades, pero siempre son una solución para mejorar la calidad de vida. En la familia Acosta, el apoyo económico que el padre migrante envía a su hijo es fundamental. La abuela comenta: "Él apoya monetariamente, lo que le pasa para él, y siempre yo estoy aquí para que tenga comunicación con su papá... Hasta no hace mucho que me lo traje, hace dos años." Este apoyo económico y emocional es crucial para el bienestar del nieto en ausencia de su padre migrante.

La migración de los padres tiene un impacto significativo en la familia, particularmente en el rol de los abuelos, quienes asumen la responsabilidad del cuidado de sus nietos. Un claro ejemplo es el de la familia Fernández, donde la abuela comenta que "Pues, el niño está bajo mi cuidado por motivos de trabajo de mi hija". La abuela ha cuidado a su nieto desde antes de la migración, mientras que su hija trabajaba para mantener a la familia. Con base en Fernández (2020), Rivas y González (2011), se evidencia en Salamanca que la presencia de los abuelos se convierte en un apoyo ideal para el desarrollo de los niños y mantener la cohesión familiar, a pesar de la distancia física. La migración de la hija no ha alterado este apoyo familiar, ya que la abuela continúa siendo la cuidadora principal del niño.

Así mismo, esta familia explica que "Él sabe quién es su mamá y quien su mamá-abuela", debido a que siente que debe aclararle al niño quién es su madre y las razones por las que no está presente físicamente. Los abuelos buscan fortalecer los lazos afectivos entre los hijos y los nietos para aminorar los sentimientos de desapego y abandono que pueden surgir, como se ha planteado en Mendoza (2019).

Reunificación familiar

Las familias transnacionales residentes en Salamanca coinciden en que existen bajas probabilidades de una reunificación familiar en un país distinto, coincidiendo en gran medida con los hallazgos de la OIM (2021). Esto se debe a que los miembros migrantes no contemplan un regreso permanente a Venezuela, a menos que sea por motivos de visita. Tal como supone la OIM, la reunificación familiar se convierte en una cuestión de incertidumbre constante para estas familias, donde los deseos e intereses individuales ponen en tela de juicio la viabilidad de un reencuentro permanente.

En 5 de las familias, se plantea la posibilidad de migrar y reunirse en el extranjero. Un ejemplo de ello es la familia Acosta, donde uno de los miembros expresa que "Él dice que quiere que yo saque el pasaporte para que me vaya, pero yo de aquí no me muevo porque también tengo otro hijo aquí, él cuenta conmigo y yo no me encuentro fuera de mi casa". En el caso de la familia Fernández, los miembros que permanecen en Salamanca no consideran la migración como una opción, uno de ellos expresa que: "O sea, sí, tiene pensado regresar como hizo este año que pasó, vino por vacaciones y regresó." Los encuentros se limitan, por lo general, a las visitas durante temporadas vacacionales o festividades, generando gran alegría y bienestar por la cercanía temporal. Esta dinámica, que se reproduce en otras familias transnacionales, refuerza la visión de Oso (1997) sobre la perpetuación del transnacionalismo. Los lazos familiares se mantendrán en la distancia a través de la comunicación para permanecer presentes en la vida del otro.

La familia Ruiz afirma que los migrantes "están establecidos en su país de destino; no tienen pensado regresar al país, aunque si nos visitamos". En este escenario, se observa una mezcla de deseos y necesidades que configuran el posible futuro de un transnacionalismo permanente. Como se ha encontrado en Fernández (2020), las familias residentes en Salamanca se convierten en instituciones que velan por el bienestar de todos sus miembros, sin importar las distancias físicas que los separan.

Las familias de Salamanca, a pesar de anhelar el reencuentro con sus hijos migrantes, prefieren permanecer en Venezuela. Con resignación y dolor, reconocen las decisiones de sus hijos, como lo expresan la familia Ruiz: "Los quiero aquí. Y no, no pueden", y la familia Montero: "Se va uno y es como si se me fuera la vida". Esta imposibilidad de reunificación familiar ha fragmentado las estructuras familiares en Venezuela, profundizando la separación física y emocional. En consonancia con la teoría de Solé et al. (2007), el proyecto migratorio de los emigrantes venezolanos, inicialmente basado en la idea del retorno, se ve pospuesto indefinidamente ante la posibilidad de una reunificación familiar en el extranjero.

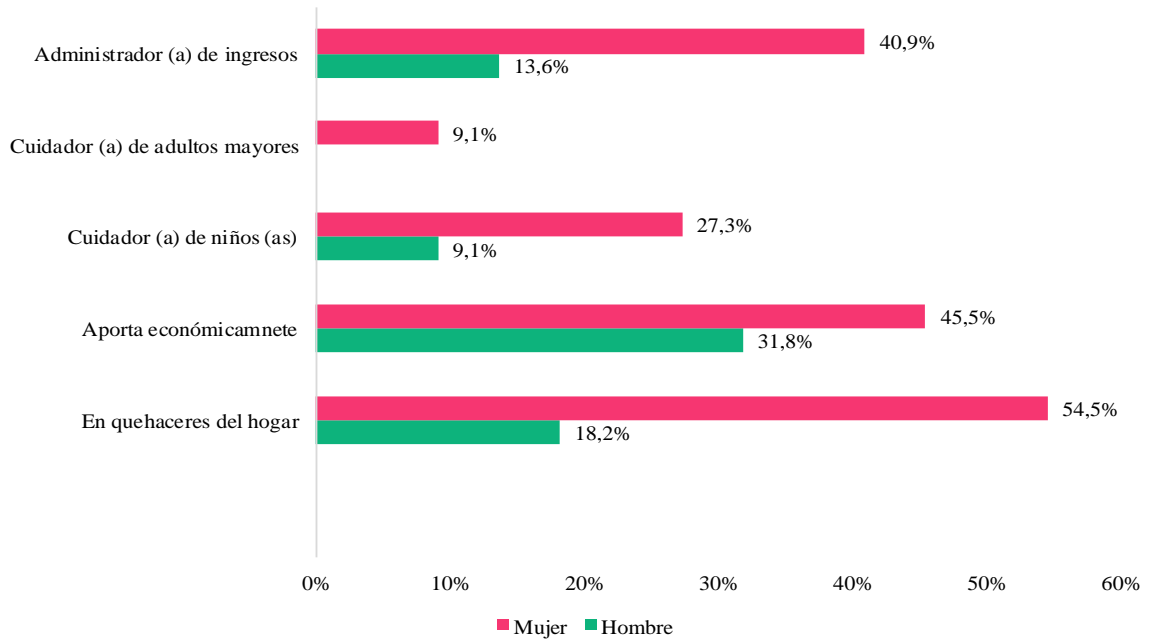
En la familia Pérez, la migración no figura entre sus planes y expresan su deseo de una eventual reunificación en Venezuela: "Aquí con el favor de Dios. Claro, aquí todos se van a reunir." Si bien existe una esperanza de reencuentro familiar, no se traduce en planes concretos para el futuro. Las interacciones familiares se ven modificadas en este contexto, como sugiere Zapata (2010), con el objetivo de fortalecer los lazos. En contraste, la familia Núñez alberga una pequeña esperanza de reunirse nuevamente en el país: "Dios mediante nos reunificaremos aquí. Me parece que regresan." Este caso representa la única posibilidad concreta de reunificación familiar, aunque el retorno de los migrantes también se ha pospuesto de forma indefinida.

Los roles y las responsabilidades

Esta sección explora la distribución de roles y responsabilidades en las familias transnacionales, ofreciendo una mirada profunda a las tendencias y desigualdades presentes, desglosadas por sexo. La distribución (Gráfico 5) refleja una marcada desigualdad en el trabajo doméstico y el aporte económico. Las mujeres se dedican más a las tareas del hogar en un 55% (12 miembros), mientras que en el 46% de los casos (10 miembros), son ellas quienes más contribuyen económicamente al sostenimiento familiar. Si bien algunas de estas mujeres no cuentan con un empleo formal, su constante búsqueda de alternativas para generar ingresos evidencia un fuerte compromiso con la economía familiar. A pesar de que los hombres tienen

mayor presencia en el ámbito laboral, las mujeres asumen una mayor participación y responsabilidad en la provisión económica.

Gráfico 5. Salamanca: Roles de los miembros de las familias transnacionales, por sexo



Fuente: Elaboración propia

En el ámbito del cuidado, las mujeres asumen el papel de las principales cuidadoras, tanto de niños como de adultos mayores. Esta realidad considera la feminización del cuidado y la responsabilidad que asumen las mujeres con sus hijos, nietos y otros parientes que requieran atención y asistencia especial. En un 41% (9 miembros), las mujeres también se encargan de la administración del presupuesto familiar y la gestión de recursos para la satisfacción de las necesidades del hogar. A menudo se genera una sobrecarga en las responsabilidades que afecta la estabilidad física y mental. Esta realidad se enmarca en lo que Oso (1997) y Mendoza (2019) denominan como la feminización del cuidado, la mayoría de las mujeres sin cónyuge cumplen el rol de cuidadoras del hogar y de los familiares dependientes.

En las familias existe una desproporción en las tareas familiares entre hombres y mujeres. Se refleja una sobrecarga de tareas y una participación más activa de las mujeres, independientemente de su edad, estado civil o situación laboral, como confirma lo planteado por Rivas et al. (2009). Esta situación puede dificultar que las mujeres tengan un desarrollo personal, académico y profesional que mantiene la desigualdad de género en la sociedad. Tal como se ha evidenciado en Oso (1997) y Parella (2012), existe una gran presencia de mujeres con cónyuge o sin cónyuge en la comunidad que proveen económicamente en cualquier tipo de familia. Estas mujeres tienen un rol protagónico en todas las áreas y responsabilidades de las familias transnacionales.

Los datos presentados sugieren la existencia de una población femenina con doble o triple carga de trabajo. Son las madres, principalmente, quienes se perciben y ejercen como la responsable principal (y casi única) de la familia de forma indispensable en todos los ámbitos. Al menos 6 familias indican que sí han existido arreglos familiares después de la migración de uno de sus miembros. Consideran que estos cambios se deben al ámbito emocional o de las responsabilidades del hogar. En conjunto con lo expresado por Oso (1997) Solé et, al. (2007) Parella (2012), los cambios principales se basan en la redistribución de las tareas del hogar y la adopción de remesas como un reforzamiento a la economía del hogar.

En la familia Fernández manifiestan un aumento en las tareas de cuidado porque asumen la carga completa de cuidar al hijo de la migrante. Todos sienten que la responsabilidad de cuidado debería ser de la madre y no de ellos: “Me gustaría que estuviera aquí por el niño.” La idea tradicional de que los hijos no deben separarse de las madres se enfrenta al pensamiento de que brindan mayor apoyo económico estando afuera. Esta madre ejerce su maternidad a distancia mediante videollamadas y aporte de remesas a su hijo, lo que se enmarca en la teoría de Carosio (2020), quien describe la maternidad transnacional como una forma de estar presente en la vida de los hijos a pesar de la separación física.

La migración no solo afecta a las mujeres, sino que también transforma la paternidad, como lo ejemplifica el caso de la familia Acosta: “Mi hijo dejó a mi nieto y ese es un desequilibrio familiar. Yo siempre estoy pendiente de las tareas, de cómo va la lectura (...). Uno siempre pasa a ser responsable porque ellos son unos segundos hijos más.” El compromiso implica el seguimiento de las tareas escolares y una búsqueda de comunicación entre su hijo y su nieto. A pesar de las dificultades (transporte, pasajes, cansancio), este rol les brinda la satisfacción de participar en la crianza del niño. La organización y cuidado de los niños por parte de sus abuelos se configuran como uno de los arreglos familiares tras la migración. Es una nueva unidad familiar que se adapta al transnacionalismo y a la nueva forma de mantener los vínculos afectivos, como establecen las teorías de Schiller et al. (1992) y Basch et al. (1994).

En relación con los cambios en el ámbito emocional, al menos 3 de las familias sienten un dolor muy grande por la migración de su familiar. En la familia Ruiz comentan: “No me recuerden eso, que me pongo a llorar porque los acabo de dejar (visita a Colombia).” La formación de vínculos en la distancia es un reto para cada familia ante la falta de cercanía. La comunicación es lo único que les ha permitido preservar la unidad familiar. En la familia Benítez apuntan: “Bueno, yo creo que sí hay cambios (...) Cuando ellas estaban aquí las cosas eran super mejores. Ahora yo estoy presa, antes me iba para allá, me iba para acá, que, si me iba para allá, ahora yo no salgo de aquí.” Ante una situación de robo, sienten angustia por tener que desempeñar sus labores fuera de casa con prisas. Esta familia comenta: “Yo salgo apuradita a comprar mi comida y regreso con tanto malandro que hay por ahí”, aunque asumen estos sentimientos por el apoyo a la materialización de los sueños de su hija y su nieta. Cada una de las familias lamentan la falta emocional y física que representa la migración de sus miembros.

Otras familias exponen que no han sentido cambios en ninguno de los roles o las responsabilidades, más allá de las emociones que se han manifestado tras la migración. Los migrantes no eran un aporte esencial en las labores domésticas o de cuidado, solo continuaron con su rol económico o pasaron a ser proveedores económicos con el envío de remesas. Sin embargo,

la adaptación a las nuevas realidades no es un proceso fácil ni uniforme, las familias pueden experimentar dificultades y desafíos en el camino.

Percepción de la reconfiguración familiar

La reconfiguración familiar en las familias en Salamanca refleja ventajas, desventajas y sentimientos ambivalentes. Las interacciones familiares muestran más aspectos positivos que negativos, ya que la mayoría de las familias han logrado adaptarse a la migración. Esta adaptación se traduce en una mejor calidad de vida y en un sentimiento de alegría por el progreso de los migrantes. Las familias sienten agradecimiento por las remesas recibidas debido a que ayudan a solventar gastos. El apoyo económico forma parte de los acuerdos familiares, lo cual les permite cubrir las necesidades básicas. Con respecto a la familia Acosta “Si hay cosas ventajosas en la familia. A ellos les está yendo bien, están logrando algo que no hubieran logrado aquí, (...) y me han ayudado cuando se me han presentado cosas de enfermedad”

Estas experiencias se enmarcan en un proceso de integración al transnacionalismo, de acuerdo con Schiller et al. (1992-95), Portes (1999) y La Spina (2007). En este sentido, las familias de la comunidad de Salamanca han expandido sus relaciones más allá de las fronteras, creando un "espacio social transnacional" en el que preservan los vínculos afectivos. En la opinión de la familia Ruiz: “Si es algo bueno que ellos estén en otro país porque obtienen lo que quieren y nos ayudan.” Estos comentarios de orgullo, alegría y un tono de nostalgia acentúan que cualquier ayuda es positiva.

Las ventajas económicas representan mejoras en su calidad de vida, ya que consiguen mayor acceso a la alimentación y salud. Para la familia Tovar: “Bueno, una es que yo estaba enferma y ellos me ayudaron.” Estas acciones no verbales, que describe Pérez (2010), manifiestan el interés y solidaridad del migrante. Al mismo tiempo, esta teoría propone cómo las familias en Salamanca basan su relación social en mantener los lazos, a través de dinámicas y vínculos que forjan la cercanía.

Todas las familias agradecen el apoyo de los migrantes desde el extranjero. Es la manera en que pueden relacionarse y adaptarse a la realidad transnacional, donde la familia es la principal red de apoyo del migrante, y viceversa. En este campo social, propuesto por Bourdieu (2011), mantienen los vínculos de forma positiva gracias a las llamadas, remesas y visitas esporádicas. Aunque, las familias también atraviesan desventajas; son dos caras de la misma moneda que representa el todo de la realidad transnacional. Las desventajas que mencionan los familiares se relacionan con la crianza de los nietos, la separación física y la sensación de soledad.

Los abuelos manifiestan sentimientos ambivalentes cuando quedan a cargo de los nietos. En el caso de la familia Fernández, expresa el deseo de que la madre migrante esté presente en la crianza de su hijo, aunque se han incrementado los beneficios económicos. Así lo indica esta familia:

Ha sido positivo porque ha habido más ayuda, pero no me gusta que ella esté afuera. Me gustaría que estuviera aquí por el niño, porque a veces me la paso enferma y quién más que para cuidar a él que la mamá.

Estos sentimientos ambivalentes, que se relacionan con los hallazgos de Mendoza (2019) y González (2020), dificultan el apoyo emocional en la distancia. La separación física y la sensación de soledad son los principales desafíos que enfrentan, como asumen la familia Acosta: “Desventaja, que no los tenemos aquí, esa es la desventaja, que yo no los tengo, que no tengo a mis hijos aquí, porque a la hora de que suceda algo cómo hago yo para movernos de aquí, ¿ves?”. Otra familia relata:

Más bien quedó fue tristeza, porque así un hijo esté casado y eso con su mujer y todo, al menos viven en la misma parte (refiriéndose al mismo país), porque bueno uno va a visitarlo, o ellos vienen de visita, es muy diferente que por allá lejos (Familia Montero).

Ante lo expuesto, se refleja que no solo los niños, que son ‘huérfanos transnacionales’, presencian un abandono físico, de acuerdo con la teoría expuesta por Fernández (2020), sino

también toda la familia. En la familia Pérez exponen que las desventajadas es que están solos: “A mí me hacen falta mis muchachos aquí. Todos, como era antes.” La ausencia física de los migrantes podría generar una sensación de vacío y desfamiliarización en las familias residentes en Salamanca. Además, se crea un vacío en la resolución de conflictos, como bien lo expresa la familia Benítez: “La desventaja es que mi hija era el hombre de esta casa. Mira, se dañaba una puerta y enseguida buscaba a alguien que la arreglara (...) ella ponía la autoridad, la que resolvía.” La migración ha obligado a esta familia a desarrollar estrategias para adaptarse a las nuevas situaciones cotidianas, aunque es complejo para sus miembros. Es imposible para ellos pensar que el rol de cada uno puede reemplazarse fácilmente.

4.3. Formas de comunicación de las familias transnacionales

En el siguiente apartado, el objetivo es examinar las nuevas formas de comunicación de las familias transnacionales. Se brinda un análisis cualitativo de sus experiencias y percepciones sobre la comunicación con los migrantes. La finalidad es comprender sus vivencias con base en las tres dimensiones analizadas:

- Formas
- Calidad
- Percepción

Frecuencia y medios

De las 9 familias, 8 de ellas afirmaron tener contacto diario con los migrantes. La comunicación constante a través de WhatsApp ha ayudado a estas familias a fortalecer su cercanía con el migrante, acortar las distancias y el tiempo en que se comparten noticias, tanto de alegría como de tristeza.

En palabras de la familia Acosta: “Siempre todos los días les digo ‘Dios te bendiga’ ‘Que tengas buen día’. Y en las noches ‘¿Ya llegaste?’ ‘¿Cómo te fue?’ Todos los días, todos los días.” Igualmente, la familia Montero comenta: “Eso es a cada rato con las dos y cómo estamos en

grupo de familia me tienen vigilada, jajaja.” Esto ofrece un mayor acercamiento y una conexión íntima en la relación transnacional, lo que plantea Gallego (2011).

Para la familia Núñez la comunicación también es diaria: “Todos los días en la mañana, en la noche, al mediodía”, debido a que quieren sentir la presencia real del migrante. En la familia Benítez se comunican una vez por semana, salvo en caso de emergencia: “Si ella llama todos los sábados. Y cualquier emergencia un mensaje de voz”. Es así como se crea un campo social transnacional, según Schiller et al. (1992), donde los migrantes desarrollan y mantienen relaciones que traspasan las fronteras. Estas familias desarrollan sus relaciones sociales entre dos o más países; mantienen el vínculo y la presencia en los momentos importantes como cumpleaños, reuniones, graduaciones, entre otros.

El medio de comunicación más utilizado por las familias residentes en Salamanca es el teléfono móvil, con WhatsApp como la aplicación preferida. Este servicio de mensajería instantánea se utiliza en todas las conversaciones: “Por WhatsApp siempre” (Familia Acosta). La relación de estas familias se establece desde las formas modernas de transmisión de imágenes y mensajes, como propone Pérez (2010). El intento por mantenerse involucrados en la cotidianidad del otro refleja que priorizan los vínculos a pesar de la distancia. Las diferencias de horario, actividades y ritmos de vida, suelen hacer que las conversaciones no sean fluidas, pero mantienen la ventana para enviar mensajes a lo largo del día. Los vínculos que se generan trascienden el espacio transnacional y el tiempo, de acuerdo a lo planteado por Pérez (2010). Dichos vínculos son inmediatos y se constituyen entre el migrante y su grupo familiar en la distancia.

Las familias y migrantes pueden realizar notas de voz o videollamadas, enviar mensajes de texto o compartir fotos y videos en cualquier momento. El WhatsApp ha facilitado la comunicación y permitido que las familias se sientan más cerca del migrante. Por ende, a partir de la teoría de Meyer (2009) y Pérez (2010), la relación familiar se establece desde las formas modernas de intercambio de mensajes. Estas herramientas son espacios prácticos y seguros para hablar de cualquier tema; son un apoyo que mantienen los lazos familiares.

Temas de conversación

En los temas de conversación, 5 familias afirmaron que no existen limitaciones en cuanto a las temáticas que abordan. La familia Fernández suele conversar sobre trabajo, el colegio del niño y las visitas en temporada de vacaciones. El contacto se realiza mediante las videollamadas: “Él dice ‘Mamá estoy haciendo tareas’. Él dice que le mande dinero para comprar un carro (de juguete). A veces dice mi mamá se fue y me dejó aquí.” La comunicación permite generar cercanía entre los miembros de la familia, aun así, los hijos pueden experimentar sentimientos ambivalentes y de abandono ante la migración de sus padres, como se ha observado en Mendoza (2019). La desfamiliarización o sensación de abandono son desafíos que enfrentan los hijos separados de su madre o padre migrante. Es un reto que deben afrontar juntos en la unidad familiar para el buen desarrollo del niño, es por ello, que la familia Fernández siempre busca explicarle la situación: “Tengo que explicarle el motivo y por qué se fue y ya ha entendido un poquito más que el año pasado.” Los medios de comunicación son esenciales para que operen los vínculos y la socialización entre la madre y su hijo, manifestándose una maternidad transnacional, como establece Carosio (2020).

Otras familias, que también conversan sobre los mismos temas, aseguran no tener secretos entre sus miembros, considerando que no se debe excluir a nadie de ningún acontecimiento. La comunicación sobre cualquier tema es un acto de confianza y de unión en la distancia. Eso se refleja en testimonios como el de la familia Núñez: "Hablamos de todo, que me quiere ver, que está trabajando y que está bien". En la familia Pérez afirman la importancia de comunicarse de manera abierta con los migrantes para mantener su unidad. Así lo expresan: “Siempre conversamos de todo, miya. Hablamos de todo (...) Todos los días en la mañana. De todo. De la salud, de la alimentación del país, de cómo están.” Los comentarios de estas familias reflejan que abarcan todos los temas posibles como cuando todos vivían juntos o residían en Venezuela. Como apunta la familia Montero:

Yo les pregunto ¿cómo estás? ¿Cómo está el trabajo? ¿Cómo se siente? ¿Cómo está la salud?... Ellos también me preguntan ‘Mamá, ¿cómo está? ¿Cómo te sientes? ¿Cómo está la salud? Ahí te mando para que te compres las pastillas, para que te hagas los exámenes...’ Yo, por ejemplo, no tengo nada que esconderle a él.

Las familias transnacionales que residen en Salamanca y los migrantes, se esfuerzan por mantenerse informados y actualizados sobre la situación personal, familiar y social de cada uno. Esta es una práctica constante de comunicación que genera una mayor conexión, estabilidad afectiva y confianza entre sus miembros en la distancia. Las conversaciones telefónicas, videollamadas y mensajes de WhatsApp se han convertido en herramientas esenciales que fortalecen los lazos familiares, como establece la teoría de Torres et al. (2015). Las nuevas formas de interacción mantienen a todos involucrados en la dinámica familiar de manera genuina, lo cual puede evitar la separación afectiva y emocional. Estas redes de apoyo transnacionales funcionan como un recurso invaluable para brindar apoyo a distancia, ofrecer un espacio seguro y preservar la confianza desde las experiencias y emociones vividas.

Las familias buscan mantener al migrante tan involucrado como sea posible, con el fin de evitar la separación afectiva y emocional. Las madres o padres migrantes también se involucran de forma independiente para satisfacer las necesidades emocionales de sus hijos dejados atrás en el espacio transnacional. Esta integración y fortalecimiento de los lazos familiares a través del intercambio de mensajes virtuales coincide con las teorías de Meyer (2009) y Mendoza (2019), quienes sostienen que las nuevas formas de comunicación contribuyen a mantener unidas a las familias transnacionales. Como lo revelan ambas teorías, la expresión de ideas, experiencias y emociones desde las TIC's permite a los miembros de estas familias mantenerse unidos y asegurar el cuidado mutuo, aun cuando se encuentran separados por la distancia física. Esta forma de cuidado se manifiesta en la comunicación virtual constante para acortar la distancia física y fortalecer sus lazos afectivos desde el transnacionalismo.

Barreras

Las familias transnacionales en Salamanca presentan diversas barreras en la comunicación con los migrantes. La primera de estas son las barreras tecnológicas que dificultan las interacciones comunicacionales debido a la falta de electricidad, conectividad a internet y servicios de datos móviles. La segunda es que estas familias evitan conversar con los migrantes sobre la salud, dificultades familiares o problemas económicos, al menos hasta que la situación mejore. Finalmente, se encuentra el ocultamiento de información por parte de los migrantes sobre las situaciones difíciles por las que atraviesan en el país de destino.

La comunicación en estas familias está directamente afectada por la deficiente conectividad, ocasionada por problemas con el servicio de internet, la señal de datos móviles, la disponibilidad de saldo y la intermitencia de electricidad. En la sociedad venezolana, estos problemas se han normalizado al punto en que las familias no consideran que son barreras o dificultades reales. Las familias indican que no tienen grandes problemas al comunicarse, aunque en realidad sí los experimentado, solo que han aprendido a restarles importancia. La familia Castro, por ejemplo, expresa: “No, la verdad es que no tenemos barreras”, a pesar que reconocen la falta de conexión a internet, luz y saldo que les impide comunicarse con normalidad durante algunos días. La familia Tovar comparte la misma experiencia: “Bueno, normal, porque a veces si se va el internet, no podemos ni hablar, pero no he tenido dificultades.” Esta respuesta refleja la cotidianidad de las fallas e intermitencias en los servicios básicos que han sido normalizadas por algunas familias. Así mismo, la familia Pérez comenta: “Eso sí, tenemos que hablar rápido, porque entonces, pues se acabó el saldo.” Esta familia expresa que tienen reducido el tiempo de comunicación por la durabilidad de saldo, pero siempre intentan comunicarse con la mayor frecuencia posible. Otro ejemplo es de la familia Castro que explica: “Cuando se ha ido a la luz o el internet. Cuando se va eso, de resto hablamos es a cada rato”.

Todas las familias afectadas por estas barreras buscan superar cualquier dificultad para tener una comunicación constante y afectiva. Éstas buscan siempre mantener la cercanía, aunque

tengan un presupuesto limitado que les impide acceder a servicios de internet más estales o planes con una mayor cantidad de datos móviles.

Cuatro de las familias coinciden en que evitan abordar los temas preocupantes. La Familia Acosta expone claramente: “Mi salud. Yo, por lo menos ahorita, yo tengo que operarme, y yo no le voy a poner a mis hijos una carga como esa.” Esta postura demuestra que sus miembros prefieren no cargar a los migrantes con angustias mientras se encuentran lejos. La familia Núñez, por su parte, comenta: “Si está pasando alguna cosa en la familia tratamos de solucionarlo primero, después que todo pasa uno les cuenta para no preocuparlos, porque estamos de polo a polo.” De esta manera, pueden mantenerse unidos de acuerdo con sus necesidades, como ha evidenciado Rodríguez (2011). La estrategia familiar se basa en una comunicación cuidadosa, aun cuando buscan un equilibrio entre la honestidad y la protección emocional de los migrantes.

Las familias también poseen la habilidad de detectar cuando los migrantes intentan esconder cualquier información. La familia Acosta asegura de manera clara que:

Cuando hablas con tus hijos y algo no está bien, siempre hay algo en su voz que te lo indica. Se siente un malestar que intentan ocultar, pero uno lo percibe. Esas cosas no se pueden esconder.

Los migrantes, motivados por proteger emocionalmente a sus familias, suelen evitar conversaciones que pueda generarles estrés, ansiedad o tristeza. Esta situación podría estar relacionada con la necesidad de proyectar una imagen de bienestar y estabilidad en el país de destino. Aunque, también es posible que los migrantes no se sientan preparados para lidiar con emociones complejas en la familia durante el proceso migratorio. Es una estrategia de protección para sí mismos y sus familias.

La postura de comunicar todo lo que ocurre o de ocultar información, son formas en las que las familias y los migrantes se aseguran de velar por la unidad familiar. Es así como el transnacionalismo de Schiller et al. (1992) se manifiesta en este deseo de mantener el contacto

frecuente, así como adaptarse a los cambios que puedan surgir. Cada familia busca el bienestar de todos sus miembros y justifican cualquier decisión para proteger sus vínculos y emociones. A pesar de las barreras, todas las familias siguen practicando el transnacionalismo para preservar las relaciones familiares, sociales, económicas y afectivas entre sus miembros, como sostiene Bryceson y Vuorela (2002) citado en Zapata (2009).

Percepción de la comunicación

Las barreras de comunicación afectan a las familias transnacionales residentes en Salamanca, pero también sienten un profundo desánimo y tristeza ante la distancia física que las separa de los migrantes. En palabras de la familia Benítez: “Bueno, a uno le da tristeza porque, coye, yo, por ejemplo, quisiera tener a mi nieta aquí conmigo. Ella no me está viendo envejecer a mí, yo no la estoy viendo a ella crecer”. Esta familia transmite tristeza y desánimo, ya que, si bien la comunicación les permite expresarse y compartir a través de las fronteras, es imposible el contacto físico. La familia Fernández también expresa: “A pesar de que está lejos da como tristeza, pero hay que aceptar la realidad”. Esta percepción demuestra que la distancia genera un profundo cambio emocional, aunque aceptan la realidad migratoria. Si bien las herramientas tecnológicas facilitan la comunicación, no pueden reemplazar la experiencia necesaria del contacto físico.

Los datos presentados revelan el efecto emocional que tiene la migración en las familias residentes en Salamanca. La distancia física genera sentimientos de tristeza y desánimo, ya que se pierden experiencias y momentos compartidos, aunque también muestran su capacidad de adaptación desde nuevas formas de mantener el contacto. Las tecnologías ayudan a las familias a sentirse acompañadas y cercanas en un espacio transnacional, pero siempre necesitan la presencialidad y el contacto físico, como ha propuesto Rodríguez (2011).

Todas las familias encuentran la fuerza para forjar sus lazos a través de la comunicación constante y el amor incondicional. De esta manera, sus miembros diseñan estrategias para mantener los vínculos y conectar más allá de las fronteras. Las TIC's han facilitado la comunicación entre estas familias residentes en Salamanca como los migrantes que viven en

diferentes partes del mundo, lo que expande mayores posibilidades para conservar la unión familiar.

4.4. Remesas de las familias transnacionales

Como último objetivo específico, se busca identificar la regularidad y los usos de las remesas recibidas por las familias transnacionales residentes en Salamanca. Por tal motivo, se pretende realizar un análisis cuantitativo y cualitativo de las remesas económicas y sociales de estas familias, así como analizar su percepción al respecto, mediante las siguientes dimensiones:

- Regularidad de tiempo y monto
- Usos
- Percepción

Regularidad de tiempo y monto

Este estudio identifica las remesas recibidas por las familias transnacionales residentes en Salamanca en relación con la regularidad de tiempo y monto. Los migrantes envían remesas sociales y/o económicas a sus familiares con variaciones en el tiempo y los montos. Según sus posibilidades en cada envío, conforman un flujo regular o irregular de ingresos y una realidad distinta para cada familia.

Las familias transnacionales experimentan tres patrones en la regularidad de tiempo de recepción de remesas: frecuencia mensual, quincenal e irregular. El 44% (4 familias) reciben remesas mensualmente, lo que les permite planificar sus gastos en función del monto recibido. El 22% (2 familias) reciben remesas quincenalmente para cubrir las necesidades de los hijos menores a cargo de los abuelos. El 33% (3 familias) no tienen un tiempo definido de recepción de remesas; la familia Tovar indica: "Ellos mandan es cuando estoy enferma", lo que demuestra que no tienen acceso a una frecuencia y cantidad estable de remesas en el tiempo, sino que solo son enviadas para ayudar a la familia cuando lo necesita.

Casi el 80% reciben menos de \$100 en remesas al mes. Este monto también es variable en el tiempo, pero representan una fuente de ingresos importante para la economía familiar. En todas las familias, el monto de estas remesas aumenta en fechas importantes como cumpleaños y festividades navideñas. La familia Montero comenta: “Siempre más cuando cumpla año, siempre cuando sean fechas especiales”. La recepción de remesas puede aumentar significativamente en fechas patrias, fiestas decembrinas y temporadas vacacionales. Así lo afirma la familia Castro: “Me mandaba era de 100\$. Ya en diciembre, me mandó 150\$ para que hiciera hallacas y pan de jamón. Después me mandó 50\$ aparte para el pernil. Ahí fueron 200\$”. Estas remesas generan un incremento en el poder adquisitivo de las familias transnacionales; son acciones no verbales manifestadas por los migrantes que tienen el deseo de ayudar a sus miembros.

Al igual que argumenta la teoría de Schiller et al. (1995) y Pérez (2010), las remesas son una intención de cuidado e interés por parte del migrante. De este modo, las familias en Salamanca logran maximizar sus recursos económicos para sobrevivir a la situación del país desde las remesas recibidas. Es un tipo de red social y apoyo que se genera entre el migrante y sus familiares, lo cual incrementa su capital social y económico en la comunidad. Sin embargo, es importante destacar que los montos de estas familias son inferiores en comparación con distintos países de América Latina y el Caribe. Según Mendoza (2019), los montos varían entre 250 y 300 dólares mensuales por familia en México, mientras que en la comunidad de Salamanca (Venezuela), la cifra es menor a 100 dólares por mes. Asimismo, los datos ANOVA (2022) indican que las remesas en Venezuela rondan los 26 dólares al mes, siendo una cantidad muy inferior al mínimo de 50 dólares recibido en Salamanca.

De las 9 familias, 5 reciben remesas sociales debido a la importancia del migrante de brindar apoyo a sus familiares. La familia Benítez plantea esta realidad con claridad: “Ahora no tengo que comprar ni ropa ni zapatos, porque ya me mandan todo. Todo. Mira, hasta el champú, la pasta de diente Colgate original. Todo... Yo aquí en Venezuela lo que compro es la comida.” Este tipo de remesas, que van más allá del valor material, demuestra los lazos estrechos de las

familias en un campo social transnacional. Cada producto enviado es el reflejo del compromiso y el amor que une a las familias a pesar de la distancia física. La familia Acosta, por ejemplo, comenta: “Nos han enviado zapatos, medicamentos y juguetes para los niños”, mientras que la familia Tovar solo recibe remesas sociales por cuestiones de salud: “Sí, él me manda a veces medicamentos y mi otro hijo también me mandó unas cosas que necesitaba para hacer la biopsia”. Esta diversidad en las remesas sociales refleja las necesidades específicas de cada familia y demuestra que son beneficiadas de forma material.

Las familias residentes en Salamanca están conectadas con sus miembros migrantes a través de relaciones, acciones, redes, recursos y procesos económicos constituidos por el transnacionalismo. Esto significa que las remesas recibidas se enmarcan en el concepto de transnacionalismo, como lo han definido Schiller et al. (1992), Bourdieu (2011) y Campos (2018). Las remesas se convierten en un recurso esencial para mantener los lazos familiares desde la solidaridad y el interés; no solo son un flujo económico sino una práctica transnacional que permite mantener la unidad familiar y los vínculos afectivos entre todos sus miembros.

Todas las familias sienten seguridad y estabilidad con la recepción de remesas porque pueden cubrir sus necesidades básicas, como alimentación y salud. Estas transferencias de dinero o bienes contribuyen al bienestar de los seres queridos residentes en Salamanca, aunque los migrantes no estén físicamente presentes. Como la teoría de Levitt (2010), las remesas forman parte de un mecanismo crucial para preservar la unidad familiar. Uno de los ejemplos son las familias Fernández y Acosta, donde la atención y el interés de los padres migrantes en los hijos se demuestra en las remesas sociales y económicas. Los juguetes y regalos representan una forma de estar presentes en la distancia, aunque algunos prefieren traerlos en vacaciones por el elevado costo del envío: “Pues ella prefiere traerlo a mandarlo porque sale más caro el envío” (Familia Fernández). Así mismo, las remesas circulan a través de las fronteras sin que los miembros se trasladen de un lugar a otro. Esto mantiene a las familias conectadas y desafía la noción de un espacio físico compartido para mantener los lazos familiares.

Usos las remesas

En Salamanca, las remesas económicas representan un alivio para las familias transnacionales, ya que les permiten satisfacer sus necesidades básicas. Los principales gastos son la alimentación y los medicamentos y, en caso de haber niños, su educación. La familia Tovar afirma: “Más que todo, todas las medicinas para mi mama”, mientras que la familia Núñez se enfoca: “En comprar la cesta básica”. Estas familias administran sus remesas de acuerdo a sus necesidades específicas. Las familias Fernández, Ruiz y Montero, por ejemplo, distribuyen el dinero en diversas necesidades, como lo expresa la familia Montero: “En gastos de vivienda, bueno, se paga el internet, CANTV... Y alimentos, también he comprado cosas, mi vitamina, mi pastilla.” La administración de las remesas en la comunidad coincide con los postulados de la OIM & MPI (2020) y la ENCOVI (2023), donde señalan que las remesas cubren las necesidades básicas como alimento, salud y educación. Los gastos también están determinados por las necesidades de cada familia, el monto y el tiempo de recepción.

Las remesas tanto sociales como económicas que reciben estas familias son una gran ventaja, especialmente para la alimentación y la salud. La familia Acosta establece: “Ha sido una ventaja porque los medicamentos que me envían, aquí son muy caros”. En el caso de la familia Castro comenta: “Una ventaja, porque le ayuda a uno para mucho.” El papel del migrante como proveedor económico resulta en un rol fundamental para preservar los lazos. Como lo demuestra la familia Benítez: “Siempre me caen cuando estoy más necesitada y sí me ayudan”, es decir que, es un gran beneficio para los que permanecen en el país.

Más allá del uso de las remesas para mejorar la calidad de vida, también son un recurso ideal para mantener las relaciones afectivas y los vínculos familiares. Estas remesas permiten las interacciones socioeconómicas entre el migrante y sus familiares en Salamanca, lo que genera sensaciones de alegría, seguridad y apego, evitando la desfamiliarización y el abandono emocional.

Percepción de las remesas

Las remesas que reciben las familias en Salamanca representan un símbolo de apoyo, amor y solidaridad que mantiene los lazos afectivos en la distancia. A pesar de la variación en los montos y tiempos de recepción, las remesas siempre son bien recibidas por estas familias. Para ellas, son una muestra de cariño y apoyo incondicional por parte de los migrantes que se encuentran lejos. Como señala la familia Benítez: “Así sea un Bolívar que te manden, enseguida, gracias. Gracias. Gracias.” Las expresiones de gratitud y alegría de sus miembros forman parte de esta dinámica, donde agradecen considerablemente el apoyo invaluable de las remesas, sin importar el monto o la frecuencia.

La recepción de remesas fortalece los lazos afectivos, pero también permiten solventar los gastos básicos, las necesidades médicas y las emergencias. Las familias Pérez y Acosta expresan la felicidad y el alivio que sienten cuando pueden cubrir gastos básicos y emergentes con las remesas. La familia Ruiz se muestra agradecida por el dinero recibido, puesto que no siempre logran solventar las necesidades médicas con sus propios ingresos. Por su parte, la familia Fernández destaca: “Uno se alegra cuando llega más o menos y cuando se va a comprar.” Esto refleja que las remesas son un salvavidas económico y un símbolo que une a las familias, a pesar de la distancia.

Todas las familias comentan que el migrante intenta solventar las necesidades básicas mediante el envío de remesas. Sin embargo, también se muestran sentimientos ambiguos por estas recepciones. Si bien el dinero fomenta una sensación de alivio para solventar necesidades, la distancia física es un factor que genera nostalgia. Las remesas son parte de las estrategias migratorias que logran su finalidad al suplir necesidades o gustos de las familias, como afirma Izquierdo (2010) La Spina (2007) y Téllez (2019). La principal prioridad para sus miembros es resolver las carencias o problemas de cada familia. La sensación de agradecimiento y solidaridad se ven reflejadas en el amor con el que hablan de los migrantes.

El esfuerzo de los migrantes para enviar las remesas es reconocido por sus familiares, ya que brindan el apoyo a pesar de sus necesidades en el país receptor. La familia Acosta lo expresa así: “Yo sé cómo ellos están allá y una cosa es que yo les pida y otra que ellos me den, una cosa es aquí y otra allá.” De manera similar, la familia Fernández agrega: “Me manda lo que le queda libre a final de mes, porque ella paga alquiler y hace mercado.” Estas unidades familiares manifiestan las remesas son un alivio para sus necesidades. Es un acto de lealtad hacia las obligaciones familiares, la reciprocidad y los vínculos afectivos, como establece Mendoza (2019). La economía familiar no es solo el primer incentivo para el envío de remesas, sino la posibilidad de mantener conexiones significativas. Estas acciones son una forma de contacto entre los padres migrantes y sus hijos, o los hijos migrantes y sus padres que suplen su ausencia de una manera u otra.

Las remesas son un símbolo de amor, responsabilidad y compromiso por parte de los migrantes. Las familias receptoras no las consideran una obligación, sino un gesto de generosidad, mientras que quienes las envían sienten la gratitud y el apoyo de sus seres queridos en la comunidad. Este intercambio fortalece los lazos afectivos con todos los miembros de la familia, se crea una red de solidaridad y reciprocidad que desafía las distancias físicas. En dicha práctica se expresa el afecto, interés y la presencia de todos los miembros de las familias transnacionales, como plantean Zapata (2009) y Solé et al. (2007).

Capítulo V: Conclusiones y Recomendaciones

5.1. Conclusiones

El objetivo general propuesto en esta investigación consistió en analizar los arreglos de las familias transnacionales a partir de su reconfiguración, la comunicación y las remesas en la comunidad de Salamanca. A fin de alcanzar dicho objetivo, se propuso un enfoque cualitativo que permitiera indagar en el perfil sociodemográfico, la reconfiguración familiar, las nuevas formas de comunicación y la recepción de remesas. Se adoptó la teoría del transnacionalismo de Schiller et al., (1992), de las familias transnacionales de Bryceson y Vuorela (2002), las teorías de redes sociales de Massey et al. (2008) y Pérez (2010) y la teoría de campo social de Bourdieu (2011). En esta investigación, se desprenden una serie de consideraciones finales y recomendaciones sobre las familias transnacionales en Salamanca. Es importante reconocer que existen otros factores que también afectan los arreglos familiares y que, además, las experiencias de este grupo no representan la totalidad de la realidad venezolana.

El presente estudio de las familias transnacionales residentes en la comunidad de Salamanca demuestra de forma significativa el apoyo con la teoría del transnacionalismo propuesta por Schiller et al. (1992) y Basch et al. (1994). Al analizar cómo estas familias mantienen lazos familiares a través de las fronteras, se evidencia la práctica de relaciones afectivas desde el intercambio de roles, recursos, información y afectos. Este estudio permite explorar cómo la distancia física no necesariamente implica una desconexión emocional o una ruptura del seno familiar. De acuerdo con las teorías del transnacionalismo, se refleja el uso de las tecnologías de la comunicación y la recepción de remesas en estas familias, las cuales moldean su estructura y funcionamiento.

Dada la escasez de estudios que relacionen las teorías transnacionales con las familias que permanecen en Venezuela, los resultados de esta investigación son de alcance exploratorio y descriptivo. No obstante, los hallazgos presentados permiten el análisis del transnacionalismo en

la comunidad de Salamanca. Además, es necesario profundizar en la inexistencia de datos nacionales referentes a la migración por parte de las instituciones públicas, las cuales son necesarias para la planificación de políticas públicas a una población envejecida como la que permanece en este tipo de comunidades.

Perfil sociodemográfico de las familias transnacionales de salamanca

Las familias transnacionales en Salamanca experimentan una transformación en sus características sociodemográficas. En el estudio se señala una tendencia en los patrones migratorios encontrados: en Salamanca es más frecuente la migración de hijos hombres de la persona de referencia. Como estipula el OIM & el UNFPA (2012) la migración de hombres se genera en primera instancia para que las familias reciban más ayuda económica. Los patrones culturales y sociales generan la idea de que es el hombre quien debe hacerse cargo de la responsabilidad económica, generando en éstos la presión por adquirir más ingresos y la necesidad de migrar. Los migrantes suelen estar en edades económicamente independientes. Conforme con lo planteado por Phélan & Osorio, (2020), las migraciones en Salamanca se dividen en dos momentos: la primera oleada migratoria, donde los migrantes tenían redes sociales sólidas que les permitieron obtener una ciudadanía en países como Italia y Estados Unidos. En la segunda oleada migratoria, los migrantes decidieron buscar mejores condiciones de vida para su desarrollo personal y de sus familias que permanecen en Salamanca.

El proyecto migratorio busca el desarrollo socioeconómico personal, según las ideas de Parella (2012) los proyectos son una manera en que las familias fortalecen sus vínculos manteniendo un objetivo en común. Sin embargo, se percibe una pérdida de personas calificadas que buscan su desarrollo y el aumento de sus ingresos. Un hallazgo relevante es señalar cómo la migración genera una disminución de la población joven, acelerando las Teorías de Transición Demográfica. Contraponiéndose a lo expresado por la CEPAL (2011) quienes señalan que los países de la región están transitando el período de “bono demográfico”, siendo un proceso en que más se aprovecha a la población joven. En el caso de la comunidad de Salamanca se puede reflejar

que la población en estudio cuenta con una edad promedio de 46 años, siendo una población en camino hacia el envejecimiento. Esta situación genera desafíos adicionales para el sistema sanitario y la seguridad social, poniendo en riesgo la estabilidad social en el futuro.

La migración de jóvenes en edad activa y reproductiva genera un desequilibrio en la distribución de la población, en especial porque los migrantes suelen tener educación de segundo y tercer nivel de la mano con los estudios de UNAM (2003) y Docquier y Rapoport (2011). El talento humano es quien tienen mayores facilidades de viaje debido a sus redes, contactos y habilidades que proporcionan ventajas a la hora de conseguir trabajos. La migración supone un obstáculo para el crecimiento y el desarrollo de los sectores económicos en las comunidades del país. Las inversiones realizadas en la educación y capacitación de estos individuos se pierden cuando migran.

Estructura, roles y responsabilidades

En la reconfiguración familiar de las familias transnacionales, se evidencia la presencia mayoritaria de familias extendidas como lo exponen Quintero (1997) y Yépez (2011). La migración de población activa y reproductiva y la permanencia de adultos mayores es predominante en la comunidad. Se observa una preferencia de las familias por permanecer en su comunidad y anhelan el retorno de los migrantes, mientras que éstos son quienes tienen como primera opción la reunificación con sus familiares en el extranjero. No obstante, los migrantes mantienen un papel activo como proveedores económicos del hogar con el envío de remesas a sus familiares.

Las familias transnacionales tienen una configuración distinta a las tradicionales, debido a los reajustes que han tenido que realizar por la migración. Como establece Avendaño (2016), las familias viven etapas de desconfiguración y reconfiguración, debido a que al irse un integrante que cumple roles y funciones en la familia se crea un vacío en rol que este desempeñaba. Los miembros que permanecen en el país de origen se ven en la necesidad de redistribuir las tareas de cuidado,

quehacer, y apoyo económico. Las nuevas estructuras permiten el proceso de adaptación por parte de sus miembros para mantener la unidad familiar. Se reafirma la teoría de Mendoza (2019) en la comunidad donde existe el predominio de las mujeres que asumen diversos roles y las principales responsables del hogar en distintos ámbitos (quehaceres, cuidadoras de los nietos, proveedoras económicas, entre otros). Los padres y/o hermanos pueden adaptarse más fácilmente a estas estructuras, aunque la tristeza siempre está presente. En el caso de los niños y madres manifiestan una mezcla de sentimientos ambivalentes ante la distancia física de los migrantes. Los niños pueden sentir desapego por su madre o padre migrante, pese a que se comunican constantemente.

Las familias se pueden clasificar como grupos compuestos por diferentes categorías donde predomina la migración de los hijos de la persona de referencia. Además, se encuentran padres y madres solteras que dejan a sus hijos bajo el cuidado de sus abuelos. De los 20 migrantes, 6 han decidido emprender su viaje con su núcleo familiar, lo que muestra un total de 6 núcleos familiares completos. Dichos núcleos están constituidos por madres solteras con sus hijos, parejas solas y parejas con sus hijos. Todo esto se refuerza con la teoría de Oso (1997) que ayuda a categorizar a las familias que se van, aportando una visión de las personas que quedan.

Los migrantes buscan llevarse a sus familiares planteando una reunificación en el exterior, aumentando las posibilidades que migres cada vez más familias completas, en especial los miembros jóvenes. Las ideas de Tor Hahn (2021) quien asegura que la reunificación es una etapa del proceso migratorio se ven como un contraste de la realidad de las familias de Salamanca, quienes no ven seguridad ante esta idea. Por una parte, están los jóvenes con intenciones de alcanzar a sus padres en el exterior, para poder desarrollarse y eliminar las distancias entre ellos. Por otra parte, los adultos mayores no consideran abandonar sus hogares y la vida que ya construyeron en Salamanca. Estas dos posturas demuestran las complicaciones que existen ante una pronta reunificación familiar en el país o fuera de él.

Las dinámicas familiares han modificado las percepciones de las familias en una dualidad transnacional: lo positivo y lo negativo de esta experiencia. Por un lado, se expresa el

agradecimiento por satisfacer las necesidades básicas con ayuda del migrante; también sienten orgullo y satisfacción por las metas que éstos alcanzan. Por otro lado, la nostalgia, el vacío y la soledad son sentimientos comunes entre las familias que permanecen en Salamanca. La distancia física genera dolor por la ausencia de los miembros migrantes, a pesar que la comunicación a distancia ha permitido mantener los vínculos.

Las nuevas formas de comunicación

En la comunidad de Salamanca, las familias transnacionales se han adaptado al transnacionalismo desde las nuevas formas de comunicación. Los miembros de estas familias se encuentran separadas por la distancia geográfica, pero pueden mantener un contacto regular, compartir experiencias y fortalecer sus lazos afectivos. Esto demuestra la teoría de las redes sociales de Massey et al. (2008) y Pérez (2010) donde las familias tejen una red de interacciones dinámicas que les permiten fortalecer los lazos afectivos. Así mismo, las familias construyen un modo de vida compartido transnacional para brindarse apoyo mutuo desde los medios de comunicación. Las videollamadas y la mensajería instantánea permiten una comunicación fluida y en tiempo real. Cada miembro utiliza las TIC's, específicamente la aplicación de WhatsApp para conversar por videollamadas, notas de voz y mensajes. Esta práctica genera una sensación de cercanía y acorta las distancias en los momentos especiales, como cumpleaños, graduaciones y fechas conmemorativas de la familia.

La comunicación desde las nuevas tecnologías facilita el intercambio de información, consejos y apoyo emocional entre los miembros de las familias. Conjuntamente con las ideas de Zapata (2009) y Téllez (2019) los lazos familiares buscan mantearse fortalecidos con la familia que permanece en Salamanca o en caso de nuevos integrantes (parejas o hijos) formar una relación a distancia. La frecuencia con la que suelen comunicarse es diaria o casi todos los días, aunque existen algunas barreras al momento de conversar en la cotidianidad, la meta es no perder el contacto lo más frecuente posible.

Las relaciones de consanguineidad, aquellas que se establecen por lazos de sangre entre familiares, han sido tradicionalmente consideradas como los vínculos más fuertes y duraderos dentro de la estructura familiar. Según Durkheim (1888), estas relaciones representan la base fundamental de la solidaridad social, proporcionando a los individuos un sentido de pertenencia, apoyo y seguridad. Las ideas de Rodríguez (2011) también se presentan en Salamanca: el uso de las tecnologías ha surgido como herramientas valiosas para mitigar las barreras de la distancia y fortalecer los lazos familiares.

Un gran hallazgo encontrado es que existen dos grandes barreras entre la comunicación de los migrantes y sus familias en la comunidad de Salamanca: los problemas asociados con los servicios de internet, y el tabú para hablar sobre la salud. Por una parte, la falta de acceso a internet y el costo del servicio de datos móviles son dificultades a la hora de entablar una conversación fluida. Por otra parte, se genera brecha comunicacional cuando las familias evitan tocar temas de salud para no preocupar a los migrantes. Se infiere que las noticias negativas o preocupantes pueden generar ansiedad, estrés y sentimientos de culpa debido a la lejanía física entre sus miembros. No obstante, la comunicación a distancia es una oportunidad para que las familias transnacionales puedan sentirse más cerca de los migrantes.

Las remesas

En relación con las remesas, las familias transnacionales han experimentado una nueva práctica que les ha permitido solventar gastos y cubrir sus necesidades básicas. Este fenómeno es poco conocido por sus miembros que, aunque aseguran recibir dinero, bienes y productos, no todas conocen el término “remesas”. Esto se debe a que las remesas no eran una parte habitual de estas familias en Salamanca. Algunas familias destacan la importancia de las remesas sociales y económicas debido a que les permite cubrir la mayoría de los gastos de la unidad doméstica. Otras familias indican que solo ayudan a cubrir los gastos de salud.

Las remesas mantienen una diferencia entre la regularidad de tiempo y la del monto. Generalmente los montos se ubican por debajo de los 100 dólares al mes y suelen variar en las festividades o eventos importantes para la familia, como afirma Gainza (2007) los montos varían conforme a las distintas fechas del año. El haber realizado el estudio pasadas las festividades decembrinas permitió la obtención de relatos familiares que garantizan como debido a las fiestas recibieron más remesas para sus festejos. Esto refleja una sensación de nostalgia por parte del migrante que busca cuidar y proveer a sus familias e incentivar las tradiciones que hacían cuando todos se encontraban en el mismo país. La frecuencia de envío suele ser mensual y, en algunos casos es quincenal, lo que convierte a estas remesas en una ayuda importante para la economía familiar. Fundamentado en las ideas de Bourdieu (2011) se puede observar cómo en Salamanca las remesas no son iguales en todas las épocas del año, pero siguen reproduciendo las relaciones sociales entre las familias. La intención que expresan los familiares en cuanto a la recepción de bienes o dinero es bienestar, seguridad y cariño por parte de sus seres cercanos.

Las remesas generan una sensación de felicidad y alivio entre las familias receptoras, todos los envíos de cartas, fotos y videos son considerados remesas sociales, según Levitt (2010) y Zapata (2009). Un hallazgo interesante es que todos sus miembros consideran que esta cercanía refleja una muestra de interés perdurable en el tiempo que no se ve quebrantada por la distancia física. Las familias valoran ambos tipos de remesas y reflejan la importancia del apoyo monetario que resulta indispensable para cubrir la alimentación, vivienda y gastos médicos de emergencia. Los receptores expresan un agradecimiento por cada contacto o monto recibido, además, reconocen que el envío de dinero o productos son un acto de solidaridad y generosidad por parte de los migrantes.

5.2. Recomendaciones

A partir de las conclusiones expuestas, presentamos una serie de recomendaciones para el estudio y atención integral a las familias transnacionales. Se considera pertinente la participación

de las instituciones del Estado (ministerios, gobernaciones y alcaldías), organizaciones no gubernamentales, fundaciones, universidades, los profesionales del área social, estudiantes y las familias.

1. Actualización y publicación de las bases de datos de las instituciones públicas encargadas de la recolección de la información de los hogares y sus miembros. El objetivo es recopilar información sobre la población venezolana y la migración en el Censo Nacional de Población y Vivienda y la Encuesta de Hogares por Muestreo, por ejemplo, para generar bases de datos, informes y hallazgos que permitan un acercamiento a las características sociodemográficas de la población. Es importante disponer públicamente de la información para conocer la composición de la población general y de las familias transnacionales residentes en el país. La ejecución de políticas públicas y programas para su atención tendrán una mayor efectividad con estas estadísticas.
2. Crear programas de atención psicológica para los niños, con el fin de aminorar los sentimientos de abandono, rechazo y resentimiento que produce la migración del padre o la madre. Los profesionales en el área pueden ayudar a estos niños a manejar y comprender mejor su situación ante la lejanía de sus padres.
3. Atención a la población de adultos mayores con políticas públicas, programas y/o servicios que resguarden su bienestar emocional, físico, psicológico y social en un contexto donde sus familiares, predominantemente hijos, han migrado a otros países y no planean el retorno. Se propone la atención médica y psicológica domiciliaria, centros diurnos de disfrute y oportunidades de participación social donde tengan una menor sensación de soledad y vacío emocional.
4. Facilitar el envío de remesas sociales a través de mecanismos seguros, confiables y de bajo costo para que las familias reciban con facilidad los productos por parte del migrante, evitando complicaciones con aduanas, pérdidas de mercancía y sobre costos en el envío.
5. Creación de políticas públicas económicas y sociales que incentiven el retorno de los migrantes para la reunificación familiar con los niños, niñas y adultos mayores.

6. Para futuras investigaciones de pregrado o posgrado se recomienda extender el tamaño de la muestra de las familias transnacionales en la comunidad de Salamanca para tener datos más representativos y consistentes. Esto permite la planificación y aplicación de políticas públicas que atiendan a las familias transnacionales acorde a sus necesidades.
7. Llevar el estudio de las familias transnacionales a otras comunidades, parroquias, municipios y entidades del país, para comprender su realidad. Se hace hincapié en la necesidad de crear un Observatorio Nacional de Estudio de las Familias Transnacionales (ONFAMI) para recopilar información estadística, sociodemográfica y científica sobre esta población. El establecimiento de un observatorio permite obtener datos actualizados sobre las dinámicas, necesidades y desafíos de estas familias, lo cual es fundamental para diseñar políticas públicas y programas de apoyo más efectivos.

A las familias transnacionales residentes en Salamanca se les recomienda reforzar los lazos familiares a través de las fronteras. Las nuevas formas de comunicación digitales son ideales para mantener los vínculos afectivos con los migrantes, especialmente para los niños con padres o madres migrantes. Es importante que todos los familiares continúen con las prácticas transnacionales para el sostenimiento de sus relaciones sociales, económicas y afectivas a largo plazo.

Referencias Bibliográficas

- ACAPS. (2021). *CAMINANTES: Necesidades y vulnerabilidades de los refugiados y migrantes venezolanos que viajan a pie*. Informe Temático de ACAPS. https://www.acaps.org/fileadmin/Data_Product/Main_media/20210121_acaps_thematic_report_caminantes_in_colombia_and_venezuela.pdf
- Angulo, L., Ibarguen. R. y Ramos, T. (2021). *La Migración Internacional Y Su Impacto En Las Dinámicas Familiares: Análisis Desde La Experiencia De Tres Familias Residentes En El Barrio Bellavista Del Distrito De Buenaventura*. [Tesis de Grado, Universidad del Valle]. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/21480/3249%20A594mi.pdf?sequence=1>
- ANOVA (2022). Remesas Y Pobreza: ¿Qué Dice La Evidencia En Vzla? *Revista ANOVA Policy Research* 3(2) 1-3 https://thinkanova.org/wp-content/uploads/2022/04/Policy-Brief-Remesas-y-Pobreza_marzo2022.pdf
- Arango, J. (2003). La Explicación Teórica De Las Migraciones: Luz Y Sombra. *Revista Migración y Desarrollo* (1) 4-22 <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve1/JoaquinArango.pdf>
- (1985). Las Leyes de las Migraciones de E.G Ravenstein Cien Años Después. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, ReiS, ISSN 0210-5233, N° 32, 1985, 32/85 pp. 7-26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>
- Ariza, M. (2012). Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción. *Revista de Estudios Transfronterizos* 12(1) 17-47 https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-09482012000100002

- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica* (6ª ed.). Editorial Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Avendaño, S. (2016). *Influencia de los procesos migratorios en la familia venezolana: Una lectura desde el trabajo social*. [Tesis de Grado, Universidad Central de Venezuela]. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/20443/1/TEG%20Aveda%C3%B1o%20Sugeidy.pdf>
- Balestrini, M. (2006). *Cómo se elabora el proyecto de investigación* (7ª ed.). Editorial BL Consultores Asociados. https://www.academia.edu/32672800/Como_Se_Elabora_El_Proyecto_de_Investigacion_Ballestrini_7ma
- Basch, L., Schiller, N. y Blanc-Szanton, C. (1994). *Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. (1ª ed.) Editorial Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203347003>
- Becker, G. (1964). *Human Capital A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. (3ª ed.) Editorial The University of Chicago Press, https://www.academia.edu/35396287/HUMAN_CAPITAL_A_Theoretical_and_Empirical_Analysis_with_Special_Reference_to_Education_THIRD_EDITION
- Benítez, J. (2011). *La comunicación transnacional de las e-familias migrantes*. PNUD/UCA San Salvador. <https://www.undp.org/es/el-salvador/publications/la-comunicaci%C3%B3n-transnacional-de-las-familias-e-migrantes>
- BID. (2022) *Medición del impacto de la migración en Venezuela*. Banco Interamericano de Desarrollo. _____ Editorial BID. <http://dx.doi.org/10.18235/0004658>

- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social* (1ª ed.). Editorial Siglo Veintiuno Editores <https://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Las-Estrategias-de-La-Reproduccion-Social-Pierre-Bourdieu.pdf>
- Campos, M. (2018). Familias transnacionales de brasileños a principios del siglo XXI: aportes para el análisis y la medición. En CEPAL (Eds.), *Notas de población* (106) 65-90 <https://repositorio.ufmg.br/bitstream/1843/36798/2/mardenFamiliasTransnacionales.pdf>
- Canales, A (2005). El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales. *Revista Papeles de Población* (11) 149-172. <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v11n44/v11n44a6.pdf>
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Editorial Lom Ediciones. <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/08/canales-ceron-manuel-metodologias-de-la-investigacion-social.pdf>
- Carosio, A. (2020). Migración y cuidados. En Centro de Estudios de la Mujer (Eds.), *Trata y otras violencias contra las mujeres*. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* 25(54) 65-72. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/cem-ucv/20200512093634/RVEM-54.pdf>
- Castaño, C. (2009). Los usos de Internet en las edades más jóvenes: algunos datos y reflexiones sobre hogar, escuela, estudios y juegos. *Revista CEE Participación Educativa* (11) 73-93. https://www.academia.edu/2058010/Los_usos_de_Internet_en_las_edades_m%C3%A1s_j%C3%B3venes_algunos_datos_y_reflexiones_sobre_hogar_escuela_estudios_y_juegos
- Castillo, M. (2021). Técnicas e instrumentos para recoger datos del hecho social educativo. *Revista Científica Retos de la Ciencia* 10 (5) 50-61 <https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/349/373>

- CECODAP. (2019). *Informe especial de peligros y vulneraciones a los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en contextos de movilidad humana. 2019.* <https://resourcecentre.savethechildren.net/pdf/informe-especial-2019-migracion-y-vulneraciones-de-ddhh-de-nna.pdf/>
- CEPAL / CELADE. (2005). América Latina y el Caribe: el envejecimiento de la población 1950-2050. *Boletín Demográfico* (72) <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/cd869d5d-7396-4373-bf64-be7f1938beac/content>
- CEPAL. (2011). La transición demográfica Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe. *Documentos de Proyectos.* <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3f7b0487-2d48-453f-a083-e7d3278da358/content>
- Chackiel, J. (2006) América Latina: ¿hacia una población decreciente y envejecida? *Revista Papeles de Población* 12(050) 37-70. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000400004#:~:text=La%20tasa%20de%20crecimiento%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina%20en%20la%20d%C3%A9cada,\(Naciones%20Unidas%2C%202005\)](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000400004#:~:text=La%20tasa%20de%20crecimiento%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina%20en%20la%20d%C3%A9cada,(Naciones%20Unidas%2C%202005))
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory.* Harvard University Press. [https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=a4Dl8tiX4b8C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Coleman,+J.+\(1990\).+Foundations+of+Social+Theory.+pdf&ots=qE6uX3M0Jj&sig=o3Zj7h_SGAiTDH4byMde-mFEIIBE#v=onepage&q&f=false](https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=a4Dl8tiX4b8C&oi=fnd&pg=PA1&dq=Coleman,+J.+(1990).+Foundations+of+Social+Theory.+pdf&ots=qE6uX3M0Jj&sig=o3Zj7h_SGAiTDH4byMde-mFEIIBE#v=onepage&q&f=false)
- Comte, A. (1851-1854). *Système de politique positive Extraits des tomes II et III publiés entre 1851 et 1854.* Bibliothèque Paul-Émile-Boulet de l'Université du Québec à Chicoutimi. <https://anthropomada.com/bibliotheque/COMTE-auguste-Systeme-de-politique-positive.pdf>

- Cortez, C. (2016). Tendencias de la migración intrarregional en Centroamérica. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos* (2016) 125-143
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/9131/11165>
- Di Brienza, M. (2022). Características demográficas de los hogares venezolanos. Un acercamiento a partir de la ENCOVI 2021. *Revistas En Línea* (84), 120-146
<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/5199>
- (2021). El envejecimiento poblacional en Venezuela. Evolución y perspectivas. *Convite A.C.*
<https://issuu.com/conviteac/docs/enpoven-evolucion-y-perspectivas-demograficas-by>
- Di Brienza, M. y Correa, G. (2017). El envejecimiento demográfico en Venezuela y la situación de sus adultos mayores. *Revista Temas de coyuntura* (74-75).
<https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/temasdecoyuntura/article/view/5199/4351>
- Docquier F. y Rapoport H. (2011). Globalization, Brain Drain and Development. *IZA Discussion Paper* (5590). https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1796585
- Durkheim, E. (1888). *Introduction à la sociologie de la famille*. Bibliothèque Paul-Émile-Boulet de l'Université du Québec à Chicoutimi.
http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/textes_3/textes_3_1/durkheim_sociologie_famille.pdf
- (1897) *El suicidio*. Editor digital Titivillus.
<https://circulosemiotico.files.wordpress.com/2018/08/durkheim-c3a9mile-el-suicidio.pdf>
- Echeverry, A. (2012). Análisis de la migración venezolana a Colombia durante el gobierno de Hugo Chávez (1999-2011). Identificación de capital social y compensación económica.

ENCOVI. (2023). Radiografía de la vulnerabilidad social de Venezuela y propuestas de políticas públicas. Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales [https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/65f8aa0a4054c8b7a93fe274_Presentacio%CC%81n%20ENCOVI%202023%20integrada%20prensa%20v1303%20\(1\).pdf](https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/65f8aa0a4054c8b7a93fe274_Presentacio%CC%81n%20ENCOVI%202023%20integrada%20prensa%20v1303%20(1).pdf)

(2021). Condiciones de vida de los venezolanos: entre emergencia humanitaria y pandemia. Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf

Engels, F. (1891). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Fundación Federico Engels. https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_origen_familia_interior_alt_a.pdf

Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. En Gandini, L., Lozano, F. y Prieto, V. (Eds.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Editor Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.sdi.unam.mx/docs/libros/SUDIMER-CyMdpV.pdf>

Gallego, S. (2011) Redes sociales y desarrollo humano. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* (12) 113-121 <https://www.redalyc.org/pdf/3221/322127622007.pdf>

Gainza, P. (2007) Mujeres, migración y flujo de capitales. Feminización de las remesas, familias transnacionales y comercio nostálgico. *Tercer mundo económico*. <http://incedes.org.gt/Master/remesasbgainza.pdf>

- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Editorial Amorrortu Editores S.A.
[https://www.academia.edu/42941482/Goffman E 2006 1963 Estigma](https://www.academia.edu/42941482/Goffman_E_2006_1963_Estigma)
- González, A. (2020). *Análisis de la organización y dinámicas familiares en la migración venezolana llegada a Quito-Ecuador a partir del 2017*. [Tesis de Especialización en Migración, Desarrollo y Derechos Humanos, FLACSO]
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/16890/2/TFLACSO-2020AEGM.pdf>
- González, F. (2006). Investigación cualitativa y subjetividad.
<https://lopezloyo.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/10/gonzalez-rey-investigacion-cualitativa-y-subjetividad.pdf>
- (2000). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. Editores Thomson, S.A.
<https://es.scribd.com/document/526724897/La-Investigacion-Cualitativa-en-Psicologia-Gonzalez-Rey-F-2000>
- Guardia, I. (2007). Fuga de venezolanos durante la revolución bolivariana (1998-2007). *Investigaciones Geográficas* (44) 187-198.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/10963/1/IG_44_10.pdf
- Guerrero, M. (2020). *Arreglos familiares en familias con hijos e hijas migrantes desde un enfoque de género*. [Trabajo de Grado Final, Universidad de la Salle]
https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/917/
- Huertas, A. y Martínez, Y. (2013) Reflexiones en torno a la comunicación transnacional en el colectivo adolescente. *Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología* (96).
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero096/reflexiones-en-torno-a-la-comunicacion-transnacional-en-el-colectivo-adolescente/?output=pdf>

- INE. (2020). Proyecciones de población con base al censo 2011. http://www.ine.gob.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=98&Itemid=51
- (2014). XIV CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA. <http://www.ine.gob.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/miranda.pdf>
- (2013). Hogar censal: composición, tendencias y magnitudes. *Boletín demográfico* 4(4) 1-10. http://www.ine.gob.ve/documentos/Boletines_Electronicos/Estadisticas_Demograficas/Boletin_Demografico/pdf/04-N102013.pdf
- (2005). *República Bolivariana de Venezuela. Censo de población y vivienda 2001*. Tomo II. Metainformación.
- Izquierdo, D. (2010). *Migración, transnacionalismo y familia. Caso Colombia-Venezuela*. [Trabajo de Grado, Universidad de Cartagena] https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/285/MIGRACI%c3%93N%2c%20TRANSNACIONALISMO%20Y%20FAMILIA_%20CASO%20COLOMBIA-VENEZUELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Revista Investigaciones Andina* 17(30) 1148-1150. <https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf>
- Jansen, H. (2013). La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social. *Revista Disciplinar de Investigación* (5)1 39-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4531575>
- Jelin, E. (2007). Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. En CEPAL (Eds.), *Familias y políticas públicas. Una historia de desencuentros*.

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3c663956-93c1-43de-a0a3-095bb624c9db/content>

Le Play, F. (1871). *L'Organisation de La Famille selon Le Vrai Modèle Signale Par D'histoire De Toutes Les Races Et de Tous Les Temps*. Alfred mame et fils, libraires éditeurs
<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k94312m.texteImage>

La Spina, E. (2007). *La familia transnacional como factor de transformaciones socioeconómicas políticas y jurídicas*. Universitat de València.
<https://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tc-encarnacion-la-spina.pdf>

Levitt, P. (2010). Una mirada transnacional. A Transnacional Gaze. *Revista Autoctonía Ciencias Sociales e Historia* (1)3 1-25.
https://www.peggylevitt.org/assets/transnational_gaze_translated.pdf

Levy Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Editorial Ediciones Paidós Ibérica, S.A. <https://antropologiapoliticaenah.files.wordpress.com/2014/10/ap-levy-strauss.pdf>

Levy Strauss, C. Spiro, M., y Gough, K. (1956). *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*. Editorial Anagrama.
https://www.academia.edu/11858322/Pol%C3%A9mica_sobre_el_origen_y_universalidad_de_la_familia

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de Educación* 4, 167-179 <https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf>

López, R. y Gaspar, S. (2010). *Mujer, hogar y trabajo. Arreglos familiares, pobreza y apoyos sociales*. Editorial CONAPO.
https://www.researchgate.net/publication/313820914_Mujer_hogar_y_trabajo_Arreglos_familiares_pobreza_y_apoyos_sociales

- Maffesoli, M (1990). *El tiempo de las tribus*. Editorial ICARIA.
[https://www.academia.edu/43319717/El tiempo de las tribus Michel Maffesoli](https://www.academia.edu/43319717/El_tiempo_de_las_tribus_Michel_Maffesoli)
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino A., Taylor, E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista ReDCE* (10), 435-478
<https://www.ugr.es/~redce/REDCE10pdf/14DouglasMASSEY.pdf>
- Mendoza Y. (2019). *El rol de la mujer migrante en familias transnacionales monoparentales, Puebla, México – Pensilvania, EUA durante el periodo 2000-2016*. [Tesis de Maestría en Estudios de Migración Internacional, Colegio de la Frontera Norte].
<https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2020/01/TESIS-Yarazetd-Graciela-Mendoza-Camargo-MEMI2017.pdf>
- Meyer, J. (2009). *Comunicación estratégica: nuevos horizontes de estudio*. Editorial Fundación Manuel Buendía Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
<http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1313>
- Moctezuma, M. (s/f). *Transnacionalidad y Transnacionalismo (prácticas, compromisos y sujetos migrantes)*
http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/13875Transnacionalismo-trasnacionalidad.pdf
- Micolta, A. (2011). La autoridad en el cuidado de hijos e hijas de madres y padres migrantes. En CLACSO (Eds.), *Revista latinoamericana de Estudios de Familia* 3 9-24
https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysoc-uc/20190206080218/RLEF3_Completa.pdf
- Molina, J. (2005). El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales* (10), 71-105
<https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/1044/960>

- Moreno, A. (2012). La familia popular venezolana (3ª ed.). *Revista SIC Fundación Centro Gumilla y UCAB* (15) 1-51. <https://fhcv.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/05/la-familia-popular-venezolana-alejandro-moreno.pdf>
- Morgan, L. (1877). *La Sociedad Primitiva*. Editorial Ayuso, Madrid. https://www.abertzalekomunista.net/images/Liburu_PDF/Internacionales/Morgan_Lewis_H/La_sociedad_primitiva-K.pdf
- OIM. (2022). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/WMR-2022-ES_0.pdf
- (2021). Encuesta de la migración venezolana en Chile - DTM Ronda N.º 5. <https://dtm.iom.int/sites/g/files/tmzbd11461/files/reports/oim-dtm-ronda5.pdf>
- (2020). Encuesta DTM – Vocación de permanencia de población venezolana en Colombia, realizada entre 18 octubre y 10 noviembre 2019. <https://www.r4v.info/es/document/colombia-matriz-de-seguimiento-al-desplazamiento-dtm-recoleccion-de-informacion-oim>
- (2019). *Glosario de la OIM sobre Migración*. <https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>
- OIM y MPI. (2020). Un perfil regional de los migrantes y refugiados venezolanos en América Latina y el Caribe. https://www.migrationpolicy.org/sites/default/files/publications/mpi-iom_venezuelan-profile_spanish-final.pdf
- OIM y UNFPA (2012). *Transnational families and the social and gender impact of mobility in ACP countries*. https://publications.iom.int/system/files/pdf/transnational_families.pdf
- Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Revista Justicia Juris*, 10(1) 11-20

- https://www.academia.edu/40176885/Oliva_E_and_Villa_V_2014_Hacia_un_concepto_interdisciplinario_de_la_familia_en_la_globalizaci%C3%B3n
- Oso, L. (1997). *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. [Tesis Doctoral, Universidade Da Coruña, Facultade de Socioloxia] <https://core.ac.uk/download/pdf/61897818.pdf>
- Osorio, O. y Phélan, M. (2020). Migración venezolana. Retorno en tiempos de Pandemia (COVID 19). *Revista Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología* 24(4) 118-138. <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/20956/1/Articulo%20Definitivo%20118-138%20Emilio.pdf>
- OVM. (2022). ¿Qué se sabe sobre la migración venezolana reciente? Sistematización de artículos publicados entre 2008 y 2020. En Freitez, A., Viso, C. y Osorio, E. (Eds.), *Serie de Documentos* #1 https://assets.website-files.com/5caccaedb32e39d3c7d6819e/60ca56b482e4657859f49d29_migracion-venezolana-sistematizacion-de-articulos_.pdf
- Parella, S. (2012). Familia Transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Revista de Sociología* 2012 97(3) 661-684 <https://raco.cat/index.php/Papers/article/view/255855>
- Parson, T. y Bales, R. (1956) *Family, Socialization and Interaction Process* (1ª ed.). Editorial Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315824307>
- Pérez, M. (2010). Nodos sociológicos para explicar la migración. Los procesos de acción, interacción y red social. *Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología* (4) 1-35. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/10065/Perez-Nodos.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

- Petit, J. (2003). Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos. Editorial CEPAL.
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7178>
- Pellegrino, A. (2001). Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. En CEPAL (Eds.), *Notas de población* (73) 129-162
<https://hdl.handle.net/11362/12714>
- Phélan, M. y Osorio, E. (2020). Migración y refugio en Venezuela 1998 – 2020. Dos miradas de una tragedia. *Trayectorias Humanas Transcontinentales* (6).
<https://doi.org/10.25965/trahs.2226>
- Piore, M. (1979). *Birds of passage Migrant labor and industrial societies*. Cambridge University Press. <https://epdf.tips/birds-of-passage-migrant-labor-and-industrial-societies.html>
- PNUD. (2020). *Estrategia Regional del PNUD sobre la Movilidad Humana y el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. United Nations Development Programme.
https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/do/pnud_do_EstrategiaPNUDMigracionALC_Ago2020.pdf
- Portal de Datos sobre Migración. (2022). Remesas.
<https://www.migrationdataportal.org/es/themes/remesas>
- (2020). Número total de emigrantes 2020.
https://www.migrationdataportal.org/es/international-data?t=2020&i=stock_abs_origin&cm49=862
- Portes, A. (1997). *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*. Princeton University
https://www.researchgate.net/publication/260386920_Globalization_from_Below_The_Rise_of_Transnational_Communities

- Portes, A. y Borock, J. (1989) Contemporary immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review* 23(3) 603-630
https://www.academia.edu/30911617/Contemporary_Immigration_Theoretical_Perspectives_on_Its_Determinants_and_Modes_of_Incorporation
- Portes, A., Guarnizo, L. y Landolt, P. (1999). The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of An Emergent Research Field. *Ethnic and Racial Studies* 22(2) 217-237
https://www.researchgate.net/publication/200820331_The_Study_of_Transnationalism_Pitfalls_and_Promise_of_An_Emergent_Research_Field
- Quintero, A. (1997). *Trabajo Social: Aportes al tema de familia*.
https://www.academia.edu/18895801/TRABAJO_SOCIAL_Y_FAMILIA_ANGELA_MARIA_QUINTERO
- Ramírez, J. (2013). Uso de tecnologías de la información y la comunicación en familias caleñas con migrantes en España. *Revista de Estudios Sociales* (48) 110-123
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4729297>
- Ramírez, T. (2010). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Editorial Panapo
<http://institutorambell.blogspot.com/2021/05/como-hacer-un-proyecto-de-investigacion.html>
- R4V. (2023). *Refugiados y Migrantes Venezolanos en la Región - Nov. 2023*
<https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-nov-2023>
- Rivas, A. y González, H. (2011). El papel de las remesas económicas y sociales en las familias transnacionales colombianas. *Revista Migraciones Internacionales* 6(2) 75-99
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5420899#:~:text=A%20continuaci%C3%B3n%20se%20presentan%20los%20objetivos%20y%20la,2%29%20la%20dimensi%C3%B3n%20temporal%20dentro%20del%20proceso%20migratorio>

- Rivas, A., González, H., Gómez, C., Rodríguez, A., Medina, M., González, A. y Tapia, M. (2009). *Familias transnacionales colombianas. Transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Editorial Los Libros de la Catarata.
<http://www.reduniversitaria.es/ficheros/Familias%20transnacionales.pdf>
- Rodríguez, L. (2011). Siempre estamos conectados: así sé que me quiere mucho”. Comunicaciones en familias transnacionales a través de internet. *Revista latinoamericana de Estudios de Familia* 3 50-64
https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysocuc/20190206080218/RLEF3_Completa.pdf
- Román, P. (2018). Apuntes para la lectura y el análisis de los hogares y las familias rurales. *Coyuntura Demográfica* (13) 59-65
http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/68282/articulo%20coyuntura_2018_version%20final%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Romero, Y., Estrada, D. y Pérez, J. (2018). Uso y dependencia de las remesas exterior en la comunidad unisucreeña. *Revista Pensamiento Gerencial* 58-70
<https://revistas.unisucree.edu.co/index.php/rpg/article/download/672/734/1738>
- Sánchez, O., Martínez, J., Castel, P., Gispert, E. y Vila, M. (2019) Envejecimiento poblacional: algunas valoraciones desde la antropología. *Rev Méd Electrón* 41(3)
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revmedele/me-2019/me193i.pdf>
- Sampieri, R., Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación. Cuarta edición*. Editorial McGraw-Hill Interamericana.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

- Sierra, B. (1994). *Técnicas de Investigación Social; Teoría y Ejercicios*. Editorial Paraninfo, Madrid. <https://abcproyecto.files.wordpress.com/2018/11/sierra-bravo-tecnicas-de-investigacion-social.pdf>
- Schiller, N. (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal. En Observatorio Permanente en la Inmigración (Eds.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Editorial Grafo, S.A. https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2008/217042/nueretra_a2008iSPA.pdf
- Schiller, N., Basch, L. y Blanc-Szanton, C. (1995). From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration. *Anthropological Quarterly* 68(1), 48-63. <https://doi.org/10.2307/3317464>
- (1992). *Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration*. Editorial New York Academy of Sciences. https://www.researchgate.net/publication/285339451_Towards_a_Transnational_Perspective_on_Migration_Race_Class_Ethnicity_and_Nationalism_Reconsidered/link/5ea47aaa299bf112560e691e/download
- Sinatti, G. (2008). Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y la transición de «sitios» a «campos». En Observatorio Permanente en la Inmigración (Eds.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*. Editorial Grafo, S.A. https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2008/217042/nueretra_a2008iSPA.pdf
- Solé, C., Parella, S. y Cavalcanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Fundación BBVA, Editorial Rubes. https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE_2007_vinculos_economicos_y_familiares.pdf

- Sorensen, N. (2008) La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa. En Herrera, G. y Ramírez, J. (Eds.), *América Latina migrante: estado, familias, identidades*. Editorial FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40820.pdf>
- Suárez, E. y Ruedas, J. (2013) La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. *Revista colombiana de Sociología* 36(2) 94-114. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/74166/41641-189266-1-PB.pdf?sequence=1>
- Téllez, J. (2019). Familias transnacionales en dos regiones del Estado de Hidalgo. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo]. <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2331/Familias%20transnacionales%20en%20dos%20regiones%20del%20estado%20de%20Hidalgo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Tornos, A. (2006). Humanismos y teorías de las migraciones. <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/2005-2006/CursoTeologiaHumanismosYteorias2005-2006.pdf>
- Torres, L., Reyes, A., Ortega P. y Garrido A. (2015). Dinámica familiar: formación de identidad e integración sociocultural. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1) 48-55 <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242798008.pdf>
- Torres, N. (2015) El concepto de capital humano enfocado al conocimiento. *Contribuciones a la Economía* 13(1) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9163467>
- Tocqueville, A (1840). *De la démocratie en Amérique vol. 1* Institut Coppet. <https://www.institutcoppet.org/wp-content/uploads/2012/01/De-la-d%C3%A9mocratie-en-Am%C3%A9rique.pdf>

- UNAM. (2003). *Fuga de cerebros, la diáspora del conocimiento. Divulgación de la ciencia*
[https://ciencia.unam.mx/leer/150/Fuga de cerebros la diaspora del conocimiento](https://ciencia.unam.mx/leer/150/Fuga%20de%20cerebros%20la%20diaspora%20del%20conocimiento)
- UNFPA (2014) Envejecimiento de la población. <https://www.unfpa.org/es/envejecimiento-de-la-poblacion#readmore-expand>
- UCAB. (2020). *Informe de Coyuntura Venezuela*. <https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2020/09/Informe-de-Coyuntura-V8.pdf>
- Vásquez, R. (2022). *Familias transnacionales. La reconfiguración de las familias migrantes. Afrofeminas*. <https://afrofeminas.com/2022/11/14/familias-transnacionales-la-reconfiguracion-de-las-familias-migrantes/>
- Vega, I. (2003). Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología. *Interciencia* 28(5) 259-267. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442003000500003
- Wallerstein, I. (1974) *El Moderno Sistema Mundial la agricultura, capitalistas orígenes de la economía - mundo - europeo, en el siglo XVI*. Editorial Siflo Veintiuni Editores. https://www.academia.edu/36610419/Wallerstein_El_Moderno_Sistema_Mundial_I_pdf_1
- Yépez, B. (2011). Cambios en la formación de los hogares venezolanos desde una perspectiva multivariante (1971-2001). *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 17(2-3) 39-71.
<http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/18038/1/CAMBIOS%20EN%20LA%20FORMACION%20DE%20LOS%20HOGARES%20VENEZOLANOS.pdf>
- (2010). *Proyecciones de hogares: Una aplicación para Venezuela en el horizonte, 2021*. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]
<https://core.ac.uk/display/19930353>

- Yépez, B. y Marrero, G. (2021) *El siglo XX en Venezuela: una revolución demográfica*. <https://prodavinci.com/el-siglo-xx-en-venezuela-una-revolucion-demografica-2/>
- Zapata, A. (2009). Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 7(2) 1749-1769, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77314999024>
- Zavala, L. (2011). Transformaciones y diversidad en los arreglos familiares. *Mesa 1: Estudios Demográficos*. <https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4910/>

Anexos de la Investigación

Anexo A

Encuesta

La presente encuesta tiene como objetivo recopilar información sobre el perfil sociodemográfico y la reconfiguración familiar que experimentan las familias transnacionales. Esta encuesta está dirigida a los miembros residentes de la comunidad de Salamanca, Sector 1, Parroquia Cúa del Municipio Rafael Urdaneta, Estado Miranda – Venezuela. La información proporcionada es utilizada para el Trabajo Final de Grado de la carrera de Sociología en la Universidad Central de Venezuela (UCV).

A la persona de referencia del hogar le solicitamos responder a cada pregunta. La participación en la encuesta es anónima. Toda la información recopilada se maneja exclusivamente para fines estadísticos del estudio, bajo el criterio de confidencialidad. No se solicitan datos personales como nombres, apellidos, números telefónicos, entre otros, que pueda identificar a los miembros de la familia.

Sección 1. Datos de las familias transnacionales

- 1) **Número de familia encuestada:** _____
- 2) **¿Cuántos miembros de la familia residen en esta vivienda?:** _____
- 3) **¿Qué relación de parentesco tiene con la persona de referencia del hogar?**
 - Persona de Referencia
 - Esposo(a) o Compañero(a)
 - Hijo(a)
 - Hijastro(a)
 - Nieto(a)
 - Yerno/Nuera
 - Padre/Madre

- Padrastro/Madrastra
- Abuelo(a)
- Suegro(a)
- Hermano(a)
- Cuñado(a)
- Sobrino(a)
- Otra... ¿Cuál? _____

4) Sexo

- Hombre
- Mujer

5) ¿Cuál es su edad?: _____

6) ¿Cuál es su situación conyugal actual?

- Soltero(a)
- Unido(a)
- Casado(a)
- Separado(a) de Unión o Matrimonio
- Divorciado(a)
- Viudo(a)
- No aplica

7) ¿Cuál es su último grado aprobado?

- Maternal o Preescolar
- Primaria
- Secundaria
- Técnico Superior Universitario (TSU)

- Universidad
- Especialización
- Maestría
- Doctorado
- Ninguno
- No aplica

8) ¿Usted trabaja actualmente?

- Si
- No
- No aplica

Sección 2. Roles de las familias transnacionales

9) ¿Usted aporta económicamente al hogar?

- Si
- No
- No aplica

10) ¿Usted es cuidador(a) de los niños de esta familia?

- Si
- No
- No aplica

11) ¿Usted es cuidador(a) de los adultos mayores de esta familia?

- Si
- No
- No aplica

12) ¿Usted realiza los quehaceres del hogar?

- Si
- No
- No aplica

Sección 3. Ingresos y remesas

13) ¿Cuál fue el ingreso familiar total el mes anterior?: _____

14) ¿Cuándo la familia recibió remesas la última vez?

- En los últimos 15 días
- En los últimos 30 días
- En los últimos 45 días
- En los últimos 60 días
- En los últimos 90 días
- Más de 90 días

15) ¿Cuál fue la cantidad que esta familia recibió en remesas la última vez?:

Sección 4. Datos del migrante

16) ¿Qué relación tiene el migrante con la persona de referencia del hogar?

- Persona de Referencia
- Esposo(a) o Compañero(a)
- Hijo(a)
- Hijastro(a)
- Nieto(a)
- Yerno/Nuera
- Padre/Madre

- Padrastro/Madrastra
- Abuelo(a)
- Suegro(a)
- Hermano(a)
- Cuñado(a)
- Sobrino(a)
- Otra... ¿Cuál? _____

17) Sexo

- Hombre
- Mujer

18) ¿Cuál es la edad del migrante?: _____

19) ¿Cuál es la situación conyugal actual del migrante?

- Soltero(a)
- Unido(a)
- Casado(a)
- Separado(a) de Unión o Matrimonio
- Divorciado(a)
- Viudo(a)
- No aplica

20) ¿Cuál es el último grado aprobado del migrante?

- Maternal o Preescolar
- Primaria
- Secundaria
- Técnico Superior Universitario (TSU)

- Universidad
- Especialización
- Maestría
- Doctorado
- Ninguno
- No aplica

21) ¿Cuál es el rol principal que desempeñaba el migrante en esta familia antes de migrar?

- Proveedor(a) económicamente
- Cuidador(a) de los niños(as)
- Cuidador(a) de los adultos mayores
- Dependiente económicamente
- Ninguno
- Otra... ¿Cuál? _____

22) ¿El migrante trabaja actualmente en el país de acogida?

- Si
- No
- No aplica

23) ¿El migrante ejerce su profesión en el extranjero?

- Si
- No
- No aplica

24) ¿Cuál fue el año de migración de su familiar?: _____

25) ¿En qué país vive el migrante?: _____

26) ¿Cuál es el estatus migratorio actual del migrante?

Ciudadanía

Residencia

Asilo Político

Refugiado

Otra... ¿Cuál? _____

Anexo B

Entrevista semiestructurada

Para la presente investigación, se ha diseñado una guía de entrevista con el objetivo de recopilar información cualitativa en relación con la reconfiguración familiar, las nuevas formas de comunicación y las remesas recibidas por las familias transnacionales. Esta entrevista se dirige principalmente a la persona de referencia del hogar, aunque también pueden participar otros miembros de la familia. Se garantiza el anonimato de todas las personas que participen en la entrevista y la confidencialidad. La información se utiliza para el análisis de todas las familias entrevistadas. A continuación, se presenta la guía de entrevista semiestructurada:

a) Número de familia encuestada: _____

b) Descripción del migrante

- 1) ¿Cuáles son los motivos que impulsaron la decisión de migrar de su(s) familiar(s) al [país(es) de destino?

c) Estructura

- 2) ¿Cuál es el papel que ha(n) cumplido el/los migrante(s) en la familia después de llegar al país de destino?
- 3) ¿Cómo apoya el/los migrante(s) [padre o madre] en la toma de decisiones de sus hijos menores residentes en Salamanca desde el país de destino?
- 4) ¿Cuáles son las expectativas que tiene la familia con respecto a la reunificación familiar tanto en el extranjero como en Venezuela?

d) Roles y responsabilidades

- 5) ¿Existen cambios en los roles y responsabilidades familiares tras la migración de su(s) familiar(es)? Si es el caso, por favor especifique cuáles.

e) Percepción de la reconfiguración familiar

- 6) ¿La emigración de su(s) familiar(es) representa ventajas en el aspecto familiar y personal? Si es el caso, por favor especifique cuáles.
- 7) ¿La emigración de su(s) familiar(es) ha generado desventajas en el aspecto familiar y personal? Si es el caso, por favor especifique cuáles.

f) Frecuencias y medios de comunicación

- 8) ¿Cuáles son los medios de comunicación que ha utilizado la familia para comunicarse con el/los migrante(s)? Por ejemplo, WhatsApp, Facebook, Instagram, Skype, entre otros.
- 9) ¿Cuáles son las herramientas más comunes? Por favor, especifique si se trata de llamadas, mensajes, videollamadas, notas de voz, entre otros.
- 10) ¿Con qué frecuencia la familia suele comunicarse con el/los migrante(s)?

g) Temas de conversación

- 11) ¿Cuáles son los temas de conversación entre los miembros de la familia con el/los migrante(s)?
- 12) ¿Hay algún tema que la familia evite hablar con el/los migrante(s)? Si es así, indique cuáles temas y explique por qué los evitan.

h) Barreras de la comunicación

- 13) ¿La familia ha tenido alguna dificultad para comunicarse con el/los migrante(s)? ¿Cuáles han sido estas dificultades?

i) Percepción de la comunicación

- 14) ¿Cómo se ha sentido la familia con respecto a la comunicación a distancia con el/los migrante(s)?

j) Regularidad de las remesas

- 15) ¿Cada cuánto tiempo la familia recibe dinero por parte de el/los migrante(s)?

16) ¿La familia también ha recibido remesas sociales, tales como ropa, productos, alimentos, medicinas, entre otros? Si es así, indique cuál es la frecuencia en que las reciben.

17) ¿El monto de las remesas suele variar? Si es así, indique cómo han variado estas cantidades.

k) Usos de las remesas

18) ¿La familia ha solventado gastos con el dinero que recibe de las remesas? Si es así, especifique cuáles son estos gastos.

l) Percepción de las remesas

19) ¿Considera usted que las remesas recibidas representan ventajas y/o desventajas a su economía familiar? Si es así, indique cuáles.

20) ¿Cómo se ha sentido la familia con respecto a la recepción de las remesas?